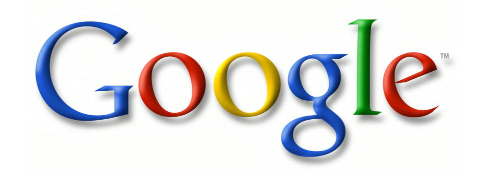

Google

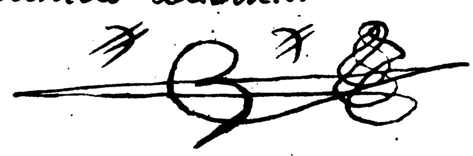




1465

J. + M. J.

Al uso de Fray Bartolome de Bejar estan estos dos tomos con los quatro Evangelios y los dedica a la librería que Nro. P.e disponga esta es su voluntad adsoluta



# LOS SANTOS EVANGELIOS

TRADUCIDOS AL CASTELLANO

CON NOTAS SACADAS

DE LOS SS. PADRES

Y EXPOSITORES SAGRADOS.

TOMO I.

# LOS SANTOS EVANGELIOS
## TRADUCIDOS AL CASTELLANO
### CON NOTAS SACADAS
# DE LOS SS. PADRES
## Y EXPOSITORES SAGRADOS.

*POR EL P. MR. FR. ANSELMO PETITE, Lector de Sagrada Teologia, Ex-Abad del Real Monasterio de S. Millan de la Cogolla, y Difinidor mayor de la Religion de S. Benito.*

Segunda Edicion corregida y aumentada.

## TOMO I.

Que comprehende los Evangelios de S. Mateo y de S. Marcos.

CON LICENCIA.

MADRID:
EN LA IMPRENTA REAL.
1787.





# PROLOGO

## Y ADVERTENCIAS.

### §. I.

*Idea del Evangelio. Su excelencia. Felicidad de los Christianos.*

Evangelio, en la comun inteligencia de los Expositores Sagrados, significa el feliz anuncio de la venida de nuestro Señor Jesu-Christo al mundo, segun aquellas palabras de San Lucas á los pastores; "No "temais, porque os anuncio una "gran nueva, que llenará de gozo "á todo el mundo: y es que hoy os "ha nacido en la Ciudad de Da- "vid el Salvador, que es Chris-

„to nuestro Señor (*a*)."

Nò obstante, en el Testamento nuevo, y en los Evangelios mismos se toma muchas veces esta palabra *Evangelio* por la cosa anunciada, ó por el objeto de este anuncio: otras por la doctrina de Jesu-Christo: y otras por su predicacion. Aqui tiene una inteligencia mas lata, y significa la Historia de Jesu-Christo, esto es: su venida al mundo, su trato con los hombres, su vida, sus hechos y palabras, sus milagros, sus leyes y preceptos, su pasion, su muerte, su resurreccion y su ascension, con todas las particularidades que refieren los Evangelistas.

El Evangelio, en este sentido, no solo es uno de los Libros canónicos de la Sagrada Escritura dictada por el Espiritu Santo; sino que „excede en mérito á todas ellas, co„mo dice San Agustin; porque lo „que la Ley y los Profetas nos anun„ciaron como futuro, nos lo dá y „de-

(*a*) S. Lucas *cap.* 2. *v.* 10. 11.

»demuestra cumplido el Evange»lio (*a*).” Las Escrituras del Testamento viejo consolaban á los Judios con promesas de la venida del Mesias, que debia traer al mundo la paz, la justicia y la salud: pero los Christianos ven en el Evangelio á Jesu-Christo, que es su paz, su justicia y su salud: ven á este Mediador reconciliando á Dios con el mundo; pagando todas las deudas de los hombres, y satisfaciendo por sus pecados; y que con su misma muerte dá la vida á todos:

En el Testamento viejo estan contenidas las figuras y representaciones de lo que habia de suceder en el nuevo; pero »como sombras »de las cosas futuras, como ele»mentos enfermos y débiles, como »justicia de la carne que nunca po»dia hacer perfectos á los que se »llegan á ellas, ni limpiar sus con»ciencias, ni quitar sus pecados (*b*).“

 Mas

(*a*) S. Agust. lib. 1. de Cons. Ev. c. 1.
(*b*) San Pablo. *Ad Colos. cap. 2. v. 17.*
*Ad*

Mas en el nuevo encontramos en lugar de sombras, un cuerpo sólido: en lugar de figuras, la verdad; en lugar de representacion, la realidad: en lugar de elementos vacios, unos Sacramentos llenos de riquezas inagotables: y en lugar de la justicia de la carne, la santificacion del alma entera, cierta y perfecta.

Es cierto que en el Testamento viejo vemos á Dios »hablando muchas veces, y de muchas maneras con los Judios; pero siempre »por medio de los Profetas. Mas en »el nuevo nos habla á nosotros en »los Evangelios, por medio de su »Hijo á quien constituyó heredero »de todas las cosas, y por quien hizo los siglos (*a*).“ Asi nuestra felicidad es infinitamente mayor que la del Pueblo que por antonomasia se llamaba el Pueblo de Dios: y no

*Ad Galat. c.* 4. *v.* 9. *Ad Hebr. cap.* 9. *v.* 10. *et cap.* 10. *v.* 1. 2. 11.

(*a*) San Pablo. *Ad Hebr. c.* 1. *v.* 1. 2.

no es inferior en cosa alguna á la de aquellos que vieron, oyeron y trataron á Jesu-Christo nuestro Señor, como enseña San Agustin por estas palabras: »Nosotros debemos »oir el Evangelio, como si el Se»ñor estuviera presente, y nos ha»blase. Ni debemos decir: ¡Felices »aquellos que pudieron verle! porque »muchos de los que le vieron le »crucificaron; y muchos de los que »no le vieron creyeron en él. Las »preciosas palabras que salian de »la boca del Señor, se escribie»ron, se guardaron, y se conser»van por nosotros, y para noso»tros (*a*).“

Pero tambien seremos mas infelices que los Judios, si olvidados de comer el pan de la divina palabra, que nos presenta la Iglesia en el Evangelio de Jesu-Christo, alimentamos nuestras almas con el estudio y lectura de fábulas, de libros inútiles ó perniciosos, ó con dis-

 cur-

(*a*) S. Agustin *tract.* 30. *in Joan.*

cursos y conversaciones vanas, en que el menor daño que se experimenta es la pérdida del tiempo, que no se nos concede sino para atesorar riquezas de virtudes, y buenas obras para el Cielo. Los que imitando á aquellos, á quienes reprehendia en su tiempo San Juan Chrisóstomo, responden: »No soy Monge para »ocuparme en leer la Escritura San»ta: Tengo muger, hijos y casa de »que cuidar;“ escuchen lo que este santísimo y zelosísimo Prelado decia á los que discurrian de este modo: »Semejantes escusas son sugeridas »por el demonio, que meditando »continuamente en la perdicion de »los Christianos, no encuentra cami»no mas breve para lograrlo, que »el apartarlos de leer los Libros san»tos. Lejos de estar exêntos de esta »lectura los que por su estado an»dan metidos en cuidados y nego»cios del mundo; ninguno tiene mas »necesidad de ella: porque reci»biendo á todas horas heridas en »su alma, necesitan curarse mas
»á

»á menudo (*a*).“

Y á la verdad, siendo Jesu-Christo nuestro único Doctor y Maestro, como él mismo nos lo dice; es bien reprehensible la floxedad y tibieza, con que la mayor parte de los Christianos oye su Doctrina, y estudia sus máxîmas, sus reglas, y sus preceptos en los Santos Evangelios, que es el libro en que estan estampadas para todos los que estudian en su escuela, y hacen profesion de ser discípulos suyos. En ellos está contenida la doctrina que predicó Jesu-Christo, la que predicaron los Apóstoles, la que ha predicado la Iglesia desde entonces acá, y la que predicará hasta la consumacion de los siglos

(*a*) San Juan Chrisótomo. *Homil.* 1. *in Matth*.

## §. II.

### *Quiénes escribieron los Evangelios. Brebe noticia sobre el de San Mateo.*

Aunque todos los Apóstoles enseñaron el Evangelio , solo dos de ellos lo escribieron con otros dos discípulos suyos : » lo que dispuso así »la divina providencia , por medio »del Espíritu Santo , dice San Agus»tin , para que no se pensase que »hay algun interes ó ventaja en re»cibir el Evangelio , si lo anuncian »los que acompañaron á nuestro Se»ñor mientras estuvo entre los hom»bres visible por medio de su cuer»po , mas qué si lo aunncian aque»llos , que lo recibieron de ellos (*a*).“

Los Apóstoles , que escribieron el Evangelio , fueron San Mateo y San Juan. Los otros dos , Discípulos

(*d*) San Agustin. *Lib.* I. *de Consens. Evangelist.*

los de los Apóstoles, fueron S. Marcos y San Lucas. Los dos primeros, como testigos oculáres, refieren las cosas conforme las habian visto. Los otros dos que no alcanzaron á J. C., las refieren segun las habian oido á los que le vieron y vivieron con él.

San Mateo llamado tambien Levi, era natural de Galilea, y fue elevado por Jesu-Christo al Apostolado desde el oficio de Publicano, ó cobrador de alcabalas. »Es el primero que escribió el Evangelio, segun San Gerónimo, San Ireneo, »y San Atanasio, ocho años despues de la muerte del Señor. Lo »escribió en Jerusalen en lengua Hebrea, ó por mejor decir Siriaca, »que era la que usaban entonces los »Judios, á peticion de los Discípulos, y de órden de los Apóstoles, »en beneficio de los Judios, que se »habian convertido (*a*).« Despues fue á

(*a*) S. Gerónimo. *De Script. Eccl.* S. Ireneo. *Lib.* 3. *c.* 1. S. Atanasio. *in Synopsi.*

á la Etiopía á predicar el Evangelio, donde padeció martirio el dia veinte y uno de Septiembre. De los otros tres Evangelistas se dará razon al empezar sus respectivos Evangelios.

## §. III.

*Reflexiones importantes sobre la utilidad de la traduccion en lengua vulgar de los Santos Evangelios.*

No se piensa en hacer un discurso largo para demonstrar la utilidad de las traducciones de la Biblia en lengua vulgar; porque ni la brevedad de esta obra lo permite, ni es necesario tanto para hacer ver la que debe resultar de la traduccion de los Santos Evangelios: pero no se puede dexar de hacer algunas reflexîones, que aunque obvias y comunes, tienen mucha fuerza; y parecen suficientes para aquietar algunos espíritus de-

masiadamente escrupulosos en este asunto.

I. Supongo en primer lugar, que quando la Iglesia determina alguna cosa, debemos abrazar sus decisiones con la mayor reverencia, respeto y amor, aunque no alcancemos los motivos que tiene para ellas, y que siempre son grandes y poderosos. Así, mientras dura la prohibicion de leer la Biblia en lengua vulgar, ninguno puede leerla sin ser desobediente, é incurrir en las censuras fulminadas contra los infractores.

II. La Iglesia, segun la diferencia de tiempos, de costumbres, y de peligros; toma diferentes providencias mitigando, reformando, ó revocando sus determinaciones, conforme juzga á propósito al bien espiritual de sus hijos. De aqui lo que en unos tiempos es delito, como prohibido por las Leyes Eclesiásticas, en otros no lo es; y aun puede ser loable y meritorio; y lo que para unos persevera prohibido como per-

pernicioso, se les permite á otros como útil. Por esta razon la Regla 4. del Indice de Roma, que prohibe la lectura de la Biblia en lengua vulgar, la permite á los que »tengan licencia de los Obispos ó »Inquisidores quando juzguen que »de semejante lectura se pueden sa»car aumentos de fé y de piedad:" y el novísimo Decreto de la sagrada Congregacion del Indice de 13 de Julio de 1757 modificó dicha 4. Regla, »permitiendo á todos la »lectura de las Versiones de la Es»critura en lengua vulgar, con tal »que estén aprobadas por la Silla »Apostólica, ó se den con Notas »sacadas de los Santos Padres, ó »Doctores católicos, que remue»van todo peligro de mala inteli»gencia."

III. Aunque en otros Reynos hace tiempo que corren las traducciones vulgares de la Biblia; en nuestra España no era lícito leerlas, sin especial licencia, hasta el Decreto de la Santa Inquisicion de

7 de Enero de 1783, en que se permite dicha lectura á todos los fieles con la modificacion que se acaba de referir de la Sagrada Congregacion del Indice.

IV. Supuestas estas verdades, que nadie debe disputar, hagase reflexîon sobre que casí toda la doctrina de los Evangelios fue predicada y enseñada por Jesu-Christo á un pueblo mucho menos instruido que el comun de los christianos, menos docil, y que entendia las cosas mas carnalmente: que cada uno de los Evangelistas escribió su Evangelio en aquella lengua, que era comun, y vulgar á los hombres para quienes lo escribia: que todas las Epístolas de San Pablo se escribieron en la lengua que usaban los pueblos, á quienes iban dirigidas, y en algunas de ellas se encarga que se hagan leer á todos los hermanos (*a*): que los fieles de los primeros siglos conti-

(*a*) S. Pablo. *Ep.* 1. *ad Tesalonic. cap.* 5. *v.* 27. *Ad Colosens. cap.* 4. *v.* 16.

tinuamente traian entre las manos los libros santos; y su meditacion sobre ellos era lo que mantenia y aumentaba su piedad: que los Santos Padres, especialmente los antiguos, como Origenes, San Basilio, San Gerónimo y San Juan Chrisóstomo, todos han recomendado la lectura de la Sagrada Escritura, no solo como útil, sino tambien como necesaria, á toda suerte de personas.

Ya se vió lo que respondia San Juan Chrisóstomo á los que, baxo el pretexto de tener que cuidar de su casa, de su muger y de sus hijos, se excusaban de la lectura santa, y la remitian á los Monges. Oigamos ahora lo que dice en otra parte. » Oid todos los que vivis »en el mundo, y teneis á vuestro »cuidado muger é hijos, como el »Apostol os manda leer las Escri»turas, no ligeramente y con pre»cipitacion, sino con atencion y »cuidado. *La palabra de Christo »habite abundantemente en vosotros,*

*»en-*

»*enseñandoos é instruyendoos mu-*
»*tuamente unos á otros* (*a*): No es-
»pereis otro Doctor ó Maestro. Te-
»ned la palabra de Dios, que nin-
»guno os enseña como ella. Oid to-
»dos los que estais encomendados
»de las cosas de esta vida, y prepa-
»rad para vuestro uso continuo unos
»libros, que son el remedio de los
»males del alma. A lo menos tened
»siempre á mano los Evangelios, y
»los Actos de los Apóstoles, y mi-
»radlos á todas horas como Maes-
»tros vuestros (*b*).«

De San Gerónimo saben todos con qué calor y eficacia aconsejaba la lectura, aun de los Libros mas dificultosos de la Escritura; como el Salterio y los Profetas, no solo á las personas instruidas, sino tambien á las mugeres, y aun á las niñas de tierna edad, encargando sobre todo que no dexáran de las ma-

 nos

(*a*) San Pablo. *Ad Colosens. c.* 3. *v.* 16.
(*b*) San Juan Chrisóst. *Hom.* 9. *in Ep. ad Colosens.*

nos los Santos Evangelios, y que los leyeran con hambre y apetencia espiritual. Veanse las cartas 7. á Leta, en que la enseña como ha de instruir á su hija Paula: la 12. á Gaudencio sobre la educacion de su hija Pacutala. Y si se quieren saber los progresos y utilidad que causaba esta lectura, vease la carta 16. de este Santo Doctor á Santa Marcela.

De la escuela de este Maestro, que toda consistia en leer y meditar las Escrituras Santas, salieron las Letas, las Salvinias, las Marcelas, las Fabiolas, las Paulas, las Blesilas, las Principias, las Aselas, las Eustoquios; Señoras todas de la primera distincion de Roma, y casi todas canonizadas en la Iglesia por su eminente virtud y santidad.

V. Ahora bien: si Jesu-Christo enseñó su doctrina, que hace la mayor y mas dificultosa parte del Evangelio, al comun de un pueblo ignorante, carnal, y apegado á los bie-

bienes temporales: si los Apóstoles y Evangelistas predicaron y escribieron esta misma doctrina á toda suerte y condicion de gentes en la lengua comun y vulgar: si asi ellos, como los SS. PP., que son los Maestros y Doctores de la Iglesia, aconsejan y mandan la freqüente lectura de los Libros santos, en que está contenida dicha doctrina, no solamente á los sabios é instruidos, sino á todo sexô y calidad de personas; y esto en un tiempo en que la fé de los Christianos estaba todavia tierna y poco arraygada; en un tiempo, en que el trato y comercio con los Gentiles entre quienes estaban mezclados, y cuyas máxîmas aun no borradas de su imaginacion les exponian á dar inteligencias poco conformes, y acaso falsas á las verdades de la Religion, contenidas en dichos libros; en un tiempo en fin, en que apenas habia otros comentarios ni exposiciones de la Sagrada Escritura que las que hacian de palabra al pueblo los Pre-

Prelados y Pastores, ¿por qué se ha de temer tanto el peligro de leerlas quando la fé de Jesu-Christo está tan arraygada en el corazon de los Christianos? ¿Quándo la instruccion y explicacion de las verdades de ella que maman con la leche, les sirve de escudo contra toda mala inteligencia, de que se les quisiera imbuir? ¿Y quándo finalmente estan ya los Libros santos tan explanados é interpretados por los SS. PP. y Expositores Sagrados, que con la mayor facilidad se puede salir de qualquiera preocupacion ó engaño? Y si entonces se sacaba tanta utilidad de su lectura, ¿qué frutos no se deben esperar hoy con el auxîlio de estas exposiciones é interpretaciones?

VI. Es verdad que asi en el Evangelio, como en los Libros canonicos hay muchas cosas dificiles de entender á los hombres: y que hay espíritus soberbios y presuntuosos, que pueden abusar de esta obscuridad y dificultad. Pero, fuera

ta de que todo esto lo sabian muy bien los Santos Padres, y no les retraxo de aconsejar y mandar á todos su lectura, ¿quién dirá que este peligro de algunos sea bastante para privar á una infinidad de otros, en quienes no le hay, de la utilidad y beneficio que les puede resultar? ¿Quién pensó hasta hora en privar generalmente á los hombres del uso del pan y del vino, porque hay muchos enfermos á quienes hace daño? El mismo Jesu-Christo, que veia que los Judios habian de corromper y viciar por sus malas disposiciones el celestial manjar de su doctrina, dexó por eso de repartírselo? ¿San Pablo dexó de predicar á Jesu-Christo crucificado, aunque los Judios se escandalizasen de su Cruz, y los Gentiles la mirasen como necedad? ¿La Iglesia ha pensado alguna vez en prohibir á todos sus hijos que se acerquen á la sagrada mesa del cuerpo y sangre del Señor; por qué muchos comulgan sacrilegamente?

Nadie, pues, debe temblar ni temer en la lectura santa, que es el pan del alma, si se llega á ella con la humildad y reverencia, que piden las palabras de un Dios que habla á los hombres para enseñarles el camino de su salvacion. El peligro no está en la Escritura, sino en la falta de disposicion, especialmente de la poca humildad con que se entra á leerla: "Para domar la so"berbia de los hombres, dice San "Agustin, quiso Dios que quedasen "en la Santa Escritura muchas cosas "dificiles de entender (a). Entremos "á leerla, dice en otra parte, con un "corazon lleno de piedad y de res"peto, como niños que somos res"pecto de la profundidad de tan al"ta doctrina, y sigamos esta regla: "Lo que, segun la fé, de cuyos "principios estamos instruidos, pu"dieremos entender, recibámoslo con "gozo como alimento de nuestras "almas: aquello, cuya conformi-

"dad

(a) San Agust. *Lib. 2. de Doctr. Christ.*

»dad con la regla sana de la fe no
»pudieremos comprehender, crea-
»moslo bueno y verdadero sin la
»menor duda ni detencion, y dila-
»temos la inteligencia de ello para
»quando Dios quiera darnosla (a)."
Con estas disposiciones, no solo no hay que temer algun peligro en leer el Evangelio, sino que se debe esperar infinito fruto. Asi sea.

## *Advertencias sobre esta Traduccion y su nueva edicion.*

Supuesta la utilidad de las Versiones de la Sagrada Escritura á la lengua vulgar, restanos hacer algunas advertencias sobre el método que se ha seguido en esta.

I. La diversidad de opiniones acerca de la regla que se debe observar para traducir de una lengua á otra, causa una dificultad casi insuperable de hacer una obra de esta naturaleza capaz de dar gusto á to-



(a) San Agust. Tract. 18. in Joan.

todos. Esta dificultad, comun á toda traduccion, es infinitamente mayor respecto de las traducciones de los Libros santos.

En los otros libros no hay peligro considerable en que el Traductor no sea exâcto en usar de los mismos términos, frases y expresiones con que se explican las cosas en el original, con tal que sea fiel en exponer substancialmente los pensamientos y sentido del Autor. No obstante, no todos aprueban esta libertad: y San Gerónimo, que usó de ella en la traduccion de la Epístola de Epifanio á Juan Obispo de Jerusalen, tuvo que sufrir la censura de Rufino, como se queja en la Carta 57. á Pamaquio (*alias* 101), intitulada: *De Optimo genere interpretandi.*

Pero es preciso pensar de otra manera en órden á los Libros sagrados. La libertad de variar de términos, de expresiones y de frases, es ya en sí misma injuriosa á las palabras de Dios que se traducen; pues na-

nace de la preferencia que interiormente se dá á las tales voces y expresiones, como mas propias para significar las ideas y conceptos contenidos baxo la letra, que las que escogió el Espíritu Santo hablando por boca de los Autores Sagrados. Ademas de esto, semejante libertad está expuesta á no representar cabalmente las ideas y conceptos que el Espíritu Santo quiere formar en nosotros; ó acaso á representar otras muy diferentes: lo que es de mucha conseqüencia.

Por eso el mismo San Gerónimo, que en el lugar citado declara altamente que en la traduccion de los Autores Griegos no trasladó palabra por palabra, sino sentido por sentido; exceptúa de esta regla las Escrituras Santas, en que asegura que hasta el orden de las palabras es misterioso: *Absque Scripturis Sanctis, ubi et verborum ordo misterium est*. Y en el Prefacio sobre los Evangelios, dirigido al Papa San Dámaso, mira como una impiedad

y sacrilegio toda mudanza ó variedad en el Texto Sagrado.

II. Es verdad que esta sujecion no es del gusto de los que aman mas el estilo suelto, y las expresiones floridas en un discurso, que las verdades contenidas en él; pero es la que observan los hombres mas grandes quando traducen las palabras de la Escritura, de lo que es buen testimonio nuestra Vulgata. Por esta razon nos pareció deber acomodarnos á la máxima de San Gerónimo, prefiriendo religiosamente la sujecion á la letra, á la fluidez y elegancia del estilo, y estimando mas la qualidad de fiel Traductor, que la de Retórico eloqüente.

Debemos no obstante prevenir á los Lectores poco instruidos, para quienes principalmente escribimos, dos cosas que serian excusadas para los sabios. La primera es, que se tenga presente el fin de las traducciones, que no es otro que procurar por medio de ellas la inteligencia que no se logra en el original,

por

por ignorar la lengua en que está escrito, ó por no entenderla bien. La segunda es la imposibilidad que hay de explicar el sentido literal de algunas oraciones, sin salir de la traduccion ó construccion gramatical: lo que es muy freqüente en la Biblia.

La primera nos obliga á expresar con voces castellanas propias, comunes y usuales todos los conceptos, todas las ideas, y todo el sentido que contienen las palabras del original; pero la segunda nos permite faltar á las reglas de la Gramatica, quando estando á ellas no se puede explicar el sentido literal. Por exemplo: en la Escritura Sagrada se usa muchas veces del tiempo presente en lugar del pretérito ó futuro; y del futuro en lugar del pretérito ó presente: del número singular en lugar del plural, ó al contrario: de una partícula condicional, causal ó copulativa en lugar de otra que no lo es, &c. Esto nace de diferentes causas que se pueden ver en los Expo-

si-

sitores Sagrados. Si en estos casos y otros semejantes se hiciera una construccion conforme á las reglas de la Gramática, ademas de que muchas veces resultaria un discurso obscuro, la traduccion no daria el sentido literal del Texto.

Por esta razon, al mismo tiempo que creimos debernos sujetar á la letra de la Vulgata, juzgamos tambien no deber conservar todos los Hebraismos y Grecismos, sino precisamente aquellos que ni causan obscuridad en el castellano, ni tienen impropiedad en la traduccion, acomodandonos en todo á S. Gerónimo, que aunque suprimió muchos, dexó todavia bastantes.

III. Por lo que toca á haber hecho la traduccion sobre la Vulgata con preferencia á los exemplares griegos, sobre la imposibilidad que teniamos para lo contrario por ignorar la lengua Griega, tenemos una razon muy poderosa, que aun los mas apasionados, creo, no disputarán. Sin perjudicar en nada á la autoridad y res-

respeto que merecen aquellos exemplares en los lugares en que no estan corrompidos, es constante que despues que el santo Concilio de Trento declaró por auténtica la Biblia latina Vulgata, ninguna autoridad es igual á la suya.

IV. Como el Decreto de la santa Inquisicion citado en el Prólogo, en que se permiten las Versiones de la Biblia en lengua vulgar, no las comprehende todas, sino precisamente las que tengan Notas que remuevan todo peligro de mala inteligencia; procuramos por medio de las nuestras aclarar todos los lugares obscuros, allanar las principales dificultades, y concordar las contradicciones aparentes que se encuentran: no segun nuestra fantasia y modo de pensar, sino conforme á la doctrina de los Santos Padres, de los Expositores mas clásicos, y del comun sentir de los Teólogos.

V. En esta nueva edicion corregida con el mayor cuidado y exâctitud, se suprimen todas las voces extra-

trañas que, aunque con caracteres diversos, se habian añadido al Texto en la primera con el fin de facilitar la inteligencia; porque sea mas literal la traduccion, y por no decir palabra, cuya idea no esté contenida en el original: Se explican algunas Notas: Se añaden otras muchas, y se pone al fin una tabla de los Evangelios que reza la Iglesia en el discurso del año, señalando el principio con esta nota Ψ, y el fin con esta. *

IN-

# INDICE

## DE LOS EVANGELIOS

que se leen en la Iglesia en el discurso del año, segun el Misal reformado por Decreto del Santo Concilio de Trento, dado á luz de orden del Sumo Pontífice Pio V., y corregido por autoridad del Papa Clemente VIII.

*Nota.* El principio de cada Evangelio vá indicado en el Texto por esta señal ✠ y el fin, por esta. *

ADVIENTO.

*Natividad del Señor á primera Misa.* S. Luc. cap. 2. v. 1. hasta el 14.

*A la Misa de la Aurora.* S. Luc. cap. 2. v. 15. hasta el 20.

*A la tercera Misa.* S. Juan cap. 1. v. 1. hasta el 14.

*Diciembre 26.*

*San Esteban Protomartir.* S. Mat. cap. 23. v. 34. hasta el 39.

*Diciembre 27.*

*San Juan Apostol y Evangelista.* San Juan, cap. 21. v. 19. hasta el 24.

*Diciembre 28.*

*Santos Inocentes.* S. Mat. cap. 2. v. 13. hasta el 18.

*Diciembre 29.*

*Santo Tomas Cantuariense Obispo y Martir.* S. Juan, cap. 10. v. 11. hasta el 16.

*Dominica infraoctava de Natividad.* S. Luc. cap. 2. v. 33. hasta el 40.

*Misa de Octava de Natividad.* S. Luc. cap. 2. v. 15. hasta el 20.

*Diciembre 31.*

*San Silvestre Papa y Confesor.* San Luc. cap. 12. v. 35. hasta el 40.

*Enero 1.*

*Circuncision y Octava de la Natividad.* San Luc. cap. 2. v. 21.

*Vigilia de Epifania.* S. Mateo, cap. 2. v. 19. hasta el 23.

*Enero 6.*

*Epifania del Señor.* S. Mat. cap. 2. v. hasta el 12.

*Dominica infraoctava de Epifania.* S. Luc. c. 2. v. 42. hasta el 52.

*Octava de Epifania.* S. Juan, cap. 1. v. 29. hasta el 34.

*Dominica II. despues de Epifania.* San Juan, cap. 2. v. 1. hasta el 11.

*Dominica III. despues de Epif.* S. Mateo, c. 8. v. 1. hasta el 13.

*Dominica IV. desp. de Epif.* S. Mateo, c. 8. v. 23. hasta el 27.

*Dominica V. desp. de Epif.* S. Mateo, cap. 13. v. 24. hasta el 30.

*Dominica VI. desp. de Epif.* S. Mat. cap. 13. v. 31. hasta el 35.

*Dominica de Septuagesima.* S. Mat. cap. 20. v. 1. hasta el 16.

*Domini a de Sexagesima.* S. Luc. c. 8. v. 4. hasta el 15.

*Dominica de Quinquagesima.* S. Luc. c. 18. v. 31. hasta el 43.

*Feria IV. de Cenizas.* S. Mat. cap. 6. v. 16. hasta el 21.

*Feria V.* S. Mat. cap. 8. v. 5. hasta el 13.

*Feria VI.* S. Mat. cap. 5. v. 43. hasta el 4. del cap. 6.

*Sabado.* S. Marc. cap. 6. v. 47. hasta el 56.

## QUARESMA.

*Dominica I.* S. Mat. cap. 4. v. 1. hasta el 11.

*Feria II.* S. Mat. cap. 25. v. 31. hasta el fin.

*Feria III.* S. Mat. cap. 21. v. 10. hasta el 17.

*Feria IV. Quatro Temporas.* S. Mat. cap. 12. v. 38. hasta el fin.

*Feria V.* S. Mat. cap. 13. v. 21, hasta el 28.
*Feria VI. Quatro Temporas.* S. Juan, c. 5. v. 1. hasta el 15.
*Sabado. Quatro Temporas.* S. Mat. cap. 17. v. 1. hasta el 9.
*Dominica II.* S. Mat. cap. 17. v. 1. hasta el 9.
*Feria II.* S. Juan, cap. 8. v. 21, hasta el 29.
*Feria III.* S. Mat. cap. 23, v. 1, hasta el 12.
*Feria IV.* S. Mat. cap. 20. v. 17. hasta el 28.
*Feria V.* S. Luc. cap. 16. v. 19. hasta el 31.
*Feria VI.* S. Mat. cap. 21. v. 33. hasta el 46.
*Sabado.* S. Luc. cap. 15. v. 11. hasta el fin.
*Dominica III.* S. Luc. cap. 11. v. 14. hasta el 28.
*Feria II.* S. Luc. cap. 4. v. 23. hasta el 30.
*Feria III.* S. Mat. cap. 18. v. 15. hasta el 22.
*Feria IV.* S. Mat. cap. 15. v. 1. hasta el 20.
*Feria V.* S. Luc. cap. 4. v. 38. hasta el fin.
*Feria VI.* S. Juan, cap. 4. v. 5. hasta el 42.
*Sabado.* S. Juan, cap. 8. v. 1. hasta el 11.
*Dominica IV.* S. Juan, c. 6. v. 6. hasta el 15.
*Feria II.* S. Juan, c. 2. v. 13. hasta el fin.
*Feria III.* S. Juan, c. 7. v. 14. hasta 31.
*Feria IV.* S. Juan, c. 9. v. 1. hasta el 38.
*Feria V.* S. Luc. cap. 7. v. 11. hasta el 16.
*Feria VI.* S. Juan, c. 11. v. 1. hasta el 45.
*Sabado.* S. Juan, c. 8. v. 12. hasta el 20.
*Dominica de Pasion.* S. Juan, c. 8. v. 46. hasta el fin.
*Feria II.* S. Juan, c. 7. v. 32. hasta el 39.
*Feria III.* S. Juan, c. 7. v. 1. hasta el 13.
*Feria IV.* S. Juan, c. 10. v. 22. hasta el 38.
*Feria V.* S. Luc. c. 7. v. 36. hasta el fin.

*Feria VI.* S. Juan, c. 11. v. 47. hasta el 54.
*Sabado.* S. Juan, c. 12. v. 10. hasta el 37.
*Dominica de Ramos. A la Bendicion de los Ramos.* S. Mat. c. 21. v. 1. hasta el 10.
*A la Misa.* Pasion segun S. Mateo, c. 26. v. 2. hasta el fin del 27.
*Feria II.* S. Juan, c. 12. v. 1. hasta el fin.
*Feria III.* Pasion segun S. Marc. c. 14. v. 1. hasta el 46. del cap. 15.
*Feria IV.* Pasion segun S. Luc. c. 22. v. 1. hasta el 53. del cap. 23.
*Feria V.* Pasion segun S. Juan, c. 18. v. 1. hasta el fin del cap. 19.
*Sabado.* S. Mat. c. 28. v. 1. hasta el 7.
*Dominica de Resurreccion.* S. Marc. c. 16. v. 1. hasta el 17.
*Feria II.* S. Luc. c. 24. v. 13. hasta el 35.
*Feria III.* S. Luc. c. 24. v. 36. hasta el 47.
*Feria IV.* S. Juan, c. 21. v. 36. hasta el 47.
*Feria V.* S. Juan, c. 20. v. 11. hasta el 18.
*Feria VI.* S. Mat. c. 28. v. 16. hasta el fin.
*Sabado.* S. Juan, c. 20 v. 1. hasta el 9.
*Dominica in alvis.* S. Juan, c. 20. v. 19. hasta el fin.
*Dominica II. despues de Pasqua.* S. Juan, c. 10. v. 11. hasta el 16.
*Dominica III. desp. de Pasqua.* S. Juan, c. 16. v. 16. hasta el 22.
*Dominica IV. desp. de Pasqua.* S. Juan, c. 16. v. 5. hasta el 14.
*Dominica V. desp. de Pasqua.* S. Juan, c. 16. v. 23. hasta el 30.
*En Rogaciones.* S. Luc. c. 11. v. 5. hasta el 13.

*Vigilia de la Ascension.* SJuan, c. 17. v. 1. hasta el 11.

*Ascension del Señor.* S. Marc. c. 16. v. 14. hasta el fin.

*Dominica infraoctava de la Ascension.* S. Juan, c. 15. v. 26. hasta el 4. del cap. 16.

*Vigilia de Pentecostes.* S. Juan, c. 14. v. 15. hasta el 21.

*Dominica de Pentecostes.* S. Juan, cap. 14. v. 23. hasta el fin.

*Feria II.* S. Juan, c. 3. v. 16. hasta el 21.

*Feria III.* S. Juan, c. 10. v. 1. hasta el 10.

*Feria IV. Quatro Temporas.* S. Juan, c. 6. v. 44. hasta el 52.

*Feria V.* S. Luc. c. 9. v. 1 hasta el 6.

*Feria VI. Quatro Temporas.* S. Luc. c. 5. v. 17. hasta el 26.

*Sabado. Quatro Temporas.* S. Luc. c. 4. v. 38. hasta el 44.

*Fiesta de la Santisima Trinidad.* S. Mateo, c. 28. v. 18. hasta el fin.

*Dominica I. despues de Pentecostes.* S. Luc. c. 6. v. 36. hasta el 42.

*Fiesta de Corpus.* S. Juan, c. 6. v. 56. hasta el 59.

*Octava de Corpus.* S. Juan, c. 6. v. 56. hasta el 59.

*Dominica III. desp. de Pentecostes.* S. Lucas, c. 15. v. 1. hasta el 10.

*Dominica IV. desp. de Pentecostes.* S. Lucas, c. 5. v. 1. hasta el 11.

*Dominica V. desp. de Pentecostes.* S. Mateo, c. 5. v. 20. hasta el 24.

*Dominica VI. desp. de Pentecostes.* S. Marc. c.8. v. 1. hasta el 9.
*Dominica VII. desp. de Pentec.* S. Mat. c. 7. v. 15. hasta el 21.
*Dominica VIII. desp. de Pentec.* S. Luc. cap. 16. v. 1. hasta el 9.
*Dominica IX. desp. de Pentec.* S. Luc. cap. 19. v. 41. hasta el 47.
*Dominica X. desp. de Pentec.* S. Luc. c. 18. v. 9. hasta el 14.
*Dominica XI. desp. de Pentec.* S. Marc. c. 7. v. 31. hasta el 10.
*Dominica XII. desp. de Pentec.* S. Luc. c. 10. v. 23. hasta el 37.
*Dominica XIII. desp. de Pentec.* S. Lucas, c. 17. v. 11. hasta el 19.
*Dominica XIV. desp. de Pentec.* S. Mat. c.6. v. 24. hasta el 33.
*Dominica XV. desp. de Pentec.* S. Luc. c. 7. v. 11. hasta el 16.
*Dominica XVI. desp. de Pentec.* S. Luc. c. 14. v. 1. hasta el 11.
*Dominica. XVII. desp. de Pentec.* S. Mat. c. 22. v. 34. hasta el fin.
*Feria IV. Quatro Temporas de Septiembre.* S. Marc. c. 9. v. 16. hasta el 28.
*Feria VI. Quatro Temporas.* S. Luc. c. 7. v. 36. hasta el fin.
*Sabado. Quatro Temporas.* S. Luc. c. 13. v. 6. hasta el 17.
*Domin. XVIII. desp. de Pentec.* S. Mat. cap. 9. v. 1. hasta el 8.
*Dominica XIX. desp. de Pentec.* S. Mateo,

cap. 22. v. 1. hasta el 14.

*Dominica XX. desp. de Pentec.* S. Juan, c. 4. v. 46. hasta el 53.

*Dominica XXI. desp. de Pentec.* S. Mat. cap. 18. v. 23. hasta el fin.

*Dominica XXII. desp. de Pentec.* S. Mat. c. 22. v. 15. hasta el 21.

*Dominica XXIII. desp. de Pentec.* S. Mateo, c. 9. v. 18. hasta el 25.

*Dominica XXIV. desp. de Pentec.* S. Mateo, c. 24. v. 15. hasta el 35.

## PROPIO DE SANTOS.

*Noviembre 29.*

*Vigilia de S. Andres.* S. Juan, c. 1. v. 35. hasta el 51.

*Noviembre 30.*

*S. Andres Apostol.* S. Mateo, cap. 4. v. 18. hasta el 22.

*Diciembre 2.*

*Santa Bibiana.* S. Mat. cap. 13. v. 44. hasta el 52.

*Diciembre 6.*

*S. Nicolas.* S. Mat. c. 25. v. 14. hasta el 23.

*Diciembre 7.*

*S. Ambrosio.* S. Mat. c. 5. v. 13. hasta el 19.

*Diciembre 8.*

*Concepcion de la Virgen.* S. Mat. c. 1. v. 1. hasta el 16.

*En el Oficio nuevo.* S. Luc. c. 11. v. 27. hasta el 28.

*Diciembre 21.*

*Santo Tomas Apostol.* S. Juan, c. 20. v. 24. hasta el 29.

*Enero 17.*

*S. Antonio Abad.* S. Luc. c. 12. v. 35. hasta el 40.

*Enero 18.*

*La Catedra de S. Pedro en Roma.* S. Mateo, c. 16. v. 13. hasta el 19.

*Enero 20.*

*S. Fabian y S. Sebastian.* S. Luc. c. 6. v. 17. hasta el 23.

*Enero 25.*

*Conversion de S. Pablo.* S. Mat. c. 19. v. 27. hasta el 29.

*Febrero 2.*

*Purificacion de la Virgen.* S. Luc. c. 2. v. 22. hasta el 32.

*Febrero 24.*

*S. Matias Apostol.* S. Mat. c. 11. v. 25. hasta el fin.

*Marzo 19.*

*S. Joseph.* S. Mat. c. 1. v. 18. hasta el 21.

*Marzo 25.*

*Anunciacion de la Virgen.* S. Luc. c. 1. v. 26. hasta el 38.

*Abril 25.*

*S. Marcos Evangelista.* S. Luc. cap. 10. v. 1. hasta el 9.

*Mayo 1.*

*S. Felipe y Santiago Apóstoles.* S. Juan, c. 14. v. 1. hasta el 13.

*Mayo 3.*

*Invencion de la Santa Cruz.* S. Juan, cap. 3. v. 1. hasta el 15.

*Mayo 4.*

*Santa Mónica.* S. Luc. c. 7. v. 11. hasta el 16.

*Junio 24.*

*Nacimiento de S. Juan Bautista.* S. Luc. c. 1. v. 57. hasta el 68.

*Junio 29.*

*S. Pedro y S. Pablo Apóstoles.* S. Mat. c. 16. v. 13. hasta el 19.

*Julio 2.*

*Visitacion de la Virgen.* S. Luc. c. 1. v. 39. hasta el 47.

*Julio 22.*

*Santa Maria Magdalena.* S. Luc. c. 7. v. 36. hasta el 50.

*Julio 25.*

*Santiago Apostol.* S. Mat. c. 20. v. 20. hasta el 23.

*Julio 26.*

*Santa Ana.* S. Mat. c. 19. v. 44. hasta el 52.

*Agosto 1.*

*S. Pedro en las prisiones.* S. Mat. c. 16. v. 13. hasta el 19.

*Agosto 5.*

*Fiesta de las Nieves.* S. Luc. c. 11. v. 27. y 28.

*Agosto 6.*

*Transfiguracion de N. S. J. C.* S. Mat. c. 17. v. 1. hasta el 9.

*Agosto 7.*

*S. Cayetano.* S. Mat. c. 6. v. 24. hasta el 36.

*Agosto* 10.

*S. Lorenzo Martir.* S. Juan. c. 12. v. 24. hasta el 26.

*Agosto* 15.

*Asuncion de la Virgen.* S. Luc. c. 10. v. 38. hasta el fin.

*Agosto* 24.

*S. Bartolomé Apostol.* S. Luc. c. 6. v. 12. hasta el 19.

*Agosto* 25.

*S. Luis Rey Confesor.* S. Luc. cap. 19. v. 12. hasta el 26.

*Agosto* 29.

*Degollacion de S. Juan Bautista.* S. Marc. c. 6. v. 17. hasta el 29.

*Septiembre* 8.

*Nacimiento de la Virgen.* S. Mat. c. 1. v. 1. hasta el 16.

*Septiembre* 14.

*Exâltacion de la Santa Cruz.* S. Juan, c. 12. v. 31. hasta el 36.

*Septiembre* 17.

*Llagas de S. Francisco.* S. Mat. c. 16. v. 24. hasta el 27.

*Septiembre* 21.

*S. Mateo Apostol.* S. Mat. cap. 9. v. 9. hasta el 13.

*Septiembre* 29.

*Dedicacion de S. Miguel.* S. Mat. c. 18. v. 1. hasta el 10.

*Octubre* 4.

*S. Francisco Confesor.* S. Mat. c. 11. v. 25. hasta el 30.

*Octubre 9.*

*S. Dionisio y sus Compañeros Martires.* San Luc. c. 12. v. 1. hasta el 8.

*Octubre 18.*

*S. Lucas Evangelista.* S. Luc. c. 10. v. 1. hasta el 9.

*Octubre 28.*

*S. Simon y S. Judas Apóstoles.* S. Juan, c. 15. v. 17. hasta el 25.

*Noviembre* 1.

*Fiesta de Todos los Santos.* S. Mat. c. 5. v. 1. hasta el 12.

*Noviembre* 2.

*Conmemoracion de todos los Fieles difuntos.* S. Juan, c. 5. v. 25. hasta el 29.

*Noviembre* 11.

*S. Martin Obispo y Confesor.* S. Luc. c. 11. v. 33. hasta el 36.

*Noviembre* 21.

*Presentacion de la Virgen.* S. Luc. c. 11. v. 27. hasta el 28.

## COMUN DE SANTOS.

*Vigilia de Apostol.* S. Juan, c. 15. v. 12. hasta el 16.

*Un Martir Pontífice.* S. Luc. c. 14. v. 26. hasta el 33.

*Otro Evangelio.* S. Mat. cap. 16. v. 24. hasta el 27.

*Un Martir no Pontífice.* S. Mat. c. 10. v. 34. hasta el fin.

*Otro Evangelio.* S. Mat. c. 10. v. 26. hasta el 32.

*Otro Evangelio.* S. Juan, cap. 12. v. 24. hasta el 26.

*Un Martir en tiempo de Pasqua.* S. Juan, c. 15. v. 1. hasta el 7.

*Muchos Mártires en tiempo de Pasqua.* San Juan, c. 15. v. 5. hasta el 11.

*Otro Evangelio.* S. Juan, cap. 16. v. 20. hasta el 22.

*Muchos Mártires fuera del tiempo de Pasqua.* S. Luc. c. 21. v. 9. hasta el 19.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 6. v. 17. hasta el 23.

*Otro Evangelio.* S. Mat. cap. 24. v. 3. hasta el 13.

*Otro Evangelio.* S. Mat. cap. 5. v. 1. hasta el 12.

*Otro Evangelio.* S. Mat. c. 11. v. 25. hasta el fin.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 11. v. 47. hasta el 51.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 10. v. 16. hasta el 20.

*Otro Evangelio.* S. Luc. c. 12. v. 1. hasta el 8.

*Confesor Pontífice.* S. Mat. c. 25. v. 14. hasta el 23.

*Otro Evangelio.* S. Mat. c. 24. v. 42. hasta el 47.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 11. v. 33. hasta el 36.

*Otro Evangelio.* S. Marc. c. 13. v. 33. hasta el 37.

*Doctor.* S. Mat. c. 5. v. 13. hasta el 19.

*Confesor no Pontífice.* S. Lucas, cap. 12.

vers. 35. hasta 40.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 12. v. 32. hasta el 34.

*Otro Evangelio.* S. Luc. cap. 19. v. 12. hasta el 26.

*Abad.* S. Mat. c. 19. v. 27. hasta el 29.

*Virgen y Martir.* S. Mat. c. 13. v. 44. hasta el 52.

*Otro Evangelio.* S. Mat. c. 25. v. 1. hasta el 13.

*Virgen no Martir.* S. Mateo, c. 13. v. 44. hasta el 52.

*Otro Evangelio.* S. Mateo, c. 25. v. 1. hasta el 13.

*Santa, no Virgen ni Martir.* S. Mat. c. 13. v. 44. hasta el 52.

*Dedicacion de la Iglesia.* S. Luc. c. 19. v. 1. hasta el 10.

# EL SANTO EVANGELIO

## DE N. S. J. C.

## SEGUN SAN MATEO.

### CAPITULO I.

*GENEALOGIA DE N. S. J. C. Su Concepcion. Sospechas de San Josef sobre el preñado de su Esposa. Aparicion de un Angel que se las disipa. Nacimiento de Jesu-Christo en Belen.*

1 ✠ Libro de la generacion (a) de Jesu-Christo Hijo de David, Hijo de Abrahán.

A Abra-

(a) ✠. 1. *Libro de la generacion* en el lenguage de la Escritura Santa significa muchas

2. Abrahán engendró á Isaác: Isaác engendró á Jacob: y Jacob engendró á Judas y sus hermanos:
3. y Judas engendró de Thamar, á Phares y Zarán: y Phares engendró á Esrón: y Esrón engendró á Arán:
4. y Arán engendró á Aminadab: y Aminadab engendró á Naason: y Naason engendró á Salmon:
5. y Salmon engendró de Rahab á Boóz: y Boóz engendró de Rűth, á Obed: y Obed engendró á Jesé: y Jesé engendró á David, el Rey:
6. y David el Rey engendró á Salomón de aquella que fue de Urias:
7. y Salomón engendró á Roboan: y Roboan engendró á Abias: y Abias engendró á Asá:

y

chas veces qualquiera descripcion, serie ó catálogo. Aquí significa Genealogía, ó serie de los Progenitores de Jesu-Christo si se refiere solo á lo que inmediatamente se sigue; mas si se extiende su significacion á todo el Evangelio, valdrá lo mismo que relacion ó descripcion de la vida, hechos y milagros de Jesu-Christo. *Natal Alexandre.*

8. y Asá engendró á Josaphat : y Josaphat engendró á Jorán : y Jorán engendró á Ozias (a):

9. y Ozias engendró á Joatan: y Joatan engendró á Acáz : y Acáz engendró á Ezequias:

10. y Ezequias engendró á Manasés: y Manasés engendró á Amón : y Amón engendró á Josias :

11 y Josias engendró á Jeconias y sus hermanos cerca de la transmigracion á Babilonia :

12. y despues de la transmigracion á Ba-



(a) ℣. 8. Entre Jorán y Ozias omite San Mateo tres Progenitores de Jesu-Christo, Ocozias hijo de Jorán, Joás hijo de Ocozias, y Amasias hijo de Joas, y Padre de Ozias, como consta de los libros de los Reyes y Paralipomenon. Comunmente se cree que San Mateo omitió estos tres Reyes por conservar la distribucion de esta Genealogía en tres partes de catorce generaciones cada una : y S. Ilario y S. Gerónimo juzgan que la razon de haber omitido estos mas que otros, fue la maldicion echada sobre la Casa de Acab (3. *Reg.* 21. *y* 4. *Reg.* 9.) de quien eran descendientes por Athalia madre de Ocozias é hija de Acab.

Babilonia, Jeconias engendró á Salatiel: y Salatiel engendró á Zorobabel:
13. y Zorobabel engendró á Abiud: y Abiud engendró á Eliacin; y Eliacin engendró á Azór:
14. y Azór engendró á Sadoc: y Sadoc engendró á Aquin: y Aquin engendró á Eliud:
15. y Eliud engendró á Eleazar: y Eleazar engendró á Matan; y Matan engendró á Jacob:
16. y Jacob engendró á Josef marido de Maria, de la qual nació Jesus, que se llama Christo. *
17. Y asi todas las generaciones desde Abrahan hasta David, son catorce generaciones: y desde David hasta la transmigracion á Babilonia, catorce generaciones: y desde la transmigracion á Babilonia hasta Christo, catorce generaciones.
18. Y la generacion de Christo sucedió de esta manera: Ψ Como estuviese desposada su Madre Maria con Josef, se halló, antes que se juntasen,

sen, (*a*) que habia concebido por virtud del Espìritu Santo.

19. Y Josef su marido, siendo Justo (*b*), y no queriendo delatarla, quiso dexarla ocultamente.

20. Pero quando pensaba en esto, he aqui que el Angel del Señor se le apareció en sueños diciendo: Josef hijo de David, no temas retener á Maria tu muger, porque lo que ha nacido en ella es obra del Espíritu Santo.



(*a*) ℣. 18. Esta expresion: *Antes que se juntasen*, no quiere dar á entender que Maria y Josef se hayan juntado carnalmente despues, porque nuestra Señora perseveró siempre Virgen; sino precisamente que, sin haberse juntado, notó San Josef el preñado de su Esposa. *S. Geron. in cap. 1. Math.*

(*b*) ℣. 19. *Justo* aqui significa lo mismo que virtuoso ó santo; y quiere decir: que por serlo San Josef, aunque tuvo escrupulo de retener en su casa á Maria por las sospechas que le daba su evidente preñez; sin embargo, no se atrevió á delatarla como adúltera, porque conocia su santidad y pureza: antes suspendiendo el juicio, tomó el tercer medio de abandonarla secretamente. *S. Geron. ibi.*

21. Y parirá un hijo, y le pondrás por nombre Jesus; porque él ha de salvar á su pueblo de sus pecados.*
22. Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dixo el Señor por el Profeta:
23. He aquí que una Virgen concebirá, y parirá un Hijo á quien darán el nombre de Manuel, que significa Dios con nosotros.
24. Y despertando Josef del sueño, lo hizo como se lo habia mandado el Angel del Señor, y retuvo á su muger:
25. y no la conocia hasta que parió (*a*)
á

(*a*) ℣. 25. *No la conocia hasta que parió*, no significa que despues de parir la haya conocido carnálmente, sino que en todo el tiempo que precedió, no tuvo trato conyugal con Maria. Es un modo de hablar muy freqüente en la Escritura; y de que se usa tambien en el Castellano; como quando decimos: Conservó la gracia bautismal hasta que murió; en que no queremos significar que despues de muerto la haya perdido. *S. Geron. Cont. Helvid.*

á su Hijo primogenito, (*a*) á quien dió el nombre de Jesus.

## CAPITULO II.

### *LLEGADA, ADORACION, y Oferta de los Magos. Huida de Jesus á Egipto. Muerte de los Inocentes. Vuelta de Jesus á Judea.*

1. ☩ Habiendo, pues, nacido Jesus en Belen de Judá en los dias del Rey Herodes, vinieron del Oriente á Jerusalen unos Magos (*b*),

2. diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? porque vimos en Oriente su estrella, y hemos venido á adorle.



(*a*) *Ibidem. Primogenito*, segun el uso de la Escritura Santa, es aquel antes del qual no ha nacido otro, aunque sea unico de sus padres: y eso significa aqui. *S. Geron. in hunc loc.*

(*b*) ℣. 1. Los Orientales llaman *Magos* á los Filósofos dedicados al estudio de las Ciencias naturales, especialmente de la Astronomía: *San Geron. in Daniel.*

3. Y oyendo esto el Rey Herodes se turbó, y todo Jerusalen con él.
4. Y juntando todos los Príncipes de los Sacerdotes (*a*), y los Escribas (*b*) del pueblo, les preguntaba, ¿dónde debia nacer el Christo?
5. Y ellos le dixeron: En Belen de Judá; porque así está escrito por el Profeta:
6. Y tú Belen tierra de Judá, de ningun modo eres la mas pequeña entre las principales Ciudades de Judá, porque de tí saldrá el Capitan que gobierne mi pueblo Israél.
7. Entonces Herodes, llamando ocultamente á los Magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que les habia aparecido la estrella;
8. y los envió á Belen, diciendo: Id y preguntad con diligencia por el Niño, y en hallándole, dadme noticia para ir yo tambien á adorarle.

9.

(*a*) ℣. 4. *Príncipes de los Sacerdotes* eran las cabezas de las familias Sacerdotales. *Duam.*

(*b*) *Ibid.* *Escribas* eran los Doctores y Maestros de la ley.

9. Los Magos, habiendo oido al Rey, marcharon. Y he aqui que iba delante de ellos la estrella que habian visto en el Oriente, hasta que llegando, se paró encima de donde estaba el Niño.

10. Y viendo los Magos la estrella, se llenaron de una alegria muy grande,

11. y entrando en la casa encontraron al Niño con su Madre Maria, y postrándose, le adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

12. Y habiendo recibido en sueños aviso de que no volvieran á Herodes, se volvieron á su pais por otro camino.

13. Habiendo marchado los Magos, he aqui que el Angel del Señor se apareció en sueños á Josef, diciendo: Levántate, y toma el Niño y su Madre, y huye á Egipto, y está alli hasta que yo te lo diga, porque Herodes ha de buscar al Niño para perderle.

14. Levantándose Josef tomó el Niño y su Madre por la noche, y se retiró á Egipto,

15.

15. y estuvo alli hasta la muerte de
Herodes, para que se cumpliera lo
que dixo el Señor por el Profeta: Des-
de Egipto llamé á mi Hijo.
16. Entonces, viendose Herodes bur-
lado de los Magos, se irritó mucho,
y enviando ministros hizo matar to-
dos los niños que habia en Belen y
en todos sus contornos, desde la
edad de dos años abaxo, segun el
tiempo que habia averiguado de los
Magos.
17. Entonces se cumplió lo que dixo
el Profeta Jeremias:
18. Una voz se ha oido en Ramá:
mucho llanto y alarido: Raquel que
llora sus hijos, y no quiso consolarse,
porque no existen. *
19. ✠ Y muerto Herodes, he aqui que
el Angel del Señor se apareció en
sueños á Josef en el Egipto,
20. diciendo: Levántate y toma el
Niño y su Madre, y vé á la tierra de
Israel, porque han muerto los que
buscaban la vida del Niño.
21. Levantándose Josef tomó al Niño
y su Madre, y vino á la tierra de Is-
rael.

22. Y oyendo que Arquelao reynaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado en sueños se retiró al pais de Galilea:
23. y llegando alli habitó en la Ciudad que se llama Nazareth, para que se cumpliera lo que dixeron los Profetas: Que será llamado Nazareno.*

## CAPITULO III.

*PREDICACION Y BAUTISMO de San Juan: descripcion de su vida y vestidos: su reprehension á los Fariseos y Saduceos. Diferencia entre su Bautismo y el de Jesu-Christo. Bautiza Juan á J. C. sobre quien baxa el Espíritu Santo, declarándole al mismo tiempo el Padre Eterno por su Hijo muy amado.*

1. En aquellos dias (*a*) vino Juan Bau-

(*a*) ℣. 1. *En aquellos dias: En aquel tiempo* es un modo de hablar, de que usa freqüentemente la Escritura para enlazar suce-

Bautista predicando en el desierto de
Judea,
2. y diciendo: Haced penitencia, porque se acercó el Reyno de los Cielos (*a*);
3. porque este es de quien se dixo por el Profeta Isaias: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas.
4. Y este mismo Juan tenia un vestido de pelos de camellos, y un cinto que le rodeaba los lomos; y su comida eran langostas (*b*), y miel silvestre.

5.

cesos, que algunas veces distan entre si muchos años. *Eutimio.*

(*a*) ℣. 2. *El Reyno de los Cielos* se toma en el Evangelio unas veces para significar la Bienaventuranza, otras para significar la Iglesia, y las almas justas. Aqui significa la manifestacion del Mesías, y predicacion del Evangelio. *Calm. Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 4. Muchos han pensado que las *Langostas* de que aqui se habla, no era alguna especie de animales, sino las puntas ó extremos de las hojas de ciertos árboles, porque la palabra griega puede significar eso. Pero San Clemente Alexandrino, San Hilario, San Chrisóstomo, San Ambrosio,

San

5. Entonces salian á él los pueblos de Jerusalen, y toda la Judea, y todo el pais vecino del Jordan,

6. y recibian de él el baustismo en el Jordan confesando sus pecados (*a*).

7.

San Gerónimo y San Agustin entienden verdaderas Langostas: y á la verdad entre los animales que se permiten comer á los Judíos (*Levit.* 11. ℣. 22.) se nombran las Langostas. Lo que hay de singular aqui es que, aunque las lasgostas de aquel pais eran comestibles, como lo afirma Plinio de las de algunas regiones; asi ellas, como la miel silvestre de que San Juan se alimentaba, era comida muy insípida y desabrida, de que solo usaba la gente pobre. Vease *Venc.* y *Tirino.*

(*a*) ℣. 6. Ni este bautismo, ni la confesion de los pecados era algun Sacramento, con que se perdonasen los pecados (que solo podian perdonarse entonces por la contricion), sino una pura ceremonia con que manifestaban el dolor interior de su mala vida, y el deseo de purificar con la penitencia su alma, como su cuerpo se lavaba con el agua: y asi se disponian mejor á recibir la gracia y remision de sus pecados por medio del bautismo de Jesu-Christo, para el que era disposicion el de San Juan. *San Juan Chri-*

7. Y viendo Juan muchos Fariseos y Saduceos (*a*) que venian á su bautismo, les dixo: Descendientes de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir la ira que ha de venir?
8. Haced, pues, fruto digno de penitencia,
9. y no digais dentro de vosotros: Tenemos por padre á Abrahan. Porque os digo que Dios es poderoso para hacer que de estas piedras le nazcan hijos á Abrahan,
10. Ya está puesta el hacha á la raiz del arbol: y asi todo arbol que no dá buen fruto será cortado y echado al fuego.
11. Yo os bautizo en el agua para

*Chrisóstomo in hunc loc. S. Leon epist. 16. alias 4. cap. 6.*

(*a*) ℣. 7. Los *Fariseos y Saduceos* eran dos sectas principales entre los Judíos. Los Saduceos negaban los Angeles, la inmortalidad del alma, y la resureccion de los cuerpos. Los Fariseos reducian su religion á prácticas exteriores y tradiciones humanas, corrompiendo con ellas y con sus interpretaciones el espíritu de la Ley.

ra la penitencia ; pero el que ha de venir despues de mí, es mas fuerte que yo, que no soy digno de llevar sus zapatos : él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego (*a*);
12. cuyo vieldo está en su mano, y limpiará su hera (*b*), y juntará su trigo en el granero, y las pajas las quemará-

(*a*) ℣. 11. El batutismo de Juan no era mas que una ceremonia con que los disponia á la penitencia, como se dixo en la nota al verso 6 ; pero el de Jesu-Christo obra la santificacion del alma por la virtud del Espíritu Santo, y el fuego de la caridad. *S. Juan Chrisóstomo Hom. 21. in Mathæum.*

(*b*) ℣. 12. La Iglesia es como una *Hera* en que está mezclada la paja con el grano: los malos son la paja, los buenos son el grano. Pero porque los buenos no se pueden separar ahora de los malos, deben trabajar por separarse de su malicia, para merecer ser separados de ellos en el dia del juicio; porque asi como el trigo, quanto mas se golpea en la hera, tanto mas se desprende de la paja, y está dispuesto para ser separado con el vieldo, asi los buenos, quanto mas sean golpeados y purgados mientras están en la hera de este mundo mezclados con la paja, tanto mas dispuestos esta-

mará en el fuego que nunca se apága.
13. Entonces vino Jesus de Galilea al Jordan para ser bautizado por Juan (*a*);
14. pero Juan se lo estorvaba diciendo: Yo debo ser bautizado por tí, ¿y tú vienes á mí?
15. Y respondiendo Jesus, le dixo: Dexa por ahora, porque asi conviene que nosotros cumplamos toda justicia (*b*). Entonces Juan condescendió;
16. y despues que Jesus fue bautizado, inmediatamente salió del agua, y

tarán para ser separados en aquel dia. *S. Agust. in Ps. 92.*

(*a*) ℣. 13. Siendo Jesu-Christo impecable no tenia necesidad de ser bautizado; pero quiere serlo, lo primero para dar á todos exemplo de una perfecta humildad: lo segundo recibe el bautismo de su siervo (dice San Agustin *trat.* 4. *in Juan.*) para que los siervos no se desdeñen de recibir el bautismo del Señor: lo tercero para dar autoridad al bautismo de Juan, y santificar con su contacto las aguas. Vease *Tirino* y *Duamela*

(*b*) ℣. 15. *Esto es*: todas las órdenes del Eterno Padre. *San Juan Christ. in hunc loc.*

y he aquí que se le abrieron los Cielos,
y vió al Espíritu de Dios baxar como una paloma, y venir sobre sí.
17. Y he aquí una voz de los Cielos que decia: Este es mi Hijo querido en quien yo me agrado.

## CAPITULO IV.

*VA J. C. AL DESIERTO donde, despues de ayunar quarenta dias, es tentado por el demonio. Vuelve á Galilea, establece su asiento en Cafarnaun, y predica allí. Vocacion de Pedro y Andres, de Santiago y Juan. Cura J. C. muchos enfermos, y es seguido de mucha gente.*

1. ☩ Entonces fue llevado Jesus al desierto por el Espíritu (*a*) para que fuese tentado por el diablo:
2. y habiendo ayunado quarenta dias



(*a*) Este *Espíritu* que llevó á Jesus al desierto, fue el Espíritu Santo. *S. Greg. Homil. 16. in Evang.*

y quarenta noches, despues tuvo hambre.

3. Y acercándose el tentador, le dixo: Si eres Hijo de Dios dí que estas piedras se conviertan en pan.

4. Respondiendo Jesus, dixo: Está escrito: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (*a*).

5. Entonces le llevó el Diablo á la Ciudad Santa (*b*), y le puso sobre la cumbre del Templo,

6. y le dixo: Si eres Hijo de Dios echate de ahí abaxo, porque está escrito: Que ha mandado á sus Angeles cuidar de tí; y te llevarán en las manos, para que tu pie no tropiece acaso contra alguna piedra.

7. Díxole Jesus: Tambien está escrito:

(*a*) ℣. 4. Quiere decir que Dios puede mantener al hombre por infinitos medios, sin necesitar de convertir en pan las piedras; y que todo lo que sea de su agrado ès á propósito para sustentarle, aunque no sea pan ni alimento comun. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 5. *La Ciudad Santa* era Jerusalen.

to: No tentarás al Señor tu Dios (a).
8. Segunda vez le llevó el diablo á un monte muy elevado; y le manifestó todos los Reynos del mundo, y la gloria de ellos,
9. y le dixo: Todas estas cosas te daré si postrándote me adorares.
10. Entonces le dixo Jesus: Retírate Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás.
11. Entonces le dexó el diablo; y he aqui que se llegaron los Angeles, y le servian.*
12. Y habiendo oido Jesus que Juan estaba preso, se retiró á Galilea:
13. y dexando la Ciudad de Nazareth, fue á habitar á Cafarnaun Ciudad marítima, en los confines de Zabulon y Neftalí,
14. para que se cumpliera lo que dixo el Profeta Isaías:
15. Tierra de Zabulon, y tierra de Nef-



(a) ℣. 7. Exponerse á algun peligro sin necesidad y sin razon, es tentar á Dios, dice *Teodoreto in Deuter. quæst. 51.*

Neftali, camino del mar á la otra parte del Jordan, Galilea de los Gentiles,
16. un pueblo que estaba sentado en las tinieblas, vió una gran luz; y á los que estaban sentados en la region de la sombra de la muerte, les ha nacido la luz.
17. Desde entonces empezó Jesus á predicar, y á decir: Haced penitencia, porque se acercó el Reyno de los Cielos.
18. ¶ Y andando Jesus cerca del mar de Galilea, vió dos hermanos, Simon que se llama Pedro, y Andres su hermano, echando la red en el mar (porque eran pescadores),
19. y les dixo: Venid en mi seguimiento, y haré que seais pescadores de hombres.
20. Y ellos, dexando luego las redes, le siguieron.
21. Y marchando de alli vió otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en una barca con su padre Zebedeo componiendo sus redes; y los llamó.
22. Y ellos, dexando luego las redes
y

y al padre, le siguieron.*

23. Y Jesus andaba por toda la Galilea enseñando en sus Sinagogas (a), y predicando el Evangelio del Reyno, y sanando todos los achaques y todas las enfermedades en el pueblo.

24. Y su fama se extendió por toda la Siria, y le presentaron todos los enfermos, los acometidos de varios males y dolores, y los endemoniados, y los lunáticos, y los paralíticos; y los curó.

25. Y le siguió mucha gente de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalen, y de Judea, y del otro lado del Jordan.

(a) ✠. 23. Las *Sinagogas* de los Judíos eran ciertos lugares en que se juntaban á orar, y á oir la lectura y esplicacion de la Escritura Sagrada, en los Sábados y fiestas de su religion.

## CAPITULO V.

*Sermon de J. C. en el Monte. Las ocho Bienaventuranzas. Los Apóstoles son la sal de la tierra, y la luz del mundo. J. C. no vino á destruir la Ley, sino á cumplirla. Palabras injuriosas. Reconciliacion. Adulterio del corazon. Cortar los escándalos. Indisolubilidad del matrimonio. Juramento. Paciencia. Amor de los enemigos. Perfeccion.*

1. ♆ Y viendo Jesus la mucha gente, subió á un monte; y habiendose sentado, se llegaron á él sus discípulos.
2. Y abriendo su boca; les enseñaba, diciendo:
3. Bienaventurados los pobres de espíritu (*a*), porque de ellos es el Reyno

(*a*) ℣. 3. *Pobres de espíritu* son aquellos que lo son de corazon y afecto: que sino tienen riquezas, no las desean: si las tienen, no se apegan á ellas. *Duamel.*

nó de los Cielos.

4. Bienaventurados los mansos (*a*), porque ellos poseerán la tierra.

5. Bienaventurados los que lloran (*b*), porque ellos serán consolados.

6. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia (*c*), porque ellos serán saciados.

7. Bienaventurados los misericordiosos (*d*), porque ellos alcanzarán misericordia.

8. Bienaventurados los limpios de corazon (*e*), porque ellos verán á Dios.



(*a*) ℣. 4. *Mansos* ó clementes son los que sufren los trabajos é injurias, sin inquietud ni impaciencia. La *tierra* que poseerán es el Cielo, que se suele llamar en la Escritura la tierra de los vivos. *S. August. in Ps.* 36. *Serm.* 1.

(*b*) ℣. 5. *Los que lloran* son los que, renunciando los placeres, llevan una vida penitente y mortificada. *S. Geron. in Math.*

(*c*) ℣. 6. *Tener hambre y sed de la justicia* es tener un deseo ardiente y vivo del servicio de Dios. *S. Chrisost. Hom.* 5. *in Math.*

(*d*) ℣. 7. *Misericordiosos* son los caritativos y compasivos con el próximo. *Natal Alex.*

(*e*) ℣. 8. *Limpios de corazon* son aquellos á quie-

9. Bienaventurados los pacíficos (*a*), porquè ellos serán llemados hijos de Dios.
10. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia (*b*), porque de ellos es el Reyno de los Cielos.
11. Bienaventurados sereis quando, por causa mia, os maldixeren y persiguierén, y dixeren con mentira todo mal contra vosotros:
12. alegraos y regocijaos, porque vuestra recompesa es muy grande en los Cielos, * porque asi persiguieron á los Profetas que hubo antes de vosotros.



quienes la conciencia no arguye de pecado alguno. *S. Geron. ibid.*

(*a*) ℣. 9. *Pacíficos* son los que domando sus pasiones, se procuran á sí mismos la paz interior; y trabajan por entablarla entre los demas. *S. Geron. ibid.* Estos son *llamados hijos de Dios*, porque no hay en ellos cosa alguna que resista á Dios. *S. August. de Serm. Dñi. in monte. Lib. 1. cap 2.*

(*b*) ℣. 10. *Por la justicia*: estó es por la virtud: porque son virtuosos.

13. ℣ Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal pierde su sabor ¿con qué cosa se hará salada? Para nada vale despues, sino para ser arrojada y pisada de los hombres (*a*).

14. Vosotros sois la luz del mundo (*b*). Una Ciudad colocada sobre un monte no se puede ocultar.

15.

(*a*) ℣. 13. Los Apóstoles y Ministros de Jesu-Christo deben sazonar, instruir é informar á los fieles con la sabiduria celestial, y doctrina del Evangelio; y preservarles de la corrupcion del pecado. Pero si ellos mismos se dexan corromper de sus pasiones, y entontecer de la ignorancia, para nada son buenos, sino para ser desechados como una sal insípida. *S. Chrisost. Hom.* 15. *in Mat.*

(*b*) ℣. 14. Asi como la sal de que acaba de hablar Jesu-Christo, es una sal espiritual; asi tambien la *luz* de que habla ahora es una luz interior mas resplandeciente á los ojos de la fé, que la del sol á los ojos corporales. En este sentido, destinando el Señor á los Apóstoles para que sean la *luz*, no de una Ciudad ó Pueblo, sino de todo el mundo, manifiesta que por su ministerio quiere sacar á los hombres de las tinieblas del error y la ignorancia al conoci-

15. Ni se enciende la candela para ponerla debaxo de algun celemin, sino sobre un candelero, para que alumbre á todos los que están en la casa.
16. De tal suerte luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los Cielos.
17. No penseis que vine á destruir la Ley ó los Profetas; no vine á destruirla, sino á cumplirla (*a*).

18.

cimiento de Dios, de que estaban privados, y alumbrar sus almas con la luz de la verdad y de la fé. *Veanse San Juan Chrisost. y San Hilario in hunc loc.*

(*a*) ℣. 17. *En la Ley y los Profetas* habia quatro cosas que Jesu-Christo cumplió y perfeccionó exâctamente. 1. Las promesas y vaticinios, dándonos lo que estaba prometido y profetizado. 2. Los preceptos morales, observándolos y poniéndolos á salvo de las interpretaciones torcidas de los Fariseos; y enseñándonos con qué espíritu se deben observar. 3. Los preceptos ceremoniales, dándonos lo que significaban, como por la circuncision el bautismo, y por los sacrificios de animales el Sacrosanto Sacrificio de su Cuerpo y Sangre. 4. Los preceptos ju-

di-

18. Porque en verdad os digo que hasta que pase el Cielo y la tierra no pasará una jota, ni una tilde de la Ley, sin que todo se cumpla (*a*).

19. Y así el que violare uno de estos mandamientos mas pequeños, y enseñare lo mismo á los hombres, será el mas pequeño en el Reyno de los Cielos (*b*); pero el que lo cumpliere y lo enseñare, será grande en el Reyno de los Cielos. *

20. Y Porque os digo que si vuestra

diciales, conmutando los premios y castigos corporales y temporales en espirituales y eternos. *Natal Alex.*

(*a*) ℣. 18. Tan lejos estaba el Señor de querer destruir la Ley, que antes bien asegura que las cosas mas mínimas que habia en ella profetizadas, tendrán su cumplimiento en el tiempo que resta hasta el fin del mundo; que será quando pasen los Cielos y la tierra, esto es, quando sean renovados y mejorados, y como dice el Apostol, libres de la servidumbre de corrupcion en que ahora están. *Jans. Gand. in hunc loc.*

(*b*) ℣. 19. Quiere decir que será excluido del Cielo. *S. August. tract.* 122. *in Joan.*

tra justicia (*a*) no es mayor que la de los Escribas y Fariseos (*b*) no entrareis en el Reyno de los Cielos.

21. Habeis oido que se dixo á los antiguos: No matarás; y el que matare será reo del juicio (*c*).

22. Pero yo os digo que todo aquel que se enfada contra su hermano será reo del juicio (*d*); y el que llamáre Raca á su hermano será reo del

Con-

(*a*) ỳ. 20. *Justicia* aqui significa santidad ó virtud. *Duamel. Natal Alex.*

(*b*) *Ibid.* La *justicia* ó santidad de los Fariseos estaba reducida á la observancia exterior de la Ley, sin cuidar de conformar á ella el interior: la de los Christianos debe nacer del espíritu. *S. August. Lib.* 1. *de Serm. Dñi. in mont.*

(*c*) ỳ. 21. *Juicio* entre los Judíos era un Tribunal de 23 Jueces que habia en las principales Ciudades. Conocia en las causas criminales, y podia condenar á muerte. *Duam. Venc.*

(*d*) ỳ. 22. Jesu-Christo declara tan reo de muerte á los ojos de Dios al que enfadándose contra su próximo se dexa llevar de movimientos de ira y ódio contra él hasta romper la caridad, como lo era el homicida del Tribunal del Juicio. *Mesenguy.*

Concilio (a); y el que le llamare Fatuo será reo del fuego del infierno (b).

23. Si presentas, pues, tu ofrenda al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí (c);

24.

(a) *Ibid. Concilio*, ó Sanehedrin era un Tribunal de 70 Jueces que residia en Jerusalen, y decidia de los negocios mas graves de la Religion y del Estado, sin apelacion: y á sus juicios compara Jesu-Christo el que merece aquel que al ódio de su próximo añade los dicterios y palabras injuriosas, como lo era entre los Judíos *Raca*, que aunque era una especie de interjecion que no tenia significado determinado, en confuso significaba un desprecio injurioso del próximo. *Natal Alex. y S. August. de Serm. Dñi. in mont. cap. 9. lib.* 1.

(b) *Ibid.* La palabra *Fatuo* aun era mas injuriosa que la de *Raca*, como que se dirigia á deshonrar públicamente á uno haciéndole pasar por insensato, y aun por impío y sin Religion, porque segun algunos, todo lo significaba: lo que merece mas pena que la de todos los Tribunales: por eso Jesu-Christo declara reo del infierno al que la dixere. *Calmet.*

(c) ℣. 23. *Esto es*; si te acuerdas haber ofen-

24. dexa allí tu ofrenda delante del altar, y vé antes á reconciliarte con tu hermano, y despues vendrás á presentar tu ofrenda. *
25. Condesciende pronto con tu contrario (*a*) quando estás con él en el camino, no sea que el contrario te delate al Juez, y el Juez te entregue al Ministro; y te pongan en la carcel.
26. En verdad te digo, no saldrás de allí hasta que pagues el último maravedí.
27. Habeis oido que se dixo á los antiguos: No cometerás adulterio.
28. Pero yo os digo que todo aquel que miráre á una muger con mal deseo ácia ella, ya adulteró en su corazon.

29.

ofendido á tu próximo. *S. August. Lib.* 2. *de Consens. Evangelist. cap.* 10.

(*a*) ℣. 25. *La condescendencia con el contrario, mientras se está con él en el camino* significa segun San Gerónimo la reconciliacion con el próximo ofendido, que se debe procurar antes que se acabe el camino de esta vida; para que su derecho no pida justicia en el Tribunal de Dios. *S. Geron. in c.* 5. *Math.*

29. Y si tu ojo derecho (*a*) te escandaliza, sácalo y arrójalo de tí (*b*), porque mas te importa que perezca uno de tus miembros, que todo tu cuerpo sea echado en el infierno.

30. Y si tu mano derecha te escandaliza, córtala y arrójala de tí, porque mas te importa que perezca uno de tus miembros, que todo tu cuerpo vaya al infierno.

31. Y se dixo: Qualquiera que repudiare á su muger, dela un libelo de repudio (*c*)

32.

(*a*) ℣. 29. Por el *ojo derecho*, y por la *mano derecha* (vers. siguiente), quiere significar Jesu-Christo qualquiera cosa que nos sea tan necesaria y tan amada como el ojo ó la mano derecha. *S. Hilar. cap. 4. in Math. S. Geron. in cap. 5. Math.*

(*b*) *Ibid.* Quiere decir que si lo que nos es tan necesario y tan amado como el ojo y la mano derecha, nos es ocasion de pecar, debemos separarlo de nosotros, y renunciar á su compañia. *S. Hilar. y S. Geron. ibid.*

(*c*) ℣. 31. *Libelo de repudio* era una especie de testimonio ó certificado que el marido daba á su muger, quando se divorciaba

32. Pero yo os digo que todo aquel que repudiare á su muger, sino es por causa de adulterio (*a*), la hace adulterar (*b*); y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.
33. Tambien habeis oido que se dixo á los antiguos: No jurarás en falso; y cumplirás al Señor tus juramentos.
34. Mas yo os digo que no jureis de má-

ba con ella. Dios no habia mandado el divorcio; pero permitiéndoselo á los Judíos por la dureza de su corazon, mandaba que no le executasen sin dar á la muger dicho *libelo*, ó certificado, para que pensando en él, y que recibido de la muger podia esta casarse con otro sin peligro; se templase su ira, se aplacasen; y no fueran tan fáciles en repudiar sus mugeres. *S. August. de Serm. Dñi. in mont. cap. 14. San Juan Chrisost. Serm. 19. de Libel. repud.*

(*a*) ℣. 32. Puede haber mas causas legítimas de la separacion de los casados, que la del adulterio; pero que dexan siempre alguna esperanza de reunion, porque pueden cesar. Asi el divorcio que aqui prohibe Jesu-Christo es el perpetuo. *Natal Alex.*

(*b*) *Ibid.* La *hace adulterar*, quiere decir que la expone al peligro de adulterar. *Natal Alex.*

manera alguna (*a*), ni por el Cielo,
porque es el trono de Dios:
35. ni por la tierra, porque es la
peana de sus pies: ni por Jerusalen,
porque es la Ciudad de un gran Rey:
36. ni por tu cabeza jurarás, porque
no puedes hacer blanco ó negro un
cabello (*b*).
37. Sea, pues, vuestro modo de ha-
blar: Sí, sí, nó, nó; porque lo que
se añade á esto viene de cosa mala (*c*).



(*a*) ℣. 34. Esta prohibicion absoluta de todo juramento se debe entender quando no hay necesidad; porque quando la hay, y concurren la verdad y la justicia, no solo es lícito, sino santo y sagrado, como consta del cap. 4. vers. 2. de Jerem.

(*b*) ℣. 36. Como no hay cosa en las criaturas, por vil que parezca, que no esté sujeta á Dios, y no sea gobernada por su providencia; por ninguna es lícito jurar quando no hay necesidad. *S. Agust. Lib. 2. de Serm. Dñi. in mont.*

(*c*) ℣. 37. La *cosa mala* que es principio de la necesidad del juramento quando no alcanza la simple aseveracion ó negacion, es el vicio de la incredulidad de los que oyen. *S. Agust. Lib. 2. de Serm. Dñi. in mont.*

38. Habeis oido que se dixo: Ojo por ojo, y diente por diente (*a*).
39. Pero yo os digo que no resistais al mal (*b*); sino antes bien, si alguno te hiere en la mexilla derecha, presentale la otra (*c*):
40. y al que quiere pleytear contigo, y quitarte tu túnica, dexale tambien la capa (*d*).
41. Y con el que te embargare para que vayas con él mil pasos, vete

(*a*) ℣. 38. Esta es la ley del talion; pero su execucion no tocaba sino á los Jueces. *Deuter. cap.* 19.

(*b*) ℣. 39. No prohibe Jesu-Christo la defensa, sino la venganza; y quiere decir (como explica San Pablo *Rom.* 12. *vers.* 17. 19.) que no se debe volver mal por mal; sino dexar á Dios la venganza.

(*c*) *Ibid.* Lo que aqui pide Jesu-Christo es que no solo no nos venguemos de las injurias, sino que en la preparacion interior del ánimo estemos dispuestos á recibir otras, antes que romper la caridad. *S. Agust. ibid.*

(*d*) ℣. 40. Sino se puede litigar en defensa de los bienes temporales, sin detrimento de la paz y de la caridad, se deben abandonar. *S. Agust. ibid.*

te otros dos (a).

42. Dá al que te pide: y no tuerzas el rostro al que quiere que le prestes.

43. ¶ Habeis oido que se dixo: Amarás á tu próximo, y aborrecerás á tu enemigo (b).

44. Pero yo os digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os



(a) ℣. 41. Muchos entienden por estos *dos* dos mil. Lo que Jesu-Christo quiere decir aqui es que no solo hagamos aquello á que se nos obliga, sino algo mas de superogacion. *S. Chrisost. in hunc loc.*

(b) ℣. 43. Mandando la Ley amar al próximo, mandaba amar á todos los hombres sin excluir á los enemigos; pero los Judíos, no entendiendo por *próximo* sino á los de su pueblo, pensaban que se podia aborrecer á los extraños, á quienes reputaban por enemigos. Mas Jesu-Christo enseñando que todos los hombres son próximos, como criados por un solo Dios, nacidos de un mismo Padre, y redimidos por el mismo Salvador, nos manifiesta que á todos, sean propios ó extraños, amigos ó enemigos, debemos amar, bendecir y hacer bien, no solo interiormente y de palabra, sino tambien exteriormente, y con las obras. *S. Geron. S. Agust. Teophil. in hunc loc.*

aborrecen, y orad por los que os persiguen y calumnian;

45. para que seais hijos de vuestro Padre que está en los Cielos; el qual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos, y llueve sobre los justos y los injustos.

46. Porque si amais á aquellos que os aman, ¿qué premio tendreis? ¿Por ventura no hacen esto tanbien los Publicanos (*a*)?

47. Y si solamente saludais á vuestros hermanos, qué mas haceis? ¿Por ventura no hacen esto tambien los Paganos?

48. Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto.

(*a*) ℣. 46. *Publicanos* eran los que cobraban la alcabala del Emperador de Roma. Eran mirados por los Judíos como hombres perdidos é infames. *Calmet*.

CA-

## CAPITULO VI.

*Modo de dar limosna, de orar y de ayunar. Se debe atesorar para el Cielo, y no para este mundo. Rectitud de la intencion. No se puede servir á Dios y al mundo. Confianza en la divina Providencia.*

1. CUidad de no hacer vuestra justicia (*a*) delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no recibireis recompensa de vuestro Padre que está en los Cielos.
2. Y asi quando haces limosna, no toques delante de tí la trompeta, como hacen los hipócritas en las Synagogas, y en los barrios, para ser honrados de los hombres: en verdad os digo: Recibieron su recompensa.
3. Mas quando tú hagas limosna, no sepa tu siniestra lo que hace tu diestra;
4. para que tu limosna sea en oculto



(*a*) ℣. 1. *Justicia* se toma aqui por toda virtud y obra buena. *Duam.*

to; y tu Padre que vé lo oculto te recompensará.*

5. Y quando orais, no seais como los hipócritas que gustan de orar de pie en las Synagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos de los hombres: en verdad os digo: Recibieron su recompensa.

6. Mas quando tú hubieres de orar entra en tu quarto, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en oculto; y tú Padre que vé lo oculto te recompensará.

7. Y quando oreis, nó hableis mucho (*a*), como hacen los paganos; porque piensan que hablando mucho son oidos.

8. Y así no querais asemejaros á ellos; porque vuestro Padre sabe lo que ne-

ce-

(*a*) ℣. 7. No prohibe Jesu-Christo las oraciones largas aunque sean vocales, como vayan animadas de gemidos del corazon, y deseos santos; sino aquellas que consisten solamente en palabras y discursos largos, como si fueran necesarios para hacer conocer á Dios nuestras necesidades. *S. Agust. Lib. 2. de Consens. Evang. c. 3.*

cesitais antes que le pidais.

9. Vosotros, pues, orareis asi: Padre nuestro que estás en los Cielos (*a*), santificado sea tu nombre (*b*):

10. venga á nosotros tu Reyno (*c*): hagase tu voluntad asi en la tierra como en el Cielo (*d*).

11. El Pan nuestro sobresustancial danosle hoy (*e*);



(*a*) ℣. 9. Aunque Dios está en todas partes, se dice que está en los Cielos, porque alli manifiesta la excelencia de su gloria. *S. Agust. in hunc loc.*

(*b*) *Ibid.* La *santificacion del nombre de Dios* consiste en que sea conocido, adorado, amado, temido y celebrado de todos. *S. Agust. ibid.*

(*c*) ℣. 10. El *Reyno de Dios*, que aqui pedimos, es que Dios rija, gobierne y domine por su gracia nuestros corazones y almas en esta vida, y nos haga reynar consigo en la eterna. *Duamel. Natal Alex.*

(*d*) *Ibid.* Lo que aqui se pide es que nos haga Dios á todos los hombres tan obedientes á su voluntad, como lo están en el Cielo los Santos. *S. Hilar. in Ps.* 134.

(*e*) ℣. 11. En la primera edicion se habia traducido la voz *supersubstantialem* en cotidiano, ó *de cada dia*, siguiendo á S. Basilio,

12. y perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores (*a*):
13. y no nos dexes caer en la tentacion (*b*); mas libranos de mal (*c*). Amen.
14.

lio, S. Cyrilo, S. Juan Chrisóstomo y otros; por estar adoptada esta traduccion en la oracion Dominical, que traen los fieles en la boca á todas horas. En esta que, como se advirtió en el Prólogo, se ha puesto el mayor cuidado para no apartarnos de la letra, pareció que se debia conservar la voz *sobresustancial*; y significa el mantenimiento necesario para la vida, y el Pan divino de la Eucaristía, sin el qual, como dice J. C. (Joan. 6. v. 54.) no podemos tener en nosotros la vida.

(*a*) ℣. 12. Las deudas de que pedimos perdon son nuestros pecados que, por santamente que vivamos, nunca nos faltan: y las que debemos perdonar son las ofensas que nos hace el próximo. *S. Agust. lib. 21. de Civit. Dei.*

(*b*) ℣. 13. No pedimos aquí no ser tentados, sino no ser vencidos: pedimos fuerzas y gracia para vencer las tentaciones, y que no permita Dios que caigamos quando seamos tentados. *S. Ag. lib. 2. de Serm. Dñi. in mont.*

(*c*) *Ibid.* El *mal* de que pedimos ser librados,

14. Porque si perdonareis á los hombres sus pecados; os perdonará tambien á vosotros vuestro Padre Celestial vuestros delitos.

15. Pero sino perdonareis á los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará á vosotros vuestros pecados.

16. ♆ Y quando ayunais, no os pongais tristes como los hipócritas, que desfiguran sus caras para parecer ayunadores á los hombres: en verdad os digo: Recibieron su recompensa.

17. Mas tú quando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu cara;

18. para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en oculto: y tu Padre que vé lo oculto, te recompensará.

19. No atesoreis para vosotros tesoros en la tierra, donde el orin y la polilla los demuele; y donde los ladrones los desentierran y los roban.

20.

dos, es el pecado, es la concupiscencia, son las ocasiones, y los incentivos del pecado, y es finalmente el diablo. *S. Cipriano*, *S. Chrisost. in hunc loc.*

20. Atesorad mas bien para vosotros tesoros en el Cielo, donde ni el orin ni la polilla los consume, y donde los ladrones no cavan ni roban;
21. porque donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon. *
22. La candela de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo (*a*), todo tu cuerpo estará lucido;
23. pero si tu ojo fuere malicioso, todo tu cuerpo estará obscuro. Pues si la luz que hay en tí son tinieblas, ¿las tinieblas mismas quán grandes serán (*b*)?
24. ♈ Ninguno puede servir á dos Seño-

(*a*) ℣. 22. El *ojo* se toma aqui por la intencion, y quiere decir que si la intencion es pura y recta, y mira al fin que debe; todas las obras que hacemos conforme á ella, son buenas. *S. Ag. lib. 2. de Serm. Dñi. cap.* 13.

(*b*) ℣. 23. Quiere decir: Si la intencion del ánimo, que es la luz que debe dirigir las acciones, se mancha con el apetito de las cosas terrenas, se obscurece y se ciega, ¿quánto mas sucia, mas obscura y mas tenebrosa será la obra que no tiene luz ni claridad por sí misma, sino que la recibe de la intencion? *S. Agust. ibi.*

ñores (*a*): porque aborrecerá al uno, y amará al otro: ó sufrirá al uno, y despreciará al otro. No podeis servir á Dios y al dinero.

25. Por tanto os digo que no esteis solícitos, por lo que toca á vuestra vida, sobre lo que habeis de comer; ni por lo que toca á vuestro cuerpo, sobre con que os habeis de vestir (*b*).

¿Por

(*a*) ℣. 24. Estos dos Señores á quienes es imposible servir á un mismo tiempo (dice S. Juan Chrisóstomo Hom. 21. in Math.) son Dios y el dinero ó el mundo; y la razon de no poderles servir es, porque el uno manda robar lo ageno, y el otro dar aun lo propio: el uno quiere que seas casto, y el otro que seas impúdico: el uno te incita al regalo y á la buena vida, y el otro te manda la abstinencia y mortificacion: el uno te inspira el amor de las cosas presentes, y el otro te las manda despreciar; ¿cómo podrás executar á un mismo tiempo cosas tan contrarias?

(*b*) ℣. 25. No prohibe Jesu-Christo el trabajo, ni el cuidado de buscar lo necesario para la vida; sino la inquietud y demasiada solicitud, que nace de la falta de confianza de la divina Providencia. *S. Thom. 2. 2. quaest. 55. art. 6.*

¿Por ventura la vida no es mas que la comida, y el cuerpo mas que el vestido (*a*)?
26. Mirad las aves del Cielo que nō siembran, ni siegan, ni entroxan: y vuestro Padre Celestial las mantiene. ¿Por ventura no sois vosotros mucho mas que ellas?
27. ¿Y quién de vosotros puede con sus pensamientos añadir un codo á su estatura?
28. ¿Y por qué estais solícitos por el vestido? Mirad como crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan;
29. y Yo os digo que ni Salomon en toda su gloria estaba tan bien vestido como uno de estos.
30. Pues si Dios viste así al heno del campo, que hoy es, y mañana se echa en el horno, ¿quánto mas á vosotros, hombres de poca fé?

31.

(*a*) *Ibid.* Con esta pregunta nos enseña Jesu-Christo que Dios, que crió el alma, y formó el cuerpo, con mas razon dará lo que es menos, y se necesita para conservarlos. *S. Agust. lib.* 2. *de Consens. Evangelist. cap.* 14.

31. No esteis, pues, solícitos, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?
32. Porque los Gentiles andan en busca de todas estas cosas: y vuestro Padre Celestial sabe la necesidad que de ellas teneis.
33. Buscad, pues, primero el Reyno de Dios y su justicia; y todas estas cosas se os darán de aumento.*
34. No esteis, pues, solícitos sobre el dia de mañana; porque el dia de mañana estará solícito por sí mismo: bástale al dia su afan (*a*).

(*a*) ℣. 34. La voz *malicia* de la Vulgata no significa aqui una cosa contrária á la virtud (*dice S. Geron. hic.*), sino el *afan*, el trabajo, la afliccion y las angustias del siglo.

CA-

## CAPITULO VII.

*No se debe juzgar mal. Ni tampoco dar á los indignos las cosas santas. Oracion y perseverancia en ella. Caridad. Camino estrecho. Falsos Profetas. Los frutos son como el arbol. Edificio fundado sobre peña, y sobre arena.*

1. No juzgueis, para que no seais juzgados.
2. Porque con el mismo juicio que juzgareis, sereis juzgados: y con la misma medida con que hubiereis medido, sereis medidos vosotros.
3. ¿Por qué ves una paja en el ojo de tu hermano, y no ves una viga en el tuyo (a)?
4. O como dices á tu hermano: Dexa

(a) ℣. 3. Por la *paja* se entiende una imperfeccion ó pecado leve, ó por lo menos menor; y por la *viga* las culpas y delitos graves, ó por lo menos mayores que los del próximo que se quieren remediar. *S. Ag. lib. 2. de Serm. Dñi.*

xa sacaré una paja de tu ojo, habiendo una viga en el tuyo?
5. Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo, y entonces tendrás vista para quitar la paja del ojo de tu hermano.
6. No deis á los perros lo que es santo; ni echeis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las huellen con sus pies, y revolviéndose os despedacen (a).
7. Pedid y se os dará: buscad y encontrareis: llamad y se os abrirá.
8. Porque todo aquel que pide, recibe, y el que busca, halla: y al que llama, se le abrirá.
9. ¿O qué hombre hay entre vosotros que dé una piedra á su hijo quando le pide pan?



(a) ℣. 6. Quiere decir que las cosas santas no se deben exponer á la profanacion, descubriendo el tesoro de las verdades Celestiales y sagrados Misterios á hombres carnales entregados á sus pasiones, que no conociendo el precio de ellas, las tratarán con desprecio, y se harán mas furiosos. *S. Ger. in cap. 7. Math.*

10. ¿O que le dé una serpiente si le pide un pez?
11. Pues si vosotros siendo malos, sabeis dar buenas cosas á vuestros hijos, ¿quánto mas vuestro Padre que está en los Cielos, dará cosas buenas á los que le piden (a)?
12. Por tanto, todo aquello que quereis que hagan con vosotros los hombres, hacedlo vosotros con ellos: porque esto es la Ley y los Profetas (b).
13. Entrad por la puerta estrecha; porque la puerta ancha, y el camino espacioso es el que lleva á la perdicion; y son muchos los que entran por ella.

14.

(a) ℣. 11. El Padre Celestial oye las oraciones de los que le piden *cosas buenas*, esto es, conformes á la Ley y voluntad de Dios, si se piden con fé. *S. Agust. ibid.*

(b) ℣. 12. Esto es: Lo que la Ley y los Profetas prescriben en órden al próximo; porque todo se reduce á desearle el bien que se desea para sí, y no desearle el mal que para sí no se quiere: pero entendido como lo entiende San Agustin (de Serm. Dñi. in mont. lib. 2. cap. 28.) del bien y del mal que lo es segun la luz de la verdad, y no segun la razon corrompida por las pasiones.

14. ¡Qué angosta es la puerta, y qué estrecho el camino que conduce á la vida; y que pocos son los que la hallan!

15. ✠ Guardaos de los falsos Profetas que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, pero interiormente son lobos robadores.

16. Por sus frutos los conocereis (a). ¿Por ventura se cogen ubas de las espinas, ó higos de los abrojos?

17. Asi todo arbol bueno dá frutos buenos: y el arbol malo dá frutos malos.

18. Un arbol bueno no puede dar frutos malos, y un arbol malo no puede dar frutos buenos.



(a) ✠. 16. Los *falsos Profetas* son los Escribas, los Fariseos, los Hereges y todos los Maestros del error: la *piel de oveja* con que se cubren, es el exterior de piedad y de virtud que oculta su avaricia; sus *frutos* son sus acciones y su conducta que, exâminadas de cerca, manifiestan el espíritu que las anima. Vease *S. Pablo. Rom.* 16. 18. 2. *Corint. cap.* 11. *ver.* 13. 14. 15. *Ad Philip. cap.* 2. *v.* 21. *Ad Tit. Cap.* 1. *v.* 18.

19. Todo arbol que no dá buen fruto, será arrancado y echado al fuego.
20. Luego por sus frutos los conocereis.
21. No todo aquel que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reyno de los Cielos; pero el que hace la voluntad de mi Padre que está en los Cielos, este entrará en el Reyno de los Cielos.*
22. Muchos me dirán en aquel dia: Señor, Señor, ¿por ventura no hemos profetizado nosotros en tu nombre, y hemos lanzado los demonios en tu nombre, y hemos hecho muchos milagros en tu nombre?
23. Y entonces les diré: Nunca os he conocido: apartaos de mí los que obrais la maldad.
24. Y asi todo aquel que oye estas mis palabras y las cumple, será comparado á un hombre sabio que edificó su casa sobre piedra.
25. Cayó la lluvia, vinieron los rios, soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y no cayó, porque estaba fundada sobre piedra.

26.

26. Y todo aquel que oye estas mis palabras y no las cumple, será semejánte á un hombre necio que edificó su casa sobre arena.

27. Cayó la lluvia, vinieron los ríos, soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y cayó: y su ruina fue muy grande.

28. Y sucedió que habiendo Jesus concluido estas palabras, se admiraban de su doctrina las gentes;

29. porque las enseñaba como quien tenia potestad, y no como sus Escribas y Fariseos (*a*).

(*a*) ℣. 29. Los Escribas y Fariseos enseñaban lo que estaba escrito en la Ley de Moyses y en los Profetas; pero Jesu-Christo, como Dios y Señor de Moyses y de la Ley misma, añadia á la Ley lo que parecia faltar, ó conmutaba de ella lo que era de su agrado: y esto con la autoridad de Supremo Legislador. *S. Chrisost. Hom. 26. in Math. S. Geron. in hunc loc.*

## CAPITULO VIII.

*Curacion del Leproso, del criado del Centurion, y de la suegra de San Pedro. No admite J. C. en su compañia al que se ofrecia á seguirle, y llama á otro. Hace calmar una furiosa tempestad. Sana á dos endemoniados. Entran los demonios que salieron de ellos en una piara de puercos, y los precipitan al mar.*

1. ♆ Y habiendo baxado del monte, le siguió mucha gente,
2. y he aqui que viniendo un leproso, le adoraba diciendo: Señor, si quieres, me puedes limpiar.
3. Y extendiendo Jusus la mano, le tocó diciendo: Quiero: queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.
4. Y Jesus le dixo: Mira que á nadie lo digas; pero vé á presentarte al Sacerdote, y haz la ofrenda que mandó Moyses

ses en testimonio para ellos (a).*
5. ✠ Y habiendo entrado en Cafarnaun, se llegó á él un Centurion (b), y le hizo esta peticion:
6. Señor, un criado mio yace en casa paralítico, y es atormentado mucho.
7. Y Jesus le dixo: Yo iré y le curaré.
8. Y respondiendo el Centurion dixo: Señor, no soy digno de que entres debaxo de mi techo; pero di solamente una palabra, y quedará sano mi criado:
9. porque tambien yo soy hombre que, aunque debaxo de la potestad de otro, tengo Soldados sujetos á mí; y digo á este: Vé, y vá: y al otro: Ven,



(a) ℣. 4. *Esto es*: lo primero para que los Sacerdotes sean testigos de tu curacion, y te restituyan al trato comun, de que por la lepra estabas privado. (*Levit.* 14.) *Tirin.* Lo segundo para que viendo la curacion milagrosa que yo hice, se convenzan de que soy el Mesias. *S. Ambros. S. Chrisost.* Lo tercero para que vean mi inocencia los que me acusan de que quebranto la Ley. *Sacy.*

(b) ℣. 5. *Centurion* era entre los Romanos un Capitan de cien Soldados.

Ven, y viene: y á mi criado: Haz esto, y lo hace (a).

10. Oyendo esto Jesus se admiró, y dixo á los que le seguian: En verdad os digo que no he hallado tanta fé en Israel.

11. Digoos que vendrán muchos de Oriente y Occidente (b), y se sentarán á la mesa con Abrahan, Isaac y Jacob en el Reyno de los Cielos;

12. y los hijos del Reyno (c) serán ar-

(a) ℣. 9. Este Centurion, concibiendo en su ánimo á Jesu-Christo como Capitan de la milicia Celestial, y creyéndole Señor de la vida y de la muerte, de la salud y de la enfermedad; hace comparacion de la obediencia con que los Soldados sujetos á él executan sus órdenes, para manifestar quanta debe ser la que todas las cosas tienen á Jesu-Christo, que no tiene otro alguno sobre sí, como tenia el Centurion. *S. Chrisost. Hom. 27. in Math.*

(b) ℣. 11. Por los que vendrán de *Oriente y Occidente* se entienden los Gentiles. *S. Chrisost. ibid.*

(c) ℣. 12. Los *hijos del Reyno* eran los Judíos, que por el privilegio del pacto hecho por Dios con sus padres nacian como destinados

al

arrojados á las tinieblas exteriores (a):
allí habrá llanto y cruxido de dientes.
13. Y dixo Jesus al Centurion: Vete
y sucedate como lo has creido; y en
aquella hora quedó sano el criado.*:
14. Y habiendo ido Jesus á la casa
de Pedro, vió á su suegra que estaba
en cama y con calentura:
15. y tocó su mano y la dexó la calentura, y se levantó, y les servia.
16. Y llegada la tarde, le presentaron muchos endemoniados, y lanzaba los espiritus con su palabra; y curó todos los enfermos;
17. para que se cumpliera lo que di-



al Reyno de los Cielos, si ellos no se hubieran hecho indignos. *S. Geron. in hunc loc.*

(a) *Ibid.* Por las *tinieblas exteriores* se entiende el Infierno. Pero usa Jesu-Christo de ésta expresion, aludiendo á lo que sucedia en los convites de los antiguos (baxo cuya idea nos representa muchas veces el Reyno del Cielo) que se celebraban de noche en una gran sala alumbrada de muchas luces, lo que llenaba de alegria á los que eran admitidos al convite, al mismo tiempo que los que eran excluidos, quedaban en la calle llenos de tinieblas. *Natal Alex.*

ce el Profeta Isaías: El tomó nuestras enfermedades, y llevó sobre sí nuestras dolencias.

18. Y viendo Jesus al rededor de sí mucha gente, mandó pasar del otro lado del lago.

19. Y llegándose un Escriba le dixo: Maestro te seguiré á donde quiera que vayas.

20. Y Jesus le dixo: Las zorras tienen cuevas, y las aves del Cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza (*a*).

21. Y otro de sus Discípulos le dixo: Señor, permíteme ir primero á sepultar á mi Padre.

22. Y Jesus le dixo: Sigueme, y dexa que los muertos entierren á sus muer-

(*a*) ℣. 20. Este Escriba queria seguir á Jesu-Christo por la esperanza de las riquezas y gloria que se prometia de su poder. Y Jesu-Christo, respondiendo mas á su intencion que á sus palabras, le dá á entender que los que le siguen no deben esperar mas conveniencias temporales que las de aquel que no tiene casa en que vivir, ni cama en que dormir. *S. Juan Chrisost. Hom. 29. in Math.*

muertos (a).

23. ✝ Y subiendo á una barca le siguieron sus Discípulos:

24. y he aqui que se levantó una gran tempestad en el mar, de tal manera, que las olas cubrian la barca; y él estaba durmiendo.

25. Y se llegaron á él sus Discípulos, y le despertaron diciendo: Señor, sálvanos que perecemos.

26. Y Jesus les dixo: ¿Qué temeis, hombres de poca fé? Entonces levantándose mandó á los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza.

27. Admirándose de esto los hombres dixeron: ¿Quién es este, á quien los vientos y el mar obedecen? ✠

28.

(a) ✝. 22. Por los *muertos* entiende Jesu-Christo los que estan privados de la vida espiritual. Dexa á esos, dice, que cuiden unos de otros, y tú sígueme. No prohibe á los hijos el cumplimiento de los oficios y obsequios que deben á sus Padres; pero quiere enseñarnos que la primera de nuestras obligaciones es obedecerle, y trabajar en nuestra salvacion. *S. Chrisost. hic. S. Thom.* 2. 2. *quæst.* 101. *art.* 4.

28. Y habiendo ido del otro lado del
lago al pais de los Gerasenos, le sa-
lieron al encuentro dos endemoniados
que salian de los sepulcros muy fu-
riosos, tanto que nadie podia pasar
por aquel camino;
29. y clamaron diciendo: ¿Qué tene-
mos nosotros que ver contigo, Jesus,
Hijo de Dios? ¿Has venido acá para
atormentarnos antes de tiempo (*a*)?
30. Y habia nó lejos de ellos una
piara de muchos puercos paciendo.
31. Y los demonios le rogaban di-
ciendo: Si nos arrojas de aquí, en-
vianos á la piara de puercos.
32. Y Jesus les dixo: Id; y ellos,
habiendo salido, entraron en los
puercos: y he aqui que impetuosa-
men-

(*a*) ℣. 29. Aunque los demonios, llevando siempre consigo su infierno, nunca estan sin tormentos, miraban como aumento de ellos la venida repentina de Jesu-Christo, y temian ser precipitados al abismo, segun San Lucas: y tambien era tormento para ellos el no poder atormentar mas á aquellos hombres. *S. August. Lib. 8. de Civit. Dei. Cap. 23.*

mente toda la piara se fue á precipitar al mar, y murieron en las aguas.
33. Y los porqueros huyeron, y viniendo á la Ciudad lo contaron todo, como tambien el suceso de los que habian estado endemoniados:
34. y luego salió toda la Ciudad al camino á Jesus; y habiéndole visto le pedian que saliera fuera de su pais.

## CAPITULO IX.

*Curacion de un Paralítico. Vocacion de San Mateo. Ayuno. Resurreccion de la hija de Jayro. Curacion de la Hemórroysa. Curacion de dos ciegos. Endemoniado mudo. Blasfemias de los Fariseos. Ovejas sin pastor. La mies y los obreros.*

1. ✠ Y subiendo Jesus á una barca, volvió á pasar el lago, y vino á su Ciudad (*a*).

2.

(*a*) ℣. 1. No á la de Nazareth que era la Ciudad de su nacimiento, sino á la de Cafar-

2. Y he aqui que le presentaron un paralítico echado en una cama: y viendo Jesus su fé, dixo al paralítico: Ten confianza, hijo: se te perdonan tus pecados.
3. Entonces algunos de los Escribas dixeron dentro de sí: Este blasfema.
4. Y viendo Jesus sus pensamientos, dixo: ¿Por qué pensais cosas malas en vuestros corazones?
5. ¿Quál es mas facil, decir: Se te perdonan tus pecados: ó decir: Levantate y anda?
6. Mas para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados: Levántate (dixo entonces al paralítico) toma tu cama y vé á tu casa.
7. Y él se levantó y fue á su casa.
8. Y viendo esto las gentes, temieron y glorificaron á Dios que dió tal poder á los hombres.*

9.

farnaun, como consta de San Marcos (cap. 2. v. 1.) Llamala *suya* San Mateo, porque Jesu-Christo habia establecido allí su domicilio. *Duamel*

9. Y pasando Jesus de allí, Ψ vió á
un hombre sentado en una mesa de
alcabalas, llamado Mateo; y le dixo:
Sigueme: y levantándose él le siguió.
10. Y sucedió que estando él á la me-
sa en la casa, viniendo muchos al-
cabaleros y pecadores, se pusieron á
la mesa con Jesus y sus Discípulos.
11. Y viendolo los Fariseos, decian
á sus Discípulos: ¿Por qué vuestro
Maestro come con los alcabaleros y
pecadores?
12. Y oyendolo Jesus, dixo: No tie-
nen necesidad de médico los sanos,
sino los enfermos.
13. Id á aprender lo que significa: La
misericordia quiero, y no el sacrifi-
cio; porque no vine á llamar á los jus-
tos, sino á los pecadores.*
14. Entonces se llegaron á él los Discí-
pulos de Juan diciendo: ¿Por qué no-
sotros y los Fariseos ayunamos con fre-
qüencia, y tus discípulos no ayunan?
15. Y Jesus les dixo: ¿Por ventura
los hijos del Esposo (a) pueden llo-
rar

(a) ℣. 15. *Hijos del Esposo* significa aqui lo
mis-

rar mientras el Esposo está con ellos? Peró vendrá tiempo en que se les quitará el Esposo (*a*), y entonces ayunarán.

16. Nadie echa un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo (*b*), porque quita al vestido todo lo que tiene de grande el remiendo, y la rotu-

ra

mismo que amigos y compañeros. S. Marcos los llama *Hijos de las bodas*. El *Esposo* es Jesu-Christo, y los *amigos* sus Discípulos. Habla asi Jesu-Christo aludiendo á lo que sucedia en las bodas de los Judios, en que algunos jóvenes amigos del Esposo le acompañaban durante las bodas. *Duamel.*

(*a*) *Ibid.* Esto sucedió en la Pasion y Ascension de Jesu-Chisto. De aqui viene que la Iglesia celebra, por institucion y tradicion Apostólica, el ayuno de la Quaresma para preparar á sus hijos á celebrar la memoria de la sacratísima Pasion y Muerte de su Esposo Jesu-Christo. *S. Agust. Serm.* 210. *aliter de diversis* 74. *cap.* 3.

(*b*) ℣. 16. Por esta comparacion y la siguiente dá á entender Jesu-Christo el estado de imperfeccion de sus discípulos, y que aun no era tiempo de imponerles prácticas de que no son capaces sino los perfectos. *S. Chrisost. in hunc loc.*

ra se hace mayor.
17. Ni se echa vino nuevo en pellejos viejos, porque se rompen los pellejos, y se derrama el vino, y los pellejos se pierden: sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos, y uno y otro se conserva.
18. ✠ Mientras que él les hablaba estas cosas, llegó un hombre principal (a), y le adoró diciendo: Señor, mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá.
19. Y levantándose Jesus, le seguia con sus Discípulos.
20. Y he aqui que una muger que padecia fluxo de sangre hacia doce años, se llegó por detrás, y tocó la orla de su vestido.
21. Porque decia dentro de sí: Si toco solamente su vestido, quedaré sana.
22. Y volviéndose Jesus, y viéndola, dixo: Ten confianza, hija: tu fé te ha

(a) ✠. 18. Este hombre principal era, segun San Lucas (cap. 8. v. 41.) cabeza de una Synagoga: y segun San Marcos (cap. 5. v. 22.) se llamaba Jayro.

ha sanado. Y desde aquella hora quedó sana la muger.

23. Y habiendo venido Jesus á la casa del hombre principal, y visto los flauteros y la gente alborotada, decia:

24. Retiraos, porque no está muerta la muchacha, sino que está dormida (*a*). Y se burlaban de él.

25. Y echada la gente, entró y tomó de la mano á la muchacha, y ella se levantó.

26. Y se extendió la fama de esto por toda aquella tierra.*

27. Y pasando de allí Jesus, le siguieron dos ciegos clamando, y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David.

28. Y habiendo ido á la casa, se llegaron á él los ciegos, y Jesus les dixo:

(*a*) ℣. 24. Quiere decir Jesu-Christo que la muchacha no estaba muerta, como pensaban ellos, para no resucitar hasta el fin del mundo; sino que su muerte se debia mirar como un sueño del que le era tan facil sacarla por su Omnipotencia, como lo es despertar á uno que duerme. *S. Juan Chrisost. in hunc loc.*

ro: ¿Creeis que puedo hacer esto con vosotros? dixeron ellos: Si Señor.
29. Entonces tocó sus ojos diciendo: Hagase con vosotros segun vuestra fé:
30. y se abrieron sus ojos. Y Jesus les amenazó diciendo: Mirad que nadie lo sepa.
31. Mas saliendo ellos, extendieron su fama en toda aquella tierra.
32. Y he aqui que habiendo ellos salido, le presentaron un hombre mudo que estaba endemoniado:
33. y echado fuera el demonio, habló el mudo; y admirándose las gentes dixeron: Nunca se ha visto cosa como esta en Israel.
34. Pero los Fariseos decian: En virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios.
35. Y andaba Jesus dando vuelta por todas las Ciudades y Aldeas, enseñando en sus Synagogas, y predicando el Evangelio del Reyno, y curando todo achaque y toda enfermedad.
36. Y viendo la mucha gente, tuvo compasion de ella, porque estaban malparados y decaidos, como ove-

jas que no tienen pastor.
37. Entonces dixo á sus discípulos: La mies á la verdad es mucha, pero los obreros pocos.
38. Rogad, pues, al Señor de la mies que envie obreros á su mies (*a*).

(*a*) ℣. 38. La *mies* de que habla Jesu-Christo es la multitud de creyentes: Los obreros son los Apóstoles, los Pastores y los Ministros que imitan á los Apóstoles en el zelo y fidelidad: El Señor de la mies es Jesu-Christo, á quien se debe pedir la gracia y misericordia de que envie á su Iglesia Prelados y Predicadores idoneos y capaces de recoger el fruto de su palabra. *S. Geron. in c. 9. Math.*

## CAPITULO X.

*Envia J. C. los Apóstoles á predicar en la Judea. Sus nombres. Preceptos y poder que les dá J. C. quien les encomienda la prudencia, la paciencia y la confianza en Dios. Avisales de los males que tendrán que sufrir, y les promete la proteccion de su Padre.*

1. Y habiendo llamado á sus doce Discípulos, les dió el poder sobre los espíritus inmudos, y de curar todo mal, y toda enfermedad.
2. Y los nombres de los doce Apóstoles son estos: el primero Simon, que se llama Pedro, y Andres su hermano:
3. Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano: Felipe y Bartolomé: Tomas y Mateo el alcabalero: Santiago hijo de Alfeo, y Tadeo:
4. Simon el Cananeo y Judas Iscariote el que le entregó.
5. A estos doce envió Jesus, despues de haberles instruido diciendo:

No vayais al pais de los Gentiles (*a*), ni entreis en las Ciudades de los Samaritanos (*b*);
6. sino id mas bien á las obejas que perecieron de la casa de Israel.
7. Y quando vayais, predicad diciendo, que ya se ha llegado el Reyno de los Cielos.
8. Curad los enfermos, resucitad los muertos: limpiad los leprosos, lanzad los demonios: de valde habeis recibido estos dones; dadlos de valde.
9. No poseais oro, ni plata, ni dinero en vuestros bolsillos;



(*a*) ℣. 5. No queria Jesu-Christo que el Evangelio se predicase á los Gentiles, hasta que lo hubíeran desechado los Judíos; para que estos no tubieran excusa, de no haberlo admitido. *San Geron. in hunc loc. S. Chrisóstomo Hom. 23. in Math.*

(*b*) *Ibid.* Los Samaritanos habitaban una Provincia de la Palestina, llamada Samaria. No eran Judíos ni Gentiles; pero su Religion era una mezcla del Judaismo y de la Idolatría. Jesu-Christo prohibe á los Apóstoles entrar á predicar en sus Ciudades por la misma razon que á los Gentiles. *S. Geron. y S. Chrisost. ibid.*

10. ni zurron para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos, ni baston (a): porque el obrero es digno de su comida.

11. Quando entreis en alguna Ciudad ó Aldea, preguntad quien hay en ella que sea digno (b); y perseverad allí hasta que salgais.

12. Y quando entreis en la casa, saludadla diciendo: La paz sea en esta casa.

13. Y si aquella casa fuere digna de ella, vendrá sobre ella vuestra paz; pero sino fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.

14. Y si alguno no os recibiere, ni es-



(a) ℣. 10. Todo esto es para enseñarles que no deben cuidar de otra cosa que de su ministerio, porque Dios proveerá á todas sus necesidades, y tendrá cuidado de su seguridad. *S. Geron. hic. S. Agust. de Consens. Evangelist. cap.* 36.

(b) ℣. 11. *Digno* puede entenderse ó de recibir á los Apóstoles, ó de escuchar la palabra del Reyno de los Cielos; ó mas en general se puede tomar por virtuoso y hombre de bien. *Jansen. Obisp. de Gant.*

escuchare vuestras palabras, quando salgais fuera de la casa ó de la Ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.

15. En verdad os digo: Menos rigurosamente se tratará á la tierra de Sodoma y de Gomorra (*a*) en el dia del juicio, que á aquella Ciudad.

16. ¶ Mirad que yo os envio como obejas en medio de los lobos: sed, pues, prudentes como las serpientes (*b*), y sencillos como las palomas (*c*).



(*a*) ℣. 15. Sodoma y Gomorra eran dos Ciudades abrasadas con fuego que cayó del Cielo para castigar los atroces delitos de sus moradores. *Genes. cap.* 19.

(*b*) ℣. 16. *Esto es*: así como la serpiente expone todo su cuerpo por conservar la cabeza, así nosotros debemos abandonar nuestros bienes, nuestro cuerpo, y si es necesario nuestra vida, por conservar nuestra cabeza que es Jesu-Christo, y la fé en su doctrina. *S. Geron. in hunc loc.*

(*c*) *Ibid.* Pero al mismo tiempo que debemos tener la prudencia de la serpiente, no debemos imitarla en su malicia, sino juntar á esta prudencia, la *sencillez de la paloma* para

17. Y guardaos de los hombres, porque os harán comparecer en sus ayuntamientos, y os azotarán en sus Synagogas.

18. Y sereis llevados á los Jueces y á los Reyes por causa mia, en testimonio para ellos y para los Gentiles (a).

19. Y quando os hicieren comparecer, no penseis cómo ó que habeis de hablar, porque en aquella hora se os dará lo que debeis hablar;



ra no vengarnos de nadie, y ser humildes y pacíficos con todos. *San Chrisost. S. Gerón. in hunc loc.*

(*a*) ℣. 18. Esta expresion: *En testimonio para ellos y para los Gentiles* puede tener dos sentidos, y por eso se dexa en su ambigüedad. El 1.° es: Para que vuestra paciencia en los sufrimientos sea un testimonio de la verdad de la doctrina que predicais, asi para ellos (los Judíos) como para los Gentiles. El 2.° es: Lo que será un testimonio contra los Judíos y los Gentiles que les convencerá en el dia del juicio de que ellos tienen la culpa de su perdicion, si despues de rogarles con la salud, y acreditar con milagros vuestra doctrina, se obstinasen en perseguiros.

20. porque no sois vosotros los que
hablais, sino el espíritu de vuestro
Padre que habla en vosotros.
21. Y el hermano entregará á la muerte
á su hermano, y el padre al hijo:
y se levantarán los hijos contra los
padres y los harán morir.
22. Y sereis aborrecidos de todos por
causa de mi nombre; mas el que perserverare
hasta el fin, este se salvará.*
23. ✠ Y quando os persigan en esta
Ciudad, huid á otra. En verdad os
digo: No llegareis al cabo de las Ciudades
de Israel hasta que venga el Hijo
del Hombre (*a*).
24. No es el discípulo mayor que el
Maestro, ni el siervo mayor que su
Señor.

25.

(*a*) ✠, 23. Quiere decir que antes que se hayan convertido todos los Judíos vendrá Jesu-Christo al Juicio final, *S. Hilario hic. S. Agust. cont. Gaudenc. cap* 18. O que antes que acaben de recorrer las Ciudades de los Judíos con su predicacion, les seguirá Jesu-Christo predicando, y perfeccionando su obra. *S. Juan Chrisost. hic.*

25. Bastale al discípulo ser como su Maestro. y al siervo como su Señor. ¿Si al Padre de familias llamaron Beelcebub (*a*), quánto mas á sus domésticos? *

26. Y asi no les tengais miedo, porque nada hay cubierto, que no se haya de descubrir; ni oculto que no se haya de saber (*b*).

27. ♆ Lo que os digo en las tinieblas, decidlo á la luz; y lo que se os ha dicho al oido, predicadlo sobre los techos (*c*).



(*a*) ℣. 25. *Beelzebub* era el nombre de un Idolo famoso de Acarón. Los Judíos en ódio de la idolatria daban este nombre al príncipe de los demonios: y el que tenian á Jesu-Christo, les habia llevado hasta llamarle de la misma suerte *S. Hilar. in Math. cap.* 10.

(*b*) ℣. 26. Tarde ó temprano serán descubiertas las calumnias y persecuciones; y se reconocerá publicamente la inocencia de unos, y la injusticia de otros. *Carrieres.*

(*c*) ℣. 27. Los *techos* ó texados de la Palestina eran llanos, y rodeados de antepechos, y desde ellos se llamaba muchas veces al pueblo. Conforme á esta costumbre habla Jesu-Christo á sus discípulos, dándoles á enten-

28. Y no temais á aquellos que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; sino temed mas bien á aquel que puede perder en el infierno al alma y al cuerpo.
29. ¿Acaso no se venden por un quarto dos páxaros? y no obstante ninguno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre.
30. Aun los cabellos de vuestra cabeza estan todos contados.
31. Y asi no tengais miedo: mejores sois vosotros que muchos páxaros.
32. Pues á todo aquel que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo tambien delante de mi Padre que está en los Ciolos.*
33. Mas al que me negare delante de los hombres, le negaré yo tambien delante de mi Padre que está en los Cielos.
34. ✠ No penseis que vine á traer paz á la tierra: no vine á traer paz sino guerra (*a*).

35.

tender que su doctrina se debe predicar publicamente. *Vence.*

(*a*) ✠. 34. Dice esto Jesu-Christo por-

que

35. Porque viene á separar al hombre de su padre, y á la hija de su madre, y á la nuera de su suegra.

36. Y los enemigos del hombre serán los de su casa.

37. El que ama al padre ó á la madre mas que á mí: no es digno de mí: y el que ama al hijo ó á la hija mas que á mí, no es digno de mí.

38. Y el que no toma su cruz y me sigue (*a*), no es digno de mí.

39.

que las máximas del Evangelio son contrarias al espíritu del mundo, y es preciso para seguirlas, tener guerra con el amor propio, con el mundo y con la carne. *S. Juan Chrisost. Homil. 35. in Math.*

(*a*) ℣. 38. Este modo de hablar hace relacion á la costumbre que habia de que los sentenciados al suplicio de la cruz, tenian que llevarla sobre sus ombros hasta el lugar del suplicio. Y quiere decir Jesu-Christo, que para ser digno discípulo suyo, es menester privarse por su amor, y á su exemplo, de los placeres y dulzuras peligrosas de esta vida, abrazar la mortificacion y penitencia, y estar dispuesto á morir con él sobre una cruz por dar testimonio á la verdad. *Mesenguy.*

39. El que halla su vida, la perderá: y el que perdiere su vida por causa mia, la hallará (*a*).
40. El que os recibe á vosotros, me recibe á mí: y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió
41. El que recibe á un Profata en atencion á que es Profeta, recibirá la recompensa del Profeta: y el que recibe á un justo en atencion á que es justo, recibirá la recompensa del justo (*b*).
42. Y qualquiera que diere un vaso de agua fria á uno de estos mas pequeques-

(*a*) ℣. 39. El que por no perder la vida del cuerpo, falta á lo que debe á Dios, salva la vida temporal, pero pierde para toda la eternidad la vida del alma y del cuerpo: mas el que por amor de Jesu-Christo pierde la vida temporal, adquiere á su alma la felicidad eterna, y á su cuerpo una inmortalidad gloriosa. *S. Cypr. de laude Martir.*

(*b*) ℣. 41. *El que recibe á un Profeta, á un Justo*, ó á un Predicador del Evangelio, no atendiendo á las qualidades humanas de pariente, amigo, &c., sino á la de enviado de Dios, participará del premio suyo. *San Juan Christ. Hom. 36. in Math.*

queños solamente en atencion á que es discípulo; en verdad os digo que no perderá su recompensa. *

# CAPITULO XI.

*Envia Juan Bautista á preguntar á Jesus si es él Christo. Elogio que dá J. C. de Juan. J. C. y Juan desechados de los Judíos. Ciudades incrédulas. J. C. convida á todos á que se sujeten á su yugo que es suave, y á su carga que es ligera.*

1. Y sucedió que habiendo acabado Jesus de dar preceptos á sus doce Discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en las Ciudades.
2. ℣ Y habiendo oido Juan en las prisiones las obras de Christo, enviando dos de sus Discípulos,
3. le preguntó: ¿Eres tú el que ha de venir (a), ó esperamos otro?

4.

(a) ℣. 3. *El que ha de venir* significa en la Sagrada Escritura el Mesías. *Genes. cap.* 49. *v.* 10. *Hebreor, cap.* 10. *v.* 37. No dudaba Juan que

4. Y respondiendo Jesus le dixo: Id á contar á Juan lo que habeis oido y visto (*a*).
5. Los ciegos ven, los coxos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados (*b*):
6. y bienaventurado es aquel que no se escandalizare de mí (*c*).

7.

que Jesu-Christo fuese el Mesías; pero queria que sus Discípulos le conocieran: y Jesu-Christo que sabia que á este fin se los habia enviado Juan, hizo en presencia de ellos algunos milagros para convencerlos. *S. Juan Chrisost. Hom. 27. in Math.*

(*a*) ℣. 4. Esto que los discípulos de Juan habian oido y visto, eran los milagros que Jesu-Chisto hizo en su presencia, y refiere S. Lucas al cap. 7.

(*b*) ℣. 5. *Los pobres son evangelizados* quiere decir que el Reyno del Cielo se abre á los pobres por la predicacion del Evangelio, como lo habia profetizado Isaías. Cap. 61. v. 1. Y que la predicacion Evangélica á ninguno se niega por pobre y despreciable que sea. *S. Geron. in hunc loc.*

(*c*) ℣. 6. *Escándalo* originariamente significa aquello contra que uno tropieza, y le hace caer; por lo qual se aplica á lo que es

mo-

7. Pero idos ellos, empezó Jesus á hablar de Juan al pueblo: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña agitada del viento?

8. ¿Pero qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido delicadamente? Los que visten delicadamente están en las casas de los Reyes.

9. ¿Pero qué salisteis á ver? ¿un Profeta? Si yo os lo digo, y mas que Profeta.

10. Porque este es de quien está escrito: He aqui envio yo mi Angel delante de tí, que preparará tu camino delante de tí. *

11. En verdad os digo: No ha apa-

re-

motivo ú ocasion de caer en el pecado. Jesu-Christo dice que es *bienaventurado aquel que no se escandalizare de él*, porque veia que muchos Judíos dexarian de reconocerle por el Mesías; por causa de su pobreza, de su humildad, de su pasion y de su muerte: lo que hizo decir á Isaías (cap. 8. v. 14. 15.) que el Mesías seria piedra de escándalo á las dos casas de Israél: y á San Pablo, que Jesu-Christo crucificado era escándalo para los Judíos. *Mesenguy.*

recido entre los nacidos de muger alguno mayor que Juan Bautista (a): pero el que es menor en el Reyno de los Cielos, es mayor que él (b).

12.

(a) ℣. 11. Lo que dice Jesu-Christo de San Juan que *entre los nacidos de muger no hay alguno mayor que él*, se debe entender, segun S. Ambrosio, en quanto á la calidad de Profeta, de suerte que signifique que no ha aparecido Profeta mayor: y esto solo entre los nacidos de muger por el órden regular de la naturaleza; porque Jesu-Christo que tambien es Profeta, é infinitamente mayor que San Juan, nació de madre Virgen, y por un medio sobrenatural y divino. *S. Ambr. lib. 5. in Luc.*

(b) *Ibid.* Estas palabras las explican los SS. PP. de dos maneras. 1.ª Si por el Reyno de los Cielos se entiende la Bienaventuranza, quieren decir que el menor de los Angeles, como puros espíritus, y ya seguros de su victoria y triunfo, es mayor que Juan, y que todos los Justos de la tierra que estan aun en el campo de batalla, revestidos del cuerpo corruptible, que haciendo pesada el alma, no la permite obrar como espíritu. 2.ª Entediendo por el Reyno de los Cielos la Iglesia, habla Jesu-Christo de sí mismo, y quiere decir, que él, menor que Juan en

la

12. Y desde los dias de Juan Bautista hasta ahóra el Reyno de los Cielos padece violencia, y los violentos le arrebatan (a).
13. Porque todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan (b).
14. Y si quereis admitirlo, él mismo es Elías el que ha de venir (c).
15. El que tiene oidos para oir, escuche.
16. ¿Mas á quien compararé yo esta generacion? Es semejante á los mu-
F cha-

la edad, es mayor por su Divinidad, poder y gloria. *S. Hilar. S. Chrisost. S. Agust. lib. 2. cont. advers. Leg. et Profet.*

(*a*) ℣. 12. Desde la predicacion de San Juan, el Cielo es como una conquista propuesta á todos. Y los que parecian extraños, como los pecadores y Gentiles, haciendo violencia á sus pasiones, se lo arrebatan á los Judíos que parecian los herederos de él. *S. Hilar. cap. 11. in Math.*

(*b*) ℣. 13. Profetizaron la venida del Mesías que ya tenian presente. *Menoch.*

(*c*) ℣. 14. S. Juan es Elías, no en la persona, sino en el oficio de Precursor de la primera venida de J. C. como Elías lo será de la segunda. *S. Greg. Hom. 7. in Evang.*

chachos sentados en la plaza, que llamando á sus iguales,
17. les dicen: Os hemos cantado, y no danzasteis: Hemos lamentado, y no llorasteis (*a*).
18. Porque vino Juan que no comia ni bebia, y dicen: Está endemoniado.
19. Vino el Hijo del hombre que come y bebe, y dicen: He aqui un hombre voraz, bebedor de vino, amigo de los alcabaleros y pecadores. Y la sabiduria fue justificada por sus hijos (*b*).

20.

(*a*) ℣. 17. Esto, segun Calmet, hace alusion á algun juego de los muchachos hebreos; y quiere decir que ni la autoridad y penitencia de San Juan, ni la vida regular, comun y popular de Jesu-Christo, alcanzó para hacerles entrar en el Reyno de los Cielos, á que uno y otro los llamaban y convidaban. *S. Ambr. Serm.* 80.

(*b*) ℣. 19. La *Sabiduria*, los designios, los consejos de *Dios*, y la doctrina de Jesu-Christo fue *justificada*, recibida y aprobada de los Apóstoles hijos suyos por el bautismo, á quienes el Padre Eterno reveló lo que oculta á los sabios y prudentes del siglo. *San Geron. in hunc loc.*

20. Entonces empezó á echar en cara á las Ciudades en que se habian hecho muchos de sus milagros, que no habian hecho penitencia.

21. ¡Ay de tí Corozain! ¡Ay de tí Bethsayda! porque si en Tiro y Sidon (*a*) se hubieran hecho los prodigios que se hicieron en vosotras, hace mucho tiempo que en el silicio y en la ceniza habrian hecho penitencia.

22. Pero os digo que á Tiro y Sidon se las tratará en el dia del Juicio menos rigurosamente que á vosotras.

23. Y tú, Cafarnaun, ¿por ventura te ensalzarás hasta el Cielo? Caerás hasta el Infierno; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en tí, acaso hubiera durado hasta este dia (*b*).



(*a*) ℣. 21. *Tiro y Sidon* eran dos Ciudades Idólatras, llenas de riquezas, y entregadas al luxo y á las pasiones.

(*b*) ℣. 23. Jesu-Christo conocia ciertamente lo que habria sucedido á Sodoma, si en ella se hubieran hecho los milagros que se hicieron en Cafarnaun: asi este modo de ha-

24. Pero os digo que á la tierra de los Sodomitas se la tratará en el dia del Juicio menos rigurosamente que á tí.
25. ♆ En aquel tiempo dixo Jesus: Padre, Señor del Cielo y de la tierra, alábote porque ocultaste estas cosas á los sabios y prudentes, y las revelaste á los pequeñuelos.
26. Sí, Padre, porque asi fue de tu agrado.
27. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo sino el Padre: ni al Padre le conoce sino el Hijo, y aquel á quien quisiere el Hijo revelarlo.
28. Venid á mí todos los que teneis trabajos y estais cargados, y yo os aliviaré.

29.

hablar dudoso *acaso*, aunque le usa por acomodarse al estilo de los hombres, en el Salvador no significa congetura, presuncion ó duda, lo que no cabe en Dios, sino una entera certidumbre de que subsistiria Sodoma, si en ella hubieran sucedido los prodigios que en Cafarnaun. *S. Agust. tract.* 37. *in Joan. S. Geron. in cap.* 16. *Isaiæ.*

29. Tomad mi yugo sobre vosotros; y aprended de mí que soy manso y humilde de corazon, y hallareis descanso para vuestras almas.
30. Porque mi yugo es suave, y mi carga ligera.*

## CAPITULO XII.

*Defiende J. C. á sus Discípulos de la murmuracion de los Fariseos. Cura en el Sábado á un hombre que tenia una mano seca. El endemoniado mudo y ciego. Blasfemias de los Fariseos. Fuerte armado. Pecado contra el Espíritu Santo. Signo de Jonás. Ninivitas. Reyna del mediodia. Madre y hermanos de J. C.*

1. En aquel tiempo fue Jesus por los sembrados en un Sábado (*a*): y sus Dis-



(*a*) ℣. 1. El *Sábado* era para los Judíos dia festivo, en que no se podia trabajar, ni aun en la preparacion de la comida. *Exod.* 35. *v.* 3.

Discípulos, teniendo hambre, empezaron á arrancar espigas y comerlas.

2. Y viendolo los Fariseos, le dixeron: Mira tus Discípulos que hacen lo que no es lícito hacer los Sábados.

3. Pero él les dixo: ¿No habeis leido lo que hizo David, y los que con él estaban quando tuvo hambre,

4. que entró en la casa de Dios y comió los panes de proposicion, que no era lícito comer ni á él ni á los que con él estaban, sino solo á los Sacerdotes?

5. ¿O no habeis leido en la Ley que en los Sábados los Sacerdotes violan en el templo el Sábado, y no obstante no son culpables?

6. Y yo os digo que aqui hay uno (*a*) que

(*a*) ℣. 6. Este es el mismo Jesu Christo, y quiere decir que si los Sacerdotes pueden licitamente hacer su ministerio en el templo el dia del Sábado, con m s razon pueden sus Discípulos prepararse de comer para servir en la predicacion Evangélica á él que es Señor del templo. *Natal Alex. Tirin.*

que es mayor que el templo.
7. Y si supierais qué significa: La misericordia quiero, y no el sacrificio (a), nunca hubierais condenado á unos inocentes.
8. Porque el Hijo del hombre es tambien Señor del Sábado.
9. Y habiendo partido de allí fue á la Synagoga de ellos.
10. Y he aquí un hombre que tenia una mano seca, y le preguntaban diciendo, para acusarle: ¿Si es lícito curar en los Sábados?
11. Y él les dixo: ¿Quién habrá de vosotros que teniendo una oveja, si esta cae en un oyo el Sábado, no la tome y la saque?
12. ¿Quánto mejor es el hombre que la oveja? Luego es lícito hacer bien en los Sábados.
13. Entonces dixo al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió y que-


(a) ℣. 7. No aborrece Dios los sacrificios legitimamente hechos; pero manda con preferencia á todo, la caridad y los oficios que ella prescribe. *S. Geron. in hunc loc.*

dó sana como la otra.
14. Y saliendo los Fariseos, tenian consejo contra él, sobre el medio de perderle.
15. Pero sabiendolo Jesus, se retiró de alli; y le siguieron muchos, y los curó á todos ellos:
16. y les mandó que no le manifestáran,
17. para que se cumpliera lo que dixo el Profeta Isaias:
18. He aqui mi siervo á quien escogí: mi amado en quien se agradó mi alma. Pondré sobre él mi espíritu, y anunciará el juicio á las gentes.
19. No porfiará ni clamará; ni oirá alguno su voz en las calles públicas (*a*).
20. No quebrantará una caña cascada, ni apagará la mecha que está humeando (*b*), hasta que lleve á la victo-

(*a*) ℣. 19. Quiere decir: no reñirá con alguno; no se enfadará contra sus enemigos, y su mansedumbre será publicamente conocida. *Duamel.*

(*b*) ℣. 20. La *caña* medio quebrantada ó *cascada*, y la *mecha que está humeando* significa-

toria la justicia (*a*).

21. Y en su nombre esperarán las naciones.

22. Entonces le presentaron un endemoniado, ciego y mudo; y le curó de manera que hablaba y veia.

23. Y todas las gentes se pasmaban, y decian: ¿Si será acaso este el Hijo de David (*b*)?

24.

caban los Judíos en quienes estaba casi apagada la luz y conocimiento del Mesías: ó los Gentiles en quienes apenas habia señales de la luz natural: y todos los pecadores cerca de su total ruina y destruccion, si Jesu-Christo no hubiera tenido misericordia de todos, y hubiera conservado lo que restaba aun de su obra, para repararla y renovarla. *S. Gerón. Epist.* 151. *quæst.*2. *S. Agust. lib.* 20. *de Civit. Dei*, *cap.* 30.

(*a*) *Ibid.* Jesu-Christo *llevó la justicia á la victoria*, esto es, hizo triunfar la justicia sufriendo con infinita paciencia y mansedumbre las injurias y mala correspondencia de los Judíos: y lo mismo hace tolerando los malos Christianos, hasta que en el dia del Juicio resplandezca y triunfe la justicia de Dios. *S. Geron. ibid.*

(*b*) ℣.23. *Esto es*: el Christo, el Mesías.

24. Pero oyéndolo los Fariseos, dixeron: Este no lanza los demonios sino por el poder de Beelzebub príncipe de los demonios.
25. Y conociendo Jesus sus pensamientos les dixo: Todo reyno dividido contra sí mismo, se arruinará: y toda Ciudad ó casa dividida contra sí misma no podrá subsistir:
26: y si satanás lanza á satanás, está dividido contra sí mismo: ¿cómo, pues, subsistirá su reyno?
27. Pero si yo lanzo los demonios por el poder de Beelzebub, ¿vuestros hijos (a) por poder de quién los lanzan? Por eso serán ellos vuestros jueces.
28. Mas si yo lanzo los demonios por el Espíritu de Dios, sin duda ha ve-

(a) ℣. 27. Entre los Judíos, segun San Justino y San Ireneo, habia Exôrcistas que lanzanban los demonios, no en nombre de Jesu-Christo como sus Discípulos, sino por el Dios de Abrahan, de Isaac y de Jacob; y á esto alude la pregunta de Jesu-Chisto: ¿*Vuestros hijos por poder de quién los lanzan?*

venido á vosotros el Reyno de Dios (*a*).

29. ¿O cómo puede alguno entrar en la casa de un hombre fuerte y robar sus muebles, sin atarle antes? Entonces podrá robar su casa.

30. El que no está conmigo, está contra mí: y el que no recoge conmigo, desparrama (*b*).

31. Por eso os digo: Todo pecado y blas-

(*a*) ℣. 28. El *Reyno de Dios* significa aquí el Reyno del Mesías que los Judíos esperaban; cuya llegada prueba Jesu-Christo por sus milagros, y por el dedo de Dios, ó por el Espíritu Santo, con cuyo poder y virtud lanzaba los demonios. *Tertul. lib. 4. advers. Martion. cap. 26.*

(*b*) ℣. 30. Lo mismo quiere significar Jesu-Christo en la primera parte de este verso, que en la segunda, y es que no hay medio entre el reyno de la caridad y el de la concupiscencia, entre el amor de Dios y el amor del mundo, entre servir á Jesu-Christo ó ser su enemigo; porque el que no quiere servir á la caridad, es preciso que sirva á la maldad; y el que quiere ser amigo de este siglo, se hace desde luego enemigo de Dios. *San Agust. in Psalm. 28.*

blasfemia se perdonará á los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no se perdonará (*a*).
32. Y á qualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, se le perdonará: pero al que hablare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el futuro.
33. O decid, que el arbol es bueno y su fruto bueno; ó decid que el arbol es malo y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el arbol (*b*).

34.

(*a*) ℣. 31. La *blasfemia contra el Espíritu Santo* (porque este es el espíritu de quien habla Jesu-Christo, como se vé por lo que dice en el verso siguiente) es quando se atribuyen al diablo las obras que manifiestamente son del Espíritu Santo, como la explican San Atanasio, San Hilario y San Juan Chrisóstomo. Y aunque absolutamente no hay pecado alguno irremisible, con todo eso dice Jesu-Christo que esta no se perdonará, para dar á entender que se perdonará con mas dificultad que los otros, porque se opone derechamente á la fuente de las gracias. *S. Juan Chrisost. Hom. 42. in Math.*

(*b*) ℣. 33. Nuevamente (dice con S. Gerónimo Mons. Saci) prueba el Hijo de Dios la in-

34. Descendencia de vívoras, ¿cómo podreis hablar cosas buenas siendo malos? porque de lo que abunda el corazon habla la boca.

35. El hombre bueno saca cosas buenas de un buen tesoro: y el hombre malo saca cosas malas de un mal tesoro.

36. Y os digo que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres, darán razon en el dia del juicio.

37. Porque por tus palabras has de ser justificado, y por tus palabras has de ser condenado.

38. ¶ Entonces le hablaron algunos de los Escribas y Fariseos, diciendo: Maes-

injusticia con que le calumniaban los Fariseos, por este discurso: *Por el fruto se conoce el arbol*: luego si el diablo es malo, no puede hacer cosas buenas: y si las obras que yo he hecho á vuestros ojos son buenas, no pueden tener por principio al diablo; porque lo que es bueno no puede nacer de un principio malo; ni lo que es malo de un principio bueno. Asi, *ó decid que el arbol es bueno si sus frutos son buenos; ó decid que el arbol es malo si sus frutos son malos.*

Maestro, deseamos que nos hagas ver algun milagro.

39. El les respondió diciendo: La generacion mala y adúltera busca un milagro: y no se la dará mas milagro que el milagro del Profeta Jonás.

40. Porque asi como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, asi el Hijo del hombre estará en el centro de la tierra tres dias y tres noches.

41. Los Ninivitas se levantarán en el Juicio contra esta generacion, y la condenarán, porque hicieron penitencia con la predicacion de Jonás: y mirad que aqui hay uno (*a*) que es mas que Jonás.

42. La Reyna del Mediodia se levantará en el Juicio contra esta generacion, y la condenará, porque vino de los extremos de la tierra á oir la sabiduria de Salomon: y mirad que aqui hay uno que es mas que Salomon.

43.

(*a*) ℣. 41. Este es el mismo Jesu-Christo. *S. Juan Chrisost. Hom.* 44. *in Math.*

43. Quando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda por lugares áridos (*a*) buscando descanso, y no le halla.
44. Entonces dice: Volveré á mi casa de donde salí. Y volviendo la halla desocupada, barrida y adornada.
45. Entonces vá y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, habitan alli: y el último estado de aquel hombre se hace peor que

(*a*) ℣. 43. Aqui habla Jesu-Christo acomodándose á la opinion de los Judíos que creian que los demonios gustaban de habitar en lugares solitarios, desiertos y secos: y como de un hombre que echado de su casa, anda buscando descanso por todas partes. San Gerónimo explica asi esta parávola: el espíritu inmundo salió de los Judíos quando recibieron la Ley, y anduvo por los desiertos y lugares áridos de los Gentiles hasta que estos creyeron en Jesu-Christo. Despues, no encontrando descanso entre ellos, dixo: Volveréme á los Judíos de donde salí. Y volviendo á ellos, les halló adornados de observancias superfluas de la Ley, y vacíos de buenas obras, sin la proteccion de Dios y de los Angles. *S. Geron. in hunc loc.*

que el primero. Asi sucederá á esta generacion muy mala (*a*).
46. Y he aqui que quando estaba aun hablando al pueblo, su madre y sus hermanos (*b*) estaban fuera buscando como hablarle.
47. Y le dixo uno: Mira que tu madre y tus hermanos estan fuera buscándote.
48. Pero él respondió al que se lo decia: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?
49. Y extendiendo la mano sobre sus Discípulos, dixo: He aqui mi Madre

(*a*) ℣. 45. Por esta parávola parece que Jesu-Christo anunció á los Judios el deplorable estado de error, de seduccion, y de reprobacion en que cayeron por haber despreciado su doctrina; y porque, queriendo librarles del yugo y tirania del demonio con la práctica de su Ley, ellos se contentaron con una justicia superficial y exterior, perseverando en la realidad vacíos de obras buenas y de virtudes. *Mesenguy.*

(*b*) ℣. 46. *Esto es*, sus parientes cercanos; porque la Escritura dá muchas veces á estos el nombre de Hermanos, como sucede aqui. *Calmet. Natal. Alex.*

dre y mis Hermanos.
50. Porque qualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los Cielos, ese es mi hermano, y mi hermana y mi madre.*

## CAPITULO XIII.

*Parávolas del Sembrador, de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa, y de la red que contiene todo género de peces: El Profeta sin honor en su patria.*

1. En aquel dia, habiendo salido Jesus de la casa, estaba sentado cerca del mar;
2. y se juntaron á él muchas gentes, por lo que subiendo á una barca, se sentó: y toda la gente estaba en la rivera.
3. Y les habló muchas cosas en parávolas (a) diciendo: He aqui sale el Sem-



(a) ℣. 3. *Parávola* es un modo de hablar fi-

Sembrador á sembrar.
4. Y quando siembra, unos granos cayeron cerca del camino, y vinieron las aves del Cielo y los comieron.
5. Otros cayeron en lugares pedregosos en que no tenian mucha tierra; y luego nacieron porque no tenian profundidad de tierra:
6. y salido el sol se abrasaron, y como no tenian raiz se secaron.
7. Otros cayeron en las espinas; y crecieron las espinas y los sufocaron.
8. Y otros cayeron en buena tierra, y dieron fruto uno como ciento, otro como sesenta, otro como treinta.
9. El que tiene oidos para oir, escuche.
10. Y llegandose los Discípulos le dixeron: ¿Por qué les hablas en parávolas?

11.

figurado y obscuro en que, baxo el velo de alguna comparacion ó semejanza, se oculta alguna verdad. *Natal Alex.* La parávola contiene tres partes: el prefacio ó prologo, que se omite muchas veces como sucede en lá que vá Jesu-Christo á proponer, la fábula y la aplicacion. *Duamel.*

11. Respondiendo él les dixo: Porque á vosotros se os ha dado conocer los misterios del Reyno de los Cielos, y á ellos no se les ha dado.
12. Porque al que tiene se le dará, y tendrá mas; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará (a).
13. Por eso les hablo en parávolas; porque viendo, no ven, y oyendo, no oyen ni entienden (b).



(a) ℣. 12. Quiere decir, que á los que han recibido muchos dones y gracias, y hacen buen uso de ellas, se les aumentarán y darán mayores: y á los que abusan de las pocas que han recibido, ó las tienen estériles y sin exercicio, aun estas pocas se les quitarán. *S. Agust. Lib. 1. de Doct. Christ.*

(b) ℣. 13. Es como si Jesu-Christo les dixera: *Les hablo en parávolas* y obscuramente, porque viendo con los ojos, y oyendo con los oidos corporales, no ven ni escuchan con los del corazon y del espíritu: y porque no quisieron entender y abrazar lo que les he dicho clara y manifiestamente, se hacen dignos de ser castigados con la ceguera y sordera espiritual, para que no vean ni entiendan lo que les importa. *S. Agust. Lib. de Don. Persever. cap. 14.*

14. Y se cumple en ellos la profecia de Isaias, que dice: Oireis con los oidos y no entendereis; y viendo, vereis y no vereis.
15. Porque el corazon de este pueblo se ha endurecido, y se han hecho tardos de oidos, y han cerrado sus ojos; para no ver con los ojos, ni oir con los oidos, ni entender con el corazon, y no convertirse, ni sanarlos yo.
16. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven, y vuestros oidos porque oyen.
17. Porque en verdad os digo que muchos Profetas y Justos desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron; y oir las cosas que ois, y no las oyeron.
18. Vosotros, pues, oíd la parávola del Sembrador:
19. Quando uno oye la palabra del Reyno (*a*), y no hace atencion á ella, viene el malo y roba lo que se sembró

(*a*) ℣. 19. *Del Reyno* del Cielo, de la salud eterna, del Evangelio. *Duamel.*

bró en su corazon : este es el que recibió la simiente cerca del camino.
20. El que recibió la simiente en lugares pedregosos, es aquel que oye la palabra, y al princípo la recibe con gozo:
21. pero no tiene raiz en sí, sino que es de corta duracion, y quando se levanta alguna tribulacion y persecucion por causa de la palabra, luego se escandaliza.
22. El que recibió la simiente en las espinas, es aquel que oye la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas sufocan la palabra, y queda sin dar fruto.
23. Pero el que recibió la simiente en buena tierra, es aquel que oye la palabra y la entiende, y dá fruto uno como ciento, otro como sesenta, y otro como treinta.
24. Otra parávola les propúso diciendo: ♈ El Reyno de los Cielos se ha hecho semejante á un hombre que sembró buena simiente en su campo.
25. Pero quando los hombres estaban durmiendo, vino su enemigo y

sembró cizaña en medio del trigo, y
se fue.
26. Y habiendo crecido la yerba y
echado fruto, entonces apareció tam-
bien la cizaña.
27. Y viniendo los criados del Pádre
de familias, le dixeron: Señor, ¿no
sembraste buena simiente en tu cam-
po? ¿pues cómo tiene cizaña?
28. Y él les dixo: El hombre enemi-
go hizo esto. Y los criados le dixe-
ron: ¿Quieres que vayamos y la co-
jamos?
29. Y él dixo: No; no sea que co-
giendo la cizaña, arranqueis tambien
con ella el trigo.
30. Dexad crecer uno y otro hasta la
siega, y en el tiempo de la siega di-
ré á los segadores: Coged primero la
cizaña, y atadla en haces para que-
marla; y el trigo recogedle para mi
granero (*a*). *
31. Otra parávola les propuso dicien-
do:

(*a*) ℣. 30. Toda esta parávola la expli-
ca el mismo Jesu-Christo mas abaxo desde
el verso 37.

do: ✠ El Reyno de los Cielos es semejante á un grano de mostaza, que tomándole un hombre, le sembró en su campo.

32. El qual á la verdad es el mas pequeño de todas la semillas; pero en creciendo es mayor que todas las legumbres, y se hace arbol, de suerte que vienen las aves del Cielo y habitan en sus ramas (*a*).

33. Otra parávola les dixo: El Reyno de los Cielos es semejante á la levadura, que tomándola una muger la envuelve en tres satos (*b*) de arina hasta



(*a*) ✠. 32. Sentido de la parávola: El *Hombre* que sembró el grano de mostaza es Jesu-Christo; el *campo* es el mundo: el *grano de mostaza* es la palabra Evangélica, la mas pequeña de todas las Ciencias, dice S. Gerónimo, por su sencillez y simplicidad destituida del esplendor de la eloqüencia de los Filósofos, y del adorno de los Retóricos; pero que despues de crecer se ha hecho un arbol tan grande, que los poderosos del siglo y los espíritus mas sublimes vienen á habitar en él, sujetándose á sus leyes y enseñanza. *S. Geron. cap.* 12. *in Math.*

(*b*) ✠. 33. *Sato* era una medida hebrea de tres

ta que todo ha fermentado (*a*).

34. Todas estas cosas habló Jesus al pueblo en parávolas: y sin parávolas no les hablaba;

35. para que se cumpliera lo que estaba dicho por el Profeta: Abriré mi boca con parávolas: publicaré cosas que estan ocultas desde la creacion del mundo. *

36. Entonces, habiendo despachado las gentes, vino á casa: y se llegaron á él sus Discípulos diciendo: Explicanos la parávola de la cizaña del campo.

37. Respondiendo él, les dixo: El que siem-

tres celemines de cavida. *Marian.*

(*a*) *Ibid.* La *levadura* es la palabra de Dios: la masa hecha de la arina son los hombres que la reciben con docilidad. Y el sentido de la parávola es, que asi como una pequeña porcion de levadura basta para hacer fermentar gran cantidad de arina, asi la palabra Evangélica contenida al principio en solos los Apóstoles, se extendió despues por todo el mundo, y transformó á los hombres de carnales en espirituales. *S. Chrisost. Hom.* 47. *in Math.*

siembra buena simiente es el Hijo del hombre.

38. El campo es el mundo. La buena simiente son los hijos del Reyno (*a*): la cizaña son los hijos del maligno,

39. Y el enemigo que la sembró es el diablo. La siega es la consumacion del siglo. Y los segadores son los Angeles.

40. Asi, pues, como se coge la cizaña y se quema en el fuego, asi será en la consumacion del siglo.

41. Enviará el Hijo del hombre sus Angeles, y quitarán de su Reyno todos los escándalos, y á aquellos que cometen la maldad,

42. y los echarán en el horno de fuego. Alli habrá llanto y crugido de dientes.

43. Entonces resplandecerán los Justos como el sol, en el Reyno de su Padre: el que tiene oidos para oir, escuche.

44.

(*a*) ℣. 38. *Los hijos del Reyno* son los Justos preparados para el Reyno Celestial. *Duamel.*

44. ✠ El Reyno de los Cielos es semejante á un tesoro oculto en un campo, que hallándole un hombre, le esconde; y con el gozo de él vá y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo (*a*).

45. Tambien es semejante el Reyno de los Cielos á un hombre negociante que busca perlas preciosas:

46. y habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenia, y la compró (*b*).



(*a*) ℣. 44. Esta parávola nos enseña que la doctrina Evangélica es de un precio y valor inestimable, y que por ella se debe abandonar todo lo temporal. El *tesoro* significa las verdades necesarias para salvarse: el *campo* donde está escondido, es la Escritura Santa y todos los medios que Dios nos presenta para instruirnos de ellas. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 46. Lo mismo significa esta parávola que la antecedente. El conocimiento de Dios y su amor son una perla tan preciosa, que aunque sea á costa de todos los daños, trabajos y pérdidas temporales, se debe comprar. El que no renuncia todo lo que posee, dice Jesu-Christo (Lucæ cap. 14. v. 23.) no puede ser mi Discípulo. *Natal Alex.*

47. Tambien es semejante el Reyno de los Cielos á una red echada en el mar, y que junta todo género de peces:
48. que, despues de llena, sacándola y sentandose cerca de la orilla, escogieron los buenos para echarlos en sus vasijas, y los malos los echaron fuera (*a*).
49. Asi será en la consumacion del siglo: Vendrán los Angeles y separarán los malos de en medio de los justos,
50. y los echarán en el horno de fuego: alli habrá llanto y crugido de dientes.
51. ¿Habeis entendido todas estas cosas? Sí, dixeron ellos.
52. Dixoles: Por eso todo Doctor instruido en el Reyno de los Cielos es

(*a*) ℣. 48. Esta *pesca* es la predicacion del Evangelio que hace entrar á los hombres en la Iglesia, donde los buenos estan mezclados con los malos, hasta que en el fin del mundo se haga la separacion, echando los malos al fuego eterno, como lo dice Jesu-Christo en el verso siguiente, y llevando los buenos á la gloria. *Natal Alex.*

es semejante á un hombre padre de familias que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas (*a*).*
53. Y habiendo Jesus concluido todas estas parávolas, partió de allí:
54. y yendo á su patria los enseñaba en sus Synagogas, de suerte que se admiraban y decian: ¿De dónde á este esta sabiduría y milagros?
55. ¿Por ventura no es este el hijo de un artesano? ¿Por ventura no se llama María su Madre; y sus hermanos (*b*) Santiago, Josef, Simon y Judas?
56. ¿y sus hermanas no estan todas con no-

(*a*) ℣. 52. Aquí enseña Jesu-Christo á sus Discípulos y demas Ministros que el conocimiento que tienen de las verdades eternas, no es para ellos solos, sino que es como un tesoro de que deben hacer participantes á los otros, como el Padre de familias de la parávola. *San Geron. in hunc loc.*

(*b*) ℣. 56. Ya se dixo que *hermano* entre los Hebreos significa muchas veces lo que nosotros entendemos por primos y sobrinos; y esa es aquí su significacion.

nosotros? ¿Pues de dónde á este todas estas cosas?

57. Y se escandalizaban de él (*a*). Y Jesus les dixo: No hay Profeta sin honor sino en su patria y en su casa.

58. Y no hizo allí muchos milagros, por causa de su incredulidad.

## CAPITULO XIV.

*Muerte de S. Juan Bautista. Multiplicacion de los cinco panes y dos peces. Tempestad apaciguada en el mar. J. C. y S. Pedro andan sobre las aguas. Vá J. C. á la tierra de Genesar.*

1. En aquel tiempo oyó Herodes el Tetrarca (*b*) la fama de Jesus:



(*a*) ℣. 57. *Esto es*; tomaban ocasion de la baxeza de su nacimiento temporal para ofenderse de Jesus, y no reconocer su grandeza divina. *Menoch. Marian.*

(*b*) ℣. 1. *Tetrarca* era un pequeño Soberano que poseía la quarta parte de un Estado. Herodes lo era de Galilea. No es este el Herodes que hizo matar los niños, sino un hijo suyo. *Duamel.*

2. y dixo á sus criados: Este es Juan
Bautista: él ha resucitado de entre los
muertos, y por eso se obran prodi-
gios por su poder.
3. Porque Herodes habia arrestado á
Juan, y le habia puesto en la carcel,
por causa de Herodias, muger de su
hermano.
4. Porque le decia Juan: No te es
lícito tenerla.
5. Y queriendo matarle, temió al pue-
blo, porque le tenian por Profeta.
6. Y el dia del nacimiento de Hero-
des bayló la hija de Herodias en me-
dio del concurso, y agradó á He-
rodes:
7. por lo qual la prometió con jura-
mento darla todo lo que le pidiese.
8. Y ella avisada de su madre, di-
xo: Dame aqui en un plato la cabeza
de Juan Bautista.
9. El Rey se contristó; mas por cau-
sa del juramento y de aquellos que
estaban con él á la mesa, mandó dar-
sela.
10. Y envió á degollar á Juan en la
carcel.

11. Y se traxo su cabeza en un plato, y se dió á la muchacha, y ella la llevó á su madre.
12. Y viniendo sus Discípulos llevaron su cuerpo y lo sepultaron: y fueron á decirselo á Jesus.
13. Habiéndolo Jesus oido, se retiró de alli en una barca á un lugar apartado en el desierto: y oyéndolo los pueblos, le siguieron por tierra, yendo á pie desde las Ciudades.
14. Al salir Jesus, vió muchas gentes, y tuvo misericordia de ellas, y curó sus enfermos.
15. Y venida la tarde, se llegaron á él sus Discípulos, diciendo: Este lugar es desierto, y ya ha pasado la hora: despacha las gentes, para que yendo á las Aldeas compren de comer para sí.
16. Y Jesus les dixo: No tienen necesidad de ir: dadles vosotros de comer.
17. Respondieronle: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18. Dixoles él: Traedmelos acá.
19. Y habiendo mandado á la gente

te que se sentase sobre la yerba, tomando los cinco panes y los dos peces, mirando al Cielo, bendixo, partió y dió á los Discípulos los panes, y los Discípulos á la gente.
20. Y todos comieron y quedaron satisfechos: y se recogieron las sobras, doce cestos llenos de pedazos.
21. Y el número de los que comieron, fue de cinco mil hombres, además de las mugeres y niños.
22. Y luego hizo Jesus á los Discípulos que entrasen en la barca y pasasen antes que él al otro lado del lago, mientras él despedia las gentes.
23. Y despedida la gente, subió solo á un monte á orar: y venida la tarde, estaba solo allí.
24. Y la barca era agitada de las olas en medio del mar, porque era contrario el viento.
25. Y á la quarta vigilia (*a*) de la noche

(*a*) ℣. 25. Todo el tiempo desde que se pone el sol hasta que nace, lo dividian en quatro partes iguales que llamaban *vigilias*. Cada vigilia tenia tres horas, mas ó menos gran-

che vino ácia ellos andando sobre el mar.
26. Y viéndole andar sobre el mar, se turbaron diciendo: algun fantasma es: y gritaron llenos de miedo.
27. Y luego les habló Jesus diciendo: Tened confianza: Yo soy, no temais.
28. Y respondiendo Pedro, dixo: Señor, si eres tú, mandame ir ácia tí sobre las aguas.
29. Y él le dixo: Ven. Y baxando Pedro de la barca, andaba sobre el agua para ir á Jesus;
30. pero sintiendo un viento fuerte, temió; y habiendo empezado á hundirse, clamó, diciendo: Señor, sálvame.
31. Y al instante extendiendo Jesus la mano, le cogió, y le dixo: Hombre de poca fé, ¿por qué has dudado?
32. Y habiendo subido á la barca, cesó el viento.
33. Y los que estaban en la barca vi-



grandes, según que la noche era mayor ó menor. La quarta vigilia empezaba tres horas antes de salir el sol. *S. Geron. in hunc loc.*

nieron y le adoraron diciendo : verdaderamente eres el Hijo de Dios.
34. Y habiendo pasado el lago, entraron en la tierra de Genesar.
35. Y conociendole los habitadores de aquel lugar, enviaron aviso á todo el pais, y le presentaron todos los enfermos.
36. Y le pedian que les dexase tocar la orla de su vestido : y todos los que la tocaron fueron curados.

## CAPITULO XV.

*Escandalízanse los Fariseos de que los Discípulos de J. C. coman sin lavarse las manos. Tradiciones humanas. Cananea. Milagro de la multiplicacion de siete panes.*

1. Ψ Entonces se llegaron á él unos Escribas y Fariseos de Jerusalen diciendo:
2. ¿Por que tus Discípulos quebrantan la tradicion de los ancianos? Porque no se lavan las manos quando

do comen pan (a).
3. Y respondiendo él, les dixo: ¿Y por qué vosotros quebrantais el mandamiento de Dios por vuestra tradicion? Porque Dios dixo:
4. Honra al padre y á la madre; y tambien: El que maldixere al padre ó á la madre, sea castigado de muerte.
5. Pero vosotros deçis: Qualquiera que dixere al padre ó á la madre: La ofrenda hecha por mí te aprovechará,
6. ya no está obligado á honrar á su padre ó á su madre (b): y asi hicisteis


nu-

(a) ℣. 2. La expresion *de comer pan* en el sentido de la Escritura significa la comida regular de qualquier género de viandas. *Saci.*

(b) ℣. 6. Los Fariseos (de los quales muchos eran Sacerdotes y participaban de las ofrendas) enseñaban que los hijos hacian una obra agradable á Dios en ofrecer al templo el dinero con que podian asistir á sus padres necesitados; y que satisfacian al precepto de honrar y asistir á sus padres, diciéndoles que hacian esta ofrenda por su intencion y provecho. *S. Geron. in hunc loc.* Vease S. Marc. *cap.* 7. *v.* 11.

nulo el mandamiento de Dios por causa de vuestra tradicion.

7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaias diciendo:

8. Este pueblo me honra con los labios; pero su corazon está lejos de mí:

9. y en vano me dan culto, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

10. Y habiendo llamado á sí al pueblo, les dixo: Oid y entended:

11. no mancha al hombre lo que entra por la boca (*a*); sino lo que sale de la boca, eso mancha al hombre.

12. Entonces, llegándose sus Discípulos, le dixeron: ¿Sabes que los Fariseos, oyendo esta proposicion, se han escandalizado?

13. Pero respondiendo él, dixo: Toda

(*a*) ℣. 11. Habla Jesu-Christo de la suciedad ó mancha moral que pertenece al alma; y quiere decir que ninguna vianda, aunque se tome con las manos sucias y sin lavar, mancha la conciencia, como no esté prohibida por las leyes de Dios, ó de la Iglesia. *Duamel.*

da planta que no plantó mi Padre Celestial será arrancada (*a*).
14. Dexadlos: son ciegos y guias de ciegos: y si un ciego guia á otro ciego, ambos caen en el oyo.
15. Y hablando Pedro, le dixo: Explicanos esta parávola.
16. Y él respondió: ¿Tambien vosotros estais todavia sin conocimiento?
17. ¿No entendeis que todo lo que entra por la boca, va al vientre, y se echa en lugares secretos?
18. Pero las cosas que salen de la boca vienen del corazon, y estas manchan al hombre.
19. Porque del corazon vienen los pensamientos malos, los homicidios,



(*a*) ℣. 13. Por las *plantas* ó semillas que no plantó el Padre Celestial, y serán arrancadas, entienden los Santos Padres la mala doctrina, ó los hombres que la enseñan. S. Ignacio (epist. ad Trall.) entiende los Autores de dogmas contrarios á la fé, ó á las buenas costumbres: y S. Gerónimo en este lugar entiende lo mismo. S. Hilario (cap. 15. in Math.) entiende la tradicion humana de los Fariseos que impugnaba Jesu-Christo.

los adulterios, las fornicaciones; los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

20. Estas cosas son las que manchan al hombre; pero comer sin lavar las manos, no mancha al hombre.*

21. ♈ Y saliendo de alli Jesus, se retiró al pais de Tiro y Sidon.

22. Y he aqui que una muger Cananea que salia de aquellos términos, clamó diciendole: Ten misericordia de mí, Señor, Hijo de David (*a*). Mi hija es cruelmente atormentada por el demonio.

23. Jesus no la respondió palabra. Y llegándose sus Discípulos, le rogaban diciendo: Despachala, porque viene clamando detras de nosotros.

24. Y respondiendo él, dixo: No he sido enviado sino á las ovejas que perecieron de la casa de Israel (*b*).

25.

(*a*) ℣. 22. Este era el nombre que se daba comunmente al Mesías, porque debia, segun las profecias, descender de David. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 24. Aunque Jesu-Christo era el Redentor de todo el género humano, y todos

25. Mas ella vino, y le adoró diciendo: Señor, socorreme.

26. Respondiendo él, dixo: No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros (*a*).

27. Y ella dixo: Sí, Señor, porque tambien los cachorrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus Señores (*b*).



dos los hombres eran ovejas perdidas que venia á juntar y rescatar con su sangre; solo á los Israelitas se habia hecho la promesa del Mesías, y á solos ellos, excepto raras veces, honró el Señor con su presencia corporal y su doctrina. *S. Agust. tract.* 47. *in Joann.* Y ademas el Evangelio no debia ser predicado á los Gentiles, sino despues de desecharlo los Judíos. *Duam.*

(*a*) ℣. 26. El *Pan* aqui es la gracia del Evangelio: los *hijos* son los Judíos, á quienes estaban hechas las promesas, y de quienes nació Jesu-Chisto en quanto hombre: los *perros* significaban los Gentiles. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 27. Esta muger se reconoce por *perra* indigna del pan; y contentándose con las migajas, mereció por su humildad ser elevada á la dignidad de hija. *San Chrisost. Hom.* 53. *in Math.*

28. Respondiendo entonces Jesus, la dixo: O muger, grande es tu fé: sucedate como deseas. Y desde aquella hora quedó sana su hija. *
29. Y pasando de alli Jesus, vino cerca del mar de Galilea: y habiendo subido á un monte, estaba sentado alli.
30. Y se llegaron á él muchas gentes que tenian consigo mudos, ciegos, coxos, estropeados y otros muchos (*a*), y los echaron á sus pies, y los curó:
31. De suerte que las gentes se admiraban viendo hablar á los mudos, andar á los coxos, y con vista á los ciegos: y engrandecian al Dios de Israel.
32. Y habiendo Jesus llamado á sus Discípulos, dixo: Tengo compasion de esta gente, porque ya hace tres dias que perseveran conmigo, y no tienen que comer: y no quiero despacharlos en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.
33. Y los Discípulos le dixeron: ¿Pues de

(*a*) ℣. 30. *Otros muchos* enfermos.

de dónde hemos de tener en un desierto tantos panes para saciar tanta gente?

34. Y Jesus les dixo: ¿Quántos panes teneis? y ellos dixeron: Siete y unos pocos pececillos.

35. Y él mandó á la gente que se sentase sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes y los peces, y dando gracias, los partió y dió á sus Discípulos, y los Discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos y quedaron satisfechos: y de los pedazos que sobraron, recogieron siete espuertas llenas.

38. Y los que habian comido eran quatro mil hombres, ademas de los niños y las mugeres.

39. Y habiendo despachado la gente, subió á una barca, y fue al país de Magedan.

## CAPITULO XVI.

*Piden los Judíos una señal en el Cielo, y Jesus no les dá otra que la de Jonás. Levadura de los Fariseos y Saduceos. Confesion y primacia de S. Pedro. Anuncia J. C. su Pasion, Muerte y Resurreccion. Es reprehendido San Pedro. Cruz y negacion de sí mismo.*

1. Y se llegaron á él unos Fariseos y Saduceos á tentarle: y le pidieron que les manifestase un prodigio del Cielo.

2. Pero respondiendo él, les dixo: Venida la tarde, decis: Hará sereno, porque está arrebolado.

3. Y á la mañana: Hoy tempestad, porque el Cielo tiene arreboles obscuros.

4. Con que sabeis juzgar del semblante del Cielo, ¿y no podeis conocer las señales de los tiempos?

pos? (*a*) Esta generacion mala y adúltera busca un prodigio; y no se la dará mas prodigio que el del Profeta Jonás. Y dexándoles se fue.

5. Y habiendo venido sus Discípulos del otro lado del lago, se olvidaron de tomar panes.

6. Dixoles Jesus: Mirad que os guardeis de la levadura de los Fariseos y Saduceos.

7. Y ellos pensaban dentro de sí diciendo: Que no hemos tomado panes (*b*).

8.

(*a*) ℣. 4. Quiere decir: Observais en el Cielo los pronósticos de serenidad y lluvia para arreglar vuestras cosas, y conoceis quando habrá tempestad ó no; ¿y no podeis, ó no quereis conocer las señales del tiempo del Mesías que os dan los Profetas? ¿No observais que se acaban las semanas de Daniel, ni quereis atender al testimonio que dió de mí el Padre Eterno, el Espíritu Santo, y Juan Bautista, y aun los demonios mismos? ¿No veis mis milagros? pues todas estas son señales de que yo soy el Mesías. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 7. Pensaban los Apóstoles que Jesu-Christo les hablaba de la levadura material

8. Y conociendolo Jesus, les dixo: ¿Qué pensais dentro de vosotros, hombres de poca fé, sobre que no teneis panes?
9. ¿Aun no entendeis, ni os acordais de los cinco panes repartidos á cinco mil hombres, ni de quántas cestas recogisteîs?
10. ¿Ni de los siete panes repartidos á quatro mil hombres, ni de quántas espuertas recogisteis?
11. Porque no conoceis que no por el pan os dixe: ¿Guardaos de la levadura de los Fariseos y Saduceos?
12. Entonces entendieron que no les habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los Fariseos y Saduceos.
13. ♈ Y vino Jesus al pais de Cesarea de Philipo, y preguntaba á sus Discípulos diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14.

rial, como si les mandase que no se surtieran de pan entre los Fariseos y Saduceos, y se entristecen porque no hicieron antes prevencion de él para el camino.

14. Y ellos dixeron: unos que Juan Bautista, y otros que Elias, y otros que Jeremias, ó uno de los Profetas.
15. Dixoles Jesus: ¿Y vosotros quién decis que soy?
16. Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tú eres el Christo, el Hijo de Dios vivo.
17. Respondiendo Jesus, le dixo: Bienaventurado eres, Simon Bar-Jona (*a*), porque no es la carne ni la sangre quien te lo ha revelado, sino mi Padre que está en los Cielos.
18. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (*b*).



(*a*) ℣. 17. *Bar-Jona* quiere decir hijo de Juan. *Natal. Calmet.*

(*b*) ℣. 18. Este verso tiene dos sentidos ambos verdaderos, y de los quales el uno no excluye al otro. 1.° *Sobre esta piedra*, esto es, sobre mí, sobre la fé de mi Divinidad, que acabas de confesar, fundaré mi Iglesia contra la qual nada podrán todos los esfuerzos del infierno y del demonio. *S. Hilario hic, & lib. 6. de Trinit. & tract. in Ps.*

19. Y á tí te daré las llaves del Reyno de los Cielos (*a*): y todo lo que atares sobre la tierra, será tambien atado en los Cielos (*b*): y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los Cielos. *

20. Entonces mandó á sus Discípulos que á ninguno dixesen que él era Jesus el Christo (*c*).

21.

131. 2.° *Tú eres Pedro* y sobre tí, como sobre una piedra, fundaré mi Iglesia. Tú serás la cabeza visible del Ministerio Apostólico, y la principal piedra visible de este edificio espiritual. *S. Ag. lib.* 1. *Retrat. cap.* 21.

(*a*) ℣. 19. Las *llaves*, esto es, la potestad y autoridad, no solo de enseñar, predicar y perdonar los pecados; sino tambien de regir y gobernar la Iglesia, significada aqui por el *Reyno de los Cielos*. *Natal Alex.*

(*b*) *Ibid.* Por estas palabras dá Jesu-Christo á la Iglesia el poder de perdonar ó retener los pecados: y las dice á San Pedro, porque él figuraba la unidad de la Iglesia, la representaba, y era su cabeza. *S. Ag. Serm.* 295. *alias de Diversis*, 108.

(*c*) ℣. 20. S. Lucas (*cap.* 9. *vv.* 20. *y* 21.) dá la razon de esta prohibicion de Jesu-Christo, porque convenia *que padeciera y fuera reprobado de los Ancianos, de los Príncipes*

*de*

21. Desde entonces empezó Jesus á manifestar á sus Discípulos que convenia que fuese á Jerusalen, y que le hiciesen padecer mucho los Ancianos (*a*), los Escribas, y los Príncipes de los Sacerdotes; y que fuese muerto, y resucitase al tercero dia.

22. Y tomándole Pedro, empezó á reprehenderle diciendo: Lejos de tí eso, Señor: eso no será para tí (*b*).

23.

*de los Sacerdotes y Escribas, y que fuera muerto y resucitase*: (lo que tambien dice aqui San Mateo, aunque no lo dá por causal). Lo qual podria servir de escándalo, segun San Juan Chrisóstomo (Homil. 55. in Math.) á una fé todávia debil y vacilante como la de los Apóstoles.

(*a*) ℣. 21. Donde la Vulgata dice *Seniores*, regularmente se traduce *Senadores*. Sin embargo, porque el castellano correspondiente á *Seniores* es *Ancianos*, y por *Senadores* en latin no hay *Seniores*, sino *Senatores*; nos hemos atenido á la letra.

(*b*) ℣. 22. Espanta ver que S. Pedro, que acababa de reconocer de un modo tan glorioso la Divinidad de Jesu Christo, se enfade en alguna manera contra él; porque dice que es preciso *ir á Jerusalen á padecer mucho y sufrir la muerte*. Pero qué hay que admirar,

ex-

23. Volviendose Jesus, dixo á Pedro: Retirate de mí, satanás (*a*), que me sirves de escándalo (*b*), porque no tienes gusto en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.
24. ✠ Entonces dixo Jesus á sus Discípulos: Si alguno quiere venir en se-

exclama S. Juan Chrisóstomo, que aquel á quien no se habia revelado aun el misterio de la muerte del Hijo de Dios, se turbe de una cosa tan espantosa? Esto mismo hace ver que no hablaba de suyo quando declaró que Jesu-Christo era el Hijo de Dios vivo. *Hom. 55. in Math.* Imaginaba, dice San Gerónimo (in hunc loc.), que lo que Jesu-Christo decia de su Pasion y Muerte, destruia el testimonio que él habia dado: no creia posible que el Hijo de Dios fuese muerto; y así lleno de amor, aunque humano, le manifiesta el zelo de su afecto, y el disgusto con que oye una cosa tan terrible.

(*a*) ℣. 23. *Satanás* quiere decir contrario ó enemigo del cumplimiento de la voluntad de Dios. *Duamel.*

(*b*) *Ibid.* Esto es, me ofendes, porque, en quanto está de tu parte, intentas apartarme de la obediencia que debo al Padre, y de la consumacion de mi caridad y misericordia con los hombres. *Natal. Alex.*

seguimiento mio, nieguèse á sí mismo; y tome su Cruz; y sigame (*a*).
25. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá: y el que perdiere su vida por causa mia; la hallará (*b*).
26. Porque, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué cosa dará el hombre en cambio de su alma (*c*)?
27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus Angeles: y entonces recompensará á cada uno segun sus obras. *



(*a*) ℣. 24. *Sobre este verso vease la nota al vers. 38. del cap. 10.*

(*b*) ℣. 25. *Vease la nota al vers. 39. del cap. 10.*

(*c*) ℣. 26. Es un modo de hablar tomado del comercio; y quiere decir: ¿Con qué rescatará el hombre su alma una vez perdida? Si en el Tribunal de Dios es condenado, ¿qué precio será bastante para redimir su alma, y librarla de la execucion de la sentencia? ninguno, porque la pérdida del alma es irreparable. *Natal Alexandro.*

28. En verdad os digo: algunos de los que estan aqui, no morirán hasta ver venir al Hijo del hombre en su Reyno (*a*).

## CAPITULO XVII.

*Transfiguracion de J. C. Venida de Elías. Curacion de un lunático, á quien no pudieron sanar los Apóstoles. Paga J. C. al templo las dos dragmas.*

1. Y despues de seis dias ✠ tomó Jesus consigo á Pedro, Santiago y Juan su hermano, y los llevó separadamente á un monte alto;

2.

(*a*) ℣. 28. Segun algunos PP. habla J. C. de su Ascension á los Cielos, en que todos sus Discípulos vieron una imagen de la gloria con que ha de venir á juzgar. Segun otros habla de su Transfiguracion, lo que parece mas conforme á la restriccion que dá á su proposicion con la voz *algunos*. O del Reyno de su Iglesia despues de la destruccion de Jerusalen y de la Synagoga. *Duamel.*

2. y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol; y sus vestidos quedaron blancos como la nieve.
3. Y he aquí que se les aparecieron Moyses y Elías hablando con él.
4. Y hablando Pedro, dixo á Jesus: Señor, bueno es estarnos aquí. Si gustas, hagamos aquí tres tiendas de campaña, una para tí, otra para Moyses, y otra para Elías.
5. Estando aun él hablando, he aquí una nube resplandeciente que les cubrió con su sombra, y una voz de la nube que decia: Este es mi Hijo amado en quien me agradé: escuchadle.
6. Y oyendola los Discípulos cayeron sobre su rostro, y temieron mucho.
7. Y llegándose Jesus, les tocó y les dixo: Levantaos y no temais.
8. Y levantando ellos los ojos, á nadie vieron, sino á Jesus solo.
9. Y quando baxaban del monte, les mandó Jesus: A ninguno conteis la vision hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos. *

17. Y le reprehendió Jesus ; y salió de él el demonio ; y el muchacho quedó sano desde aquella hora.
18. Entonces se llegaron los Discípulos secretamente á Jesus, y le dixeron : ¿Por qué no pudimos lanzarle nosotros ?
19. Dixoles Jesus : Por vuestra incredulidad : porque en verdad os digo: Si tuviereis fé como un grano de mostaza, direis á este monte : Pasa de aqui allí, y pasará ; y nada os será imposible.
20. Mas esta suerte de demonios no se lanza sino con la oracion y el ayuno.
21. Y estando ellos en Galilea, les dixo Jesus : el Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres;
22. y le matarán ; y al tercero dia resucitará. Y ellos se entristecieron extremamente.
23. Y habiendo venido á Cafarnaun, se llegaron á Pedro los que cobraban las dos dragmas (*a*), y le dixeron:

Vues-

(*a*) ℣. 23. Era un tributo que pagaban los

¿Vuestro Maestro no paga las dos dragmas?

24. Dixo él: Sí. Y habiendo entrado en la casa, se adelantó Jesus, y le dixo: ¿Qué te parece, Simon? ¿los Reyes de la tierra de quiénes reciben tributo ó censo? ¿de sus hijos, ó de los extraños?

25. Y él dixo: de los extraños. Díxole Jesus: Luego los hijos están libres (*a*). Mas para que no les escandalicemos, vete al mar, y echa el anzuelo, y coge el primer pez que saliere; y abriéndole la boca hallarás un estatér (*b*): tomale, y daselo por mí, y por tí.

los Judíos por cabeza al templo. *Josefo de Bel. Jud. lib. 7. c. 16.*

(*a*) ℣. 25. Esta conseqüencia convence que, siendo J. C. Hijo de Dios, á quien se pagaban las dos dragmas, pagándolas al templo, estaba esento de este tributo. *S. Hilar. c. 17. in Math.*

(*b*) *Ibid. Estatér* era una moneda, que valia quatro reales nuestros: y que hacen quatro dragmas, que eran las correspondientes á dos personas. *Diccionario de la Lengua Castellana.*

## CAPITULO XVIII.

*Quién es el mayor en el Reyno de los Cielos. Escándalos. Correccion fraterna. Excomunion. Potestad de las Llaves. Perdon de las injurias. Parávola de los diez mil talentos y cien denarios.*

1. En aquella hora, se llegaron los Discípulos á Jesus, diciendole: ¿Quién piensas, que es mayor en el Reyno de los Cielos?
2. Y llamando Jesus á un niño, le puso en medio de ellos,
3. y dixo: En verdad os digo: Sino os convertis, y os haceis como los niños, no entrareis en el Reyno de los Cielos.
4. Qualquiera, pues, que se humillare como este niño, ese es mayor en el Reyno de los Cielos (*a*).

5.

(*a*) ℣. 4. Aqui enseña J. C. que la humildad es grado para la grandeza, y quanto mayor sea la humildad, tanto mas elevado será el grado de gloria en el Cielo. *Calm.*

5. Y el que recibére á un niño semejante en mi nombre, me recibe á mí:
6. y al que escandalizare á alguno de estos pequeñitos (a), que cren en mí, le tendria mas cuenta, que le atasen al cuello una piedra de molino, y le echasen al fondo del mar.
7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque es necesario que haya escándalos (b); pero ay de aquel hombre por quien viene el escándalo.
8. Pues si tu mano ó tu pie te escandaliza (c), cortale y arrojale de tí: mas te vale entrar manco ó coxo en la vida, que teniendo dos manos ó dos

(a) ℣. 6. Quiere decir: El que con su mal exemplo ó doctrina induce á pecar á los inocentes, sencillos ó ignorantes. *S. Ambros. in Psalm.* 118.

(b) ℣. 7. En esto dá J.C. á entender la certidumbre, con que vé los escándalos que ha de haber en el mundo, aunque sean efectos de la libertad del hombre, á quien con su prevision y prediccion no impone necesidad alguna. *S. Chris. hom. 6. in Math.*

(c) ℣. 8. *Vease el cap. 5. v. 29.*

dos pies, ser echado al fuego eterno.
9. Y si tu ojo te escandaliza, sacale
y arrojale de tí: mas te vale entrar en
la vida con un ojo, que teniendo
dos ojos ser echado en el infierno.
10. Mirad que no desprecieis á algu-
no de estos pequeñitos; porque os di-
go que sus Angeles ven continuamen-
te en los Cielos la cara de mi Padre
que está en los Cielos (*a*). *
11. Porque el Hijo del hombre vino
á salvar lo que se habia perdido.
12. ¿Qué os parece? Si uno tiene cien
ovejas, y una de ellas se extravía
¿no dexa las noventa y nueve en los
montes, y vá á buscar la que se ex-
travio?
13. Y si sucediere que la halle, en
verdad os digo, que se alegra mas
con ella, que con las noventa y nue-
ve que no se extraviaron.
14. Asi, no es la voluntad de vues-
tro

(*a*) ℣. 11. Quiere decir que los Angeles custodios de los sencillos é inocentes, acusarán delante de Dios á los que les hagan caer en pecado. *Natal Alex.*

tro Padre que está en los Cielos, que perezca alguno de estos pequeñitos.

15. ✠ Y si tu hermano pecare contra tí, vé y reprehendele entre tí y él solos: y si te oyere, ganaste á tu hermano:

16. mas sino te oyere, lleva aun contigo uno ú dos, para que toda palabra sea testificada por la boca de dos ó tres testigos:

17. y si no les oyere, dilo á la Iglesia. Mas si ni á la Iglesia oyere, que sea para tí como un pagano y un publicano (*a*).

18. En verda os digo: Todas las cosas que atareis sobre la tierra, serán atadas tambien en el Cielo: y todas las cosas que desatareis sobre la tierra, serán desatadas tambien en el Cielo.

19.

(*a*) ✠. 17. Este es el último grado de la correccion, por el qual el pecador contumaz es separado de la comunion de los fieles por la excomunion de la Iglesia: ya para quebrantar su contumacia, y disponerle á medicinas mas suaves; ya para escarmiento de otros. *Duamel.*

19. Tambien os digo, que si dos de vosotros consintieren sobre la tierra acerca de qualquiera cosa que pidan, la alcanzarán de mi Padre que está en los Cielos:
20. porque donde estan dos ó tres juntos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
21. Entonces llegándose Pedro á él, dixo: ¿Señor, quántas veces tengo de perdonar á mi hermano si pecare contra mí? ¿Hasta siete veces?
22. Dixole Jesus: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete (*a*). *
23. ¶ Por eso el Reyno de los Cie-los

(*a*) ✠. 22. Las *setenta veces siete* signifícan lo mismo que siempre, ó infinitas veces; no en quanto á la pena, porque como dicen S. Gerónimo y S. Agustin, el órden de la justicia, de la caridad y de la vindicta pública, pide que se castigue á los delinqüentes, pero sí en quanto á la ofensa, porque nunca es lícito tener ódio, mala voluntad, ó resentimiento contra el próximo. *S. Geron. hic. S. Agust. lib.* 1. *cont. Advers. Leg. & Proph. c.* 17.

los se ha hecho semejante á un Rey, que quiso tomar cuentas á sus criados;
24. y habiendo empezado á tomar cuenta, se le presentó uno que le debia diez mil talentos (*a*):
25. y no teniendo de donde pagarlos, mandó su Señor que se le vendiera á él, á su muger, y á sus hijos, y todas las cosas que tenia, y que se le pagase.
26. Mas el criado, echándose á sus pies, le suplicaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré.
27. Y el Señor compadecido de aquel criado, le dexó ir, y le perdonó la deuda.
28. Y habiendo salido este criado, halló uno de sus compañeros que le debia cien denarios (*b*): y asiendo-

(*a*) ℣. 24. Cada *talento* pesaba doce mil dragmas. Dragma es la octava parte de una onza. *Calmet. Natal.*

(*b*) ℣. 28. *Denario* era una moneda romana llamada asi porque constaba de diez ases.

Los

dole le sufocaba diciendo: Paga lo
que debes.
29. Y echándose á sus pies su compañero,
le suplicaba diciendo: Ten
paciencia conmigo, y todo te lo pagaré:
30. mas él no quiso; si no que
fue, y le puso en la carcel hasta que
pagase la deuda.
31. Y viendo sus compañeros lo que
pasaba, se entristecieron mucho; y
vinieron y contaron á su Señor todo
lo que habia sucedido.
32. Entonces su Señor le llamó, y le
dixo: Mal criado, yo te perdoné toda
la deuda, porque me lo pediste:
33. ¿Por ventura no debias tú tambien
tener compasion de tu compañero,
como yo tuve compasion de
tí?
34. Y enfadado su Señor, le entregó
á los ministros de justicia hasta que
pagase toda la deuda.
35. Así hará tambien mi Padre celes-

Los autores suelen entender lo mismo por denario, que por dragma. *Calmet. Natal.*

lestial con vosotros, sino perdonais de corazon cada uno á su hermano.

## CAPITULO XIX.

*Indisolubilidad del Matrimonio. Eunucos. Niños presentados á J. C. El joven rico. Dificultad de la salvacion de los ricos. Recompensa centuplicada de los que dexan lo que tienen por seguir á J. C.*

1. Y sucedió, que habiendo Jesus concluido estos discursos, marchó de Galilea, y fué á los términos de Judea del otro lado del Jordan:
2. y le siguieron muchas gentes, y los curó allí.
3. ♆ Y se llegaron á él unos Fariseos tentandole y diciendole: ¿Es lícito al hombre repudiar su muger por qualquiera causa?
4. Respondiendo Jesus, les dixo: No habeis leido que el que crió al hombre desde el principio, los crió varon y hembra, y dixo:
5. ¿Por esta razon dexará el hombre al

al padre y á la madre, y se unirá á su muger, y serán dos en una sola carne?

6. Asi que ya no son dos, sino una carne. Pues lo que Dios juntó no lo separe el hombre.

7. Dixeronle ellos: ¿Pues por qué Moyses mandó dar á la muger libelo de repudio, y despedirla?

8. Dixoles: Porque Moyses por la dureza de vuestro corazon, os permitió repudiar vuestras mugeres; pero no fue así desde el principio.

9. Y os digo, que qualquiera que repudiare á su muger, sino por causa de adulterio (a), y se casare con otra,

(a) ℣. 9. Estas palabras: *Sino por causa de adulterio*, solamente se refieren á las precedentes: *Qualquiera que repudiare á su muger*, y quieren decir que solamente es lícito divorciarse de la muger quando esta ha caido en adulterio. Pero no se deben referir á las siguientes: y *se casare con otra*; porque aun en el caso de adulterio no es lícito casarse con otra muger, viviendo la primera. Hay, pues, aquí dos cosas condenadas por J. C. Una es la facilidad que tenian los Judíos en repudiar sus mugeres; y es-

otra, comete adulterio: y el que se casare con la repudiada, comete adulterio:

10. Dixeronle sus Discípulos: Si esto pasa al marido con la muger, no es conveniente casarse.

11. El les dixo: No todos son capaces de esto, sino aquellos á quienes se ha dado:

12. porque hay eunucos, que nacieron asi del vientre de su madre; y hay eunucos que fueron castrados por los hombres; y hay eunucos que se castraron á sí mismos (a) por el Rey-



ésta la prohibe, permitiéndola solamente en el caso de que la muger sea adúltera: *sino por causa de adulterio.* Otra es la licencia que los Judíos se habian tomado de casarse con otra muger, despues de repudiar la primera, y esta la prohibe el Señor absolutamente, y en todo acontecimiento. De manera, que aun repudiada justamente la primera muger, persevera el lazo del matrimonio; y el marido no puede casarse con otra. *Conc. Trid. ses. 24. can. 7.*

(*a*) ℣. 12. No en el cuerpo, como Orígenes, sino en la raiz de la concupiscencia, que es la voluntad, llevando una vida ce-

no de los Cielos. Entiendalo el que pueda.
13. Entonces le presentaron unos niños para que pusiera sobre ellos las manos, y orase (a): y los Discípulos los reprehendian.
14. Pero Jesus les dixo: Dexad los niños, y no les estorveis venir á mí; porque de los tales es el Reyno de los Cielos:
15. y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de alli.
16. Y he aqui que llegándose uno, le dixo: Maestro bueno; ¿qué obras buenas debo hacer para alcanzar la vida eterna?
17. El le dixo: ¿Qué me llamas bueno (b)? Uno solo hay bueno, que es Dios.

lestial y angélica en una carne terrena y mortal. *S. Ag. lib. de Virginit. c. 24.*

(a) ℣. 13. *Y orase* pidiendo á Dios por ellos.

(b) ℣. 17. Las palabras del Evangelista: *Quid me interrogas de bono*; parece se habian de traducir en estas: *Que me preguntas del bien*; pero ademas de que la traduccion que se dá aqui es la que corresponde á la letra de

Dios. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18. Dixole él: ¿Quáles? Y Jesús dixo: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19. Honra á tu padre y á tu madre, y ama á tu próximo como á tí mismo.

20. Dixole el joven, todas estas cosas las he guardado desde mi juventud; ¿qué otra cosa me falta?

21. Dixole Jesus: Si quieres ser perfecto, anda y vende lo que tienes, y dalo á los pobres; y tendrás un tesoro en el Cielo; y ven y sígueme.

22. Y habiendo el joven oido esto,

 se

de S. Marcos (10. 18.) y de S. Lucas (18. 19.) que dice: *Quid me dicis bonum*; tiene á su favor la autoridad de Origenes, San Hilario, San Juan Chrisóstomo y San Gaudencio, que ponen en San Mateo las mismas palabras, que en San Marcos y San Lucas. Y hace J. C. esta reconvencion al que le habla, acomodándose en la respuesta a la inteligencia del que le pregunta. El joven le tenia por hombre puro, y Christo responde como si no fuera mas. *S. Chrisóst. hom. 63. in Math.*

se fue triste, porque tenia muchas posesiones.

23. Y Jesus dixo á sus Discípulos: En verdad os digo que el rico con dificultad entrará en el Reyno de los Cielos.

24. Y os digo mas: Es mas facil que un camello pase por el ojo de una aguja (*a*), que el que un rico entre en el Reyno de los Cielos.

25. Y oyendo esto los Discípulos, decian llenos de admiracion: ¿Pues quién podrá salvarse?

26. Y mirándoles Jesus, les dixo: A los

(*a*) ỳ. 24. Aunque la palabra latina *camelum* puede significar cable ó maroma, lo que parece tener mas proporcion con el ojo de una aguja, que el camello; sin embargo los Expositores la entienden del camello, y no del cable. La razon es, porque son tomadas de un proverbio que habia entre los Judíos, con que significaban que una cosa era imposible, ó sumamente dificultosa, sin atender á la proporcion ó desproporcion; y esta misma dificultad respecto de la salvacion de los ricos es lo que J. C. quiere dar á entender. *Duamel. Natal. Alexandro.*

los hombres es imposible eso, mas á Dios todo es posible.
27. Y Hablando entonces Pedro, le dixo: He aqui á nosotros que hemos dexado todas las cosas, y te hemos seguido: ¿qual será, pues, nuestra recompensa?
28. Y Jesus les dixo: En verdad os digo, que vosotros que me habeis seguido; en la regeneracion, quando el Hijo del hombre se siente en el trono de su magestad, os sentareis tambien vosotros sobre doce sillas á juzgar á las doce tribus de Israel.
29. Y qualquiera que por mi nombre dexare su casa, ó sus hermanos, ó sus hermanas, ó su padre, ó su madre, ó su muger (a), ó sus hijos, ó sus hereda-



(a) ℣. 29. Todo lo que dice J. C. en este verso se entiende fuera del caso, en que la ley de Dios manda estar con sus padres, con su muger, ó sus hijos para conservar su vida espiritual ó temporal. El que estando libre de esta necesidad renuncia qualquiera de estas cosas por seguir á J. C. ó el que por no faltar á su fé, á su amor y á sus mandamientos, rompe todos los respe-

dades, recibirá cien veces mas, y poseerá la vida eterna.*
30. Y muchos primeros serán los últimos; y los últimos los primeros.

## CAPITULO XX.

*Parávola de los Obreros de la viña. Predice J. C. su Pasion. Hijos de Zebedeo. Los dos Ciegos de Jericó.*

1. ✠ El Reyno de los Cielos es semejante á un padre de familias, que salió muy de mañana á tomar jornaleros para su viña.
2. Y hecho el ajuste con ellos en un denario (*a*) por dia, los envió á su viña.
3. Y habiendo salido cerca de la hora ter-

petos de la carne y de la sangre, recibirá una recompensa centuplicada, que consiste, segun San Gerónimo, en premios espirituales que, comparados con lo temporal, son como el número ciento comparado con la unidad. *S. Geron. in hunc loc.*

(*a*) ✠. 2. *Vease el verso 28. del cap. 18.*

tercera (*a*) vió otros que estaban ociosos en la plaza,
4. y les dixo: Id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo;
5. y ellos fueron. Volvió á salir cerca de la hora sexta y nona; é hizo lo mismo.
6. Y cerca de la undécima salió y encontró á otros que estaban alli, y les dixo: ¿Cómo estais aqui ociosos todo el dia?
7. Dixeronle: Porque nadie nos ha tomado á jornal. Dixoles: Id tambien vosotros á mi viña.
8. Y habiéndo llegado la tarde, dixo el



(*a*) ℣. 3. El tiempo que hay desde que sale el sol hasta que se pone, lo dividian en doce horas comprendidas en quatro partes iguales de tres horas cada una. La primera se llamaba *Prima*; la segunda *Tercia*; la tercera *Sexta*, y la quarta *Nona*. Por esta cuenta, la hora *tercera* era al acabar la *Prima*, la *sexta* al acabar la *Tercia*, la *nona* al acabar la *Sexta*, y la *undécima* en medio de la *Nona*, que correspondia como hora y media de las nuestras antes de ponerse el Sol. *S. Agust. de Cons. Evang. lib.* 3. *c.* 16.

el Señor de la viña á su mayordomo: Llama á los obreros, y pagales el jornal, empezando desde los últimos hasta los primeros (a).

9. Viniendo, pues, los que habian ido cerca de la hora undécima, reci-

(a) ℣. 8. Sentido de la Parávola: El *Padre de familias* es Dios: la *plaza* el mundo: la *viña* la Iglesia: *los obreros* los Apóstoles y Ministros á quienes llama J. C. á trabajar en su Iglesia: las diferentes *horas del dia* los diferentes tiempos ó edades del mundo, en que siempre tiene Dios siervos fieles: *el fin del dia* es el juicio final, ó el fin de la vida de cada uno. El mayordomo del Padre de familias es J. C. Los que vinieron los últimos son ó los Gentiles igualados, y aun preferidos á los Judios, ó los que habiéndose convertido tarde al servicio de Dios, suplieron con su fervor la tardanza. *S. Greg. hom. 19. in Math.* Lo demas es adorno de la parávola: y en las parávolas, despues de entender el sentido, y el fin á que se dirigen, nada mas se debe buscar, aunque no corresponda en todas sus partes á la cosa significada, como enseñan *Tertuliano, lib. de Pudit. c. 9. S. Chrisost. hom. 64. in Math. y S. Agust. lib. 22. cont. Faust. c. 44.*

cibieron cada uno un denario.
10. Y viniendo los primeros pensaron recibir mas; pero no recibió cada uno, sino un denario:
11. y quando le recibian, murmuraban contra el padre de familias,
12. diciendo: Estos últimos han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado el peso del dia y del calor.
13. Y respondiendo él á uno de ellos, dixo: Amigo, no te hago injuria: ¿Por ventura no conveniste conmigo en un denario?
14. Toma lo que es tuyo, y vete. Yo quiero dar á este último tanto como á tí.
15. ¿O no me es lícito hacer lo que quiero? O tu ojo es malo (*a*) porque yo soy bueno?
16. Asi los primeros serán los últimos, y los últimos los primeros (*b*); por-

(*a*) ℣. 15. *Ojo malo* en la Escritura significa la envidia. Vease *Prov.* 23. 6. *Ecclesiastici* 31. 14. *Marc.* 6. 21.

(*b*) ℣. 16. Esta misma proposicion habia di-

porque son muchos los llamados, mas
pocos los escogidos. *
17. ♆ Y subiendo Jesus ácia Jerusa-
len, tomó secretamente á sus doce
Discípulos, y les dixo:
18. Mirad que vamos á Jerusalen, y
el Hijo del hombre será entregado á
los príncipes de los Sacerdotes y á los
Escribas, y le condenarán á muerte,
19. y le entregarán á los Gentiles pa-
ra que hagan burla de él, y le azo-
ten

dicho J. C. antes de empezar la parávola, y es la verdad que prueba con ella; y quiere decir, segun la explica Calmet, que los Judíos que fueron los primeros llamados, los que habian recibido las promesas, el Pueblo escogido, á quien Dios habia colmado de gracias y bendiciones, y á quien habia dado la Ley y las Escrituras, decaen de estos privilegios por su incredulidad, y se hacen los últimos. Y los Gentiles entregados á todo género de vicios, llenos de ignorancia y de tinieblas, siervos del demonio, y dados ciegamente á la idolatria, son escogidos para componer la Iglesia Christiana, echados de ella muchos Judíos, y vienen á ser los primeros. *Calmet in c. 22. Math.*

ten y crucifiquen; y al tercer dia resucitará.
20. Ψ Entonces se llegó á él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorándole, y pidiendole una gracia.
21. El la dixo: ¿Qué quieres? dixole: Dí que estos dos hijos mios se sienten uno á tu diestra, y otro á la siniestra en tu Reyno (*a*).
22. Y respondiendo Jesus, dixo: No sabeis lo que pedis. ¿Podeis beber el caliz que yo he de beber (*b*)? Dixeronle: Podemos.
23. Dixoles: Mi caliz, á la verdad, le bebereis; mas el que os senteis á mi diestra ó siniestra no me toca á mí concederoslo (*c*), sino que es pa-

(*a*) ℣. 21. Esta muger, como carnal todavia, é imaginándose que J.C. seria un poderoso Rey sobre la tierra, pedia los primeros empleos para sus hijos. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 22. Esta expresion: *beber el caliz*, significa la pasion. *S. Geron. in hunc loc.*

(*c*) ℣. 23. J. C. en quanto hombre tiene todo el poder en el Cielo y en la tierra: pero no dispone de las plazas de su Reyno por

para aquellos á quienes les está preparado por mi Padre (*a*).

24. Y oyendolo los diez, se indignaron contra los dos hermanos.

25. Mas Jesus les llamó á sí, y les dixo: Vosotros sabeis que los Príncipes de las naciones las dominan; y que los mayores exercen su potestad sobre ellos.

26. No será asi entre vosotros; sino que qualquiera que quisiere hacerse mayor entre vosotros, sea vuestro criado,

27. y el que quisiere ser entre vosotros el primero, será vuestro siervo:

28. asi como el Hijo del hombre no vino á ser servido, sino á servir, y dar su vida por la redencion de muchos (*b*).

29.

por favor ú otro motivo humano, sino que las dá á los que Dios ha preparado con su eleccion eterna, y con su gracia, que les hace triunfar del enemigo. *S. Ger. hic.*

(*a*) *Ibid.* Aunque se atribuye aqui la eleccion al Padre, es cierto que todo lo que hace el Padre, lo hace tambien el Hijo. *S. Juan. c.* 16.

(*b*) ℣. 28. La palabra *muchos* significa lo mis-

29. Y quando salian de Jericó, le siguió mucha gente.
30. Y he aqui que dos ciegos que estaban sentados cerca del camino, oyeron que pasaba Jesus, y clamaron diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.
31. Y la gente les reprehendia para que callasen. Pero ellos clamaban mas, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.
32. Y Jesus se paró, y llamándoles, les dixo: ¿Qué quereis que haga con vosotros?
33. Dixeron ellos: Señor, que se abran nuestros ojos.
34. Y compadecido de ellos Jesus, tocó sus ojos, y luego vieron, y le siguieron.

mismo que *todos*, y no excluye alguno. *San Pab.* 2. *Corint.* 5. v. 14. 15. 1. *ad Timoth.* 2. v. 7.

## CAPITULO XXI.

*Entrada triunfante de J. C. en Jerusalen. Echa del templo los que vendian y compraban en él: Maldice la higuera. Preguntado J. C. sobre su autoridad, pregunta de dónde era el Bautismo de Juan. Parávola de los dos Hijos enviados por su Padre á trabajar á su viña. Parávola de los Arrendatarios de la viña: Piedra angular.*

1. ✠ Y acercándose á Jerusalen; y habiendo llegado á Bethphagé al monte de los Olivos, envió Jesus dos Discípulos,

2. diciéndoles: Id á la Aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallareis una burra atada, y su pollino con ella: desatadla y traedmela:

3. y si alguno os dixere algo, decid que el Señor tiene necesidad de ellos; y al instante los dexará.

4. Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que está dicho por el Profeta por estas palabras:

5. Decid á la hija de Sion (a): He aqui á tu Rey, que viene á tí lleno de mansedumbre, sentado sobre una burra, y sobre un pollino (b) hijo de

(a) ℣. 5. *Hija de Sion* es la Ciudad de Jerusalen.

(b) *Ibid.* No á un mismo tiempo, sino sucesivamente, ó mas bien, como juzga S. Gerónimo, solo en el pollino, del qual solo hablan los otros Evangelistas, aunque por la figura synedoche se atribuya á muchos lo que conviene á uno solo, como quando se dice que el arca descansó sobre los montes de Armenia, no habiendo parado sino en uno.

Segun los SS. PP. estos dos pollinos eran figura de los dos pueblos que J. C. venia á desatar de los lazos del pecado. La burra *acostumbrada al yugo* figuraba la Synagoga de los Judíos que vivian baxo el penoso yugo de la Ley antigua: y el pollino figuraba los Gentiles que hasta entonces habian vivido como un animal sin yugo y por domar. Ambos pueblos son desatados por los Apóstoles de órden del Señor, como lo fueron los pollinos; ambos son llevados á él, y

de la que está acostumbrada al yugo.
6. Y habiendo ido los Discípulos, lo hicieron como se lo habia mandado Jesus:
7. y traxeron la burra y el pollino, y pusieron sobre ella sus vestidos, y á él le hicieron sentar encima.
8. Y gran multitud de gentes (a) extendió sus vestidos en el camino: otros cortaban ramas de los árboles, y las echaban en el camino:
9. y las gentes que iban delante y las que venian detrás, clamaban diciendo: Hosaná (b) al Hijo de David: ben-

y sujetos al suave yûgo de su Ley.

(a) ℣. 8. Estas gentes eran las que habian venido de los Lugares á Jerusalen á celebrar la fiesta de la Pasqua, que era dentro de seis dias, y no se podia celebrar sino en Jerusalen. *Natal Alex.*

(b) ℣. 9. *Hosana* era una expresion de gozo, y una aclamacion equivalente á la nuestra: *Viva el Rey*, con la qual el pueblo pedia toda suerte de prosperidades para aquel á quien reconocia por el Mesías. *San Gerón. Coment. Ep. 145. ad Damas.*

bendíto el que viene en el nombre del Señor : * Hosana en las alturas.
10. ♆ Y habiendo entrado en Jerusalen, se conmovió toda la Ciudad, diciendo : ¿Quién es este ?
11. Y el pueblo decia : Este es Jesus el Profeta de Nazareth en Galilea.
12. Y entró Jesus en el templo de Dios, y echó de él á todos los que vendian y compraban en el templo; y echó por tierra las mesas de los cambiantes, y las sillas de los que vendian palomas :
13. y les dixo : Está escrito : Mi casa se llamará casa de oracion ; pero vosotros la habeis hecho cueba de ladrones :
14. y se llegaron á él algunos ciegos y coxos en el templo, y los sanó.
15. Mas los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, viendo las maravillas que hizo, y á los muchachos que clamaban en el templo, y decian : Hosana al Hijo de David, se indignaron,
16. y le dixeron ; ¿Oyes lo que dicen
 es-

estos? Y Jesus les dixo: Sí. ¿Nunca
habeis leido: De la boca de los ni-
ños, y de los que estan mamando
sacaste la alabanza mas perfecta?
17. Y habiendoles dexado, marchó
fuera de la Ciudad á Bethania: y allí
se estuvo. *
18. Pero á la mañana, volviendo á la
Ciudad, tuvo hambre,
19. y viendo una higuera cerca del
camino, se acercó á ella, y nada ha-
lló en ella sino solamente hojas, y
la dixo: Nunca jamas nazca fruto de
tí: é inmediatamente se secó la hi-
guera.
20. Y viendolo los Discípulos, dixe-
ron llenos de admiracion: ¿Cómo al
instante se ha secado?
21. Y respondiendo Jesus, les dixo: En
verdad os digo: Si tuviereis fé, y no
dudareis, no solo hareis como lo de
la higuera; sino que tambien, si di-
xereis á este monte: Quitate de ahí,
y echate en el mar, se hará:
22. y todas las cosas que pidiereis en
la oracion, teniendo fe las recibi-
reis.

23. Y habiendo ido al templo, y estando enseñando, se llegaron á él los príncipes de los Sacerdotes, y los Ancianos del pueblo, preguntandole: ¿Con qué potestad haces estas cosas? ¿Y quién te dió esta potestad?
24. Respondiendo Jesús, les dixo: Os haré tambien yo á vosotros una pregunta; y si me respondeis á ella, tambien yo os diré con qué potestad hago esto.
25. ¿El bautismo de Juan de dónde era? ¿del Cielo ó de los hombres? Mas ellos pensando dentro de sí decian:
26. Si decimos que del Cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no lo creisteis? Pero si decimos que de los hombres, tememos al pueblo, porque todos tenian á Juan por Profeta.
27. Y respondieron á Jesus diciendo: No lo sabemos: y él les dixo: Ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.
28. ¿Pero qué os parece? Cierto hombre tenia dos hijos; y llegandose al primero le dixo: Hijo, vé hoy á

trabajar á mi viña.
29. Y él respondió: No quiero. Mas
despues, habiendose arrepentido, fue.
30. Y llegandose al otro, le dixo lo
mismo: y él respondió: Voy, Señor,
y no fue.
31. ¿Quién de los dos hizo la volun-
tad del padre? Dixeronle: El pri-
mero (*a*). Dixoles Jesus: En verdad os
digo que los publicanos y las rame-
ras serán preferidos á vosotros en el
Reyno de Dios;
32. porque vino á vosotros Juan en
el

(*a*) ℣. 30. En esta parávola está señalando J. C. dos géneros de Judíos. El *hijo primero*, que dixo: *No quiero*, y despues, arrepintiendose hizo la voluntad de su padre, es figura de la plebe de los Judíos y de los publicanos y pecadores, que aunque al principio despreciaron los mandamientos de Dios, se arrepintieron despues con la predicacion de San Juan y de J. C. El *hijo segundo* es figura de los Escribas y Fariseos, que profesaban una observancia muy puntual de la Ley, pero nada cumplian menos; ni escucharon los avisos saludables de J. C. y San Juan. *San Hilar. cap. 21. in Math.*

el camino de la justicia (*a*), y no le creisteis: mas los publicanos y las rameras le creyeron, y vosotros viendolo no habeis tenido despues arrepentimiento para creerle.

33. Oid otra parávola: ✠ Habia un hombre padre de familias que plantó una viña, y la cercó de vallado, é hizo en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores; y él se marchó á lejas tierras.

34. Y llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados á los labradores á recoger los frutos de ella.

35. Y los labradores, apoderándose de sus criados golpearon á uno, mataron á otro y apedrearon á otro.

36. Segunda vez envió otros criados en mas número que los primeros, é hicieron con ellos lo mismo.

37. Ultimamente les envió su hijo, diciendo: A mi hijo le respetarán.

38. Pero los labradores, viendo al hijo, dixeron dentro de sí: Este es el



(*a*) ℣. 32. *Esto es*, enseñando la justicia con la palabra y con el exemplo. *Menoquio.*

el heredero; vamos, matemosle, y tendremos su herencia:
39. y echandole la mano le arrojaron fuera de la viña, y le mataron (*a*).
40. Quando venga, pues, el Señor de la viña, ¿qué hará con estos labradores?
41. Dixeronle: Perderá á los malos malamente, y arrendará su viña á otros labradores que le den el fruto á su tiempo.
42. Dixoles Jesus: Nunca habeis leído en las Escrituras: La piedra que reprobaron los que edificaban, esta misma vino á ser la principal del angulo (*b*)? esto lo hizo el Señor, y es ad-

(*a*) ℣. 39. Explicacion: El *Padre de familias* es Dios: La *viña* es el Pueblo Judaico: Los *arrendatarios* son los Sacerdotes, los Magistrados y los Doctores á quienes Dios habia confiado la conducta de este pueblo: Los *siervos enviados* son los Profetas: El *Hijo* del Padre de familias es Jesu-Christo, que fue sacado de Jerusalen, y muerto en una Cruz por los príncipes de los Sacerdotes. *San Ambros. Coment. lib. 9. in cap.* 20. *S. Lucæ.*

(*b*) ℣. 42. Esta piedra es J. C. que habien-

admirable á nuestros ojos:
43. por eso os digo, que se os quitará el Reyno de Dios, y se dará á una gente que dé sus frutos (*a*).
44. Y el que cayere sobre esta piedra se hará pedazos; pero á aquel sobre quien ella cayere le reducirá á polvo (*b*).



biendo sido desechado de los principales de los Judíos encargados de trabajar en el edificio espiritual del Señor, vino á ser la piedra fundamental y angular del edificio. *San Pedro ep.* 1. *c.* 2. ℣. 4. & *seq.*

(*a*) ℣. 43. Quiere decir, que se quitará á los Judíos la verdadera religion, el honor de ser el pueblo de Dios, el conocimiento de las Escrituras, y la predicacion del Evangelio; y se trasladará todo á los Gentiles, que con la gracia de Dios sacarán de ellos frutos de justicia y de buenas obras. *Act.* 13. 46. *Roman.* 11. 25. & *seq.*

(*b*) ℣. 44. Sobre esta *piedra caen* los que no creen en J. C. ó los que creyendo, no viven christianamente. Estos se *despedazan*, se quebrantan y se hacen mucho daño á sí mismos, sin herir la piedra sobre que caen; pero tienen aun lugar de reparar el daño mientras estan en esta vida. Mas quando esta piedra J. C. *caiga sobre ellos* baxando del Cie-

45. Y habiendo oido los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos sus parávolas, conocieron que hablaba de ellos:
46. y buscando como prenderle, temieron al pueblo, porque le tenia por Profeta.

## CAPITULO XXII.

*Parávola del banquete de las bodas. Dios y el Cesar. Tientan los Saduceos á Jesus, quien les convence de la Resurreccion. Qual es el mayor y el primer mandamiento. Christo Hijo y Señor de David.*

1. ✠ Y prosiguiendo Jesus hablandoles en parávolas, les dixo:
2. El Reyno de los Cielos es semejante á un Rey que celebró las bodas de su hijo:

3.

Cielo á juzgarlos, los *reducirá á polvo*, dexándoles sin remedio, ni esperanza de él. *S. Agust. l.* 2. qq. *Ev. q.* 30.

3. y envió sus criados á llamar á los convidados á las bodas, y ellos no querian venir.

4. Segunda vez envió otros criados, diciendoles: Decid á los convidados, que digo yo: Ya he preparado mi banquete, mis toros, y los animales cebados estan muertos, y todas las cosas estan preparadas: venid á las bodas:

5. Mas ellos no hicieron caso; y se fueron uno á su quinta, otro á su negociacion:

6. y los demas prendieron á sus criados, y despues de hacer muchas burlas con ellos, los mataron.

7. Mas el Rey, habiendolo oido, se irritó, y enviando sus exercitos, perdió á aquellos homicidas, y quemó la Ciudad (*a*).

8.

(*a*) ℣. 7. Sentido de la parávola: El *Rey que celebró las bodas* es Dios: El *Hijo*, cuyas bodas celebró es J. C. desposado con la Iglesia, á quien amó hasta derramar su sangre para purificarla y hacérsela santa, inmaculada y gloriosa: El *banquete nupcial* es todo el aparato de la doctrina evangé-

8. Entonces dixo á sus criados: Las
bodas, á la verdad, estan dispuestas;
pero los que estaban convidados no
fueron dignos.
9. Id, pues, á las salidas de los cami-
nos, y á todos los que hallareis, lla-
madlos á las bodas (*a*).

10.

gélica, de los Sacramentos, de las gracias y de los dones espirituales: Los *convidados que no quisieron ir* son los Judíos, llamados primero por Moyses y los Profetas, despues por San Juan y J. C., y despues de la muerte de J. C. por los Apóstoles y Discípulos del Señor: de los quales á unos llenaron de ignominias, de burlas y desprecios, y á otros mataron. Pero el Rey de los Reyes vengó estos desprecios é injurias enviando contra ellos los exércitos de los Romanos mandados por Tito y Vespasiano, que llevándolo todo á sangre y fuego, y concurriendo el hambre y la peste, desbarataron á los homicidas, y quemaron su Ciudad. *S. Greg. Hom.* 38. *in Evang. Josepho lib.* 7. *de Bello judaic. c.* 17.

(*a*) ℣. 9. Excluidos los Judíos por su ceguera é incredulidad, llama J. C. á su Iglesia á los Infieles ó Gentiles, no de este ó del otro pueblo, sino indiferentemente á todos. *Vease S. Pab. Rom.* 11. 11. 12. *y S. Ag. de Fid. & Op.*

10. Y habiendo salido sus criados á los caminos, juntaron todos los que encontraron, malos y buenos (*a*): y la sala de las bodas se llenó de gentes que se pusieron á la mesa:
11. y entrando el Rey á ver los que estaban á la mesa, vió allí un hombre, que no tenia vestido de gala (*b*),
12. y le dixo: Amigo, ¿cómo has entrado aqui sin tener vestido de gala? Pero él enmudeció.
13. Entonces dixo el Rey á los ministros: Echadle á las tinieblas exteriores (*c*) atado de pies y manos: allí habrá llantos y cruxido de dientes;
14. porque son muchos los llamados, mas

(*a*) ℣. 10. *Buenos y malos* exteriormente, y segun la opinion de las gentes; porque en la realidad todos eran malos. *S. Agust. de Fid. & Oper. c.* 17.

(*b*) ℣. 11. El *vestido de gala* es la caridad. *S. Agust. Serm.* 90. *alias* 14. Este hombre representa los reprobos que estan mezclados en la Iglesia con los escogidos; pero que en el dia del juicio serán desechados como este hombre. *Duamel.*

(*c*) ℣. 13. *Vease el cap.* 8. *v.* 12.

mas pocos los escogidos. *
15. Entonces ✠, retirándose los Fariseos tuvieron consejo sobre cogerle por las palabras:
16. y le enviaron sus Discípulos con los Herodianos (*a*) para que le dixeran: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios, segun la verdad, y que no andas con respetos con alguno; porque no miras á la calidad de las personas.
17. Y asi dinos, qué te parece: ¿Es lícito dar el tributo al Cesar ó no (*b*)?
18. Y conociendo Jesus su malicia, les dixo: ¿Qué me tentais hypócritas?
19.

(*a*) ℣. 16. Los *Herodianos*, segun S. Chrisóstomo y San Gerónimo, eran soldádos ó criados domésticos de Herodes, muy adictos á él, y al Emperador ó Cesar.

(*b*) ℣. 17. Los Emperadores de Roma habian impuesto á los Judíos un tributo que ellos pagaban contra su voluntad. El designio de los Fariseos con esta qüestion era hacer á J. C. odioso á Herodes y á los Romanos si decia que no se debia pagar, ó enemigo de los Judíos, como contrario á sus libertades si decia que sí. *Natal Alex.*

19. Mostradme la moneda del tributo: y ellos le presentaron un denario.
20. Y Jesus les dixo: ¿De quién es esta imagen y letrero?
21. Dixeronle: Del Cesar. Entonces les dixo él: Pues dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios.*
22. Y oyendole se admiraron; y dexandole se fueron.
23. En aquel dia se llegaron á él los Saduceos, que niegan la resurreccion, y le preguntaron,
24. diciendo: Maestro, Moyses mandó que si alguno muriese sin tener hijo, su hermano case con su muger, y dé á su hermano hijos.
25. Habia, pues, entre nosotros siete hermanos; y habiendo el primero tomado muger, murió; y no teniendo hijo, dexó su muger á su hermano.
26. De la misma suerte el segundo y el tercero hasta el séptimo:
27. y últimamente, la muger murió despues de todos.

28. En la resurreccion, pues, ¿de quál de los siete será la muger, porque todos la tuvieron?
29. Y respondiendo Jesus, les dixo: Errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios:
30. porque en la resurreccion, ni los hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos; sino que serán como los Angeles de Dios en el Cielo.
31. Pero sobre la resurreccion de los muertos, no habeis leido lo que os dixo Dios:
32. ¿Yo soy el Dios de Abrahan, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, sino de vivos (a):

33.

(a) ℣. 32. Con este argumento prueba J. C. invenciblemente la inmortalidad de las almas, y la resurreccion de los cuerpos; porque si Dios se llama el *Dios de Abrahan, de Isaac y de Jacob*, aun despues de muertos estos Patriarcas; como Dios no es Dios de *muertos* sino de *vivos*, es preciso que estos Patriarcas vivan aun, segun la parte principal, que es el alma; y como los nombres de Abrahan, Isaac y Jacob no son

nom-

33. Y los pueblos que le oían se admiraban de su doctrina.
34. Los Fariseos habiendo oido que habia hecho callar á los Saduceos, se juntaron:
35. y uno de ellos Doctor de la Ley, le preguntó por tentarle:
36. Maestro, ¿quál es el gran mandamiento de la ley?
37. Dixole Jesus: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento.
38. Este es el mayor y primer mandamiento:
39. y el segundo es semejante á este: Amarás á tu próximo, como á tí mismo.
40. En estos dos mandamientos está contenida toda la ley y los Profetas.



nombres de solas las almas, sino de todo el hombre, se sigue tambien que para Dios, que vé las cosas en su eternidad, viven en aquella diferencia de tiempo, que ha de seguir la resurreccion: lo que no seria, si no hubieran de resuscitar los cuerpos. *Duamel.*

41. Y habiendose juntado los Fariseos, les preguntó Jesus,
42. diciendo: ¿Qué os parece del Christo? ¿De quién es Hijo? Dixeronle: De David.
43. Dixoles él: ¿Pues cómo David en Espíritu (*a*), le llama Señor (*b*), diciendo:
44. Dixo el Señor á mi Señor: Sientate á mi diestra, hasta que yo ponga á tus enemigos por peana de tus pies?
45. ¿Pues si David le llama Señor, cómo es hijo suyo (*c*)?

46.

(*a*) ℣. 43. Esto es, por inspiracion del Espíritu Santo. *Mariana. Tirino.*

(*b*) *Ibid.* Por aqui hace ver J. C. á los Fariseos, que llamando David al Mesías su Señor, le reconoce por Dios; porque debiendo ser hijo suyo, en quanto hombre, no podia ser su Señor, sino fuera tambien Dios. Pero las palabras siguientes en que el Mesías es privilegiado con la diestra de Dios, lo que manifiesta la igualdad con Dios, como dice S. Hilario (in Math. c. 25.) deberian haber convencido á los Fariseos.

(*c*) ℣. 46. Esta dificultad insuperable á

los

46. y nadie podia responderle palabra; ni desde aquel dia se atrevió alguno á preguntarle mas. *

# CAPITULO XXIII.

*La doctrina que enseñan los Escribas y Fariseos conforme á la Ley, se debe seguir; pero no se deben imitar sus costumbres. Su hypocresia y soberuia. Falsas explicaciones que dán á la Ley. Muerte de los Profetas, y ruina de Jerusalen.*

1. Entonces ✠ habló Jesus al pueblo y á sus Discípulos,
2. diciendo: Sobre la Cátedra de Moyses (a) se sentaron los Escribas y Fariseos:



los Judíos, la disuelve el misterio de la Encarnacion revelado á los Christianos, que reconociendo en J. C. dos naturalezas, saben que en quanto Dios es Señor de David, y en quanto hombre hijo suyo. *Mesenguy.*

(a) ✠ 2. La *Cátedra de Moyses* significa la au-

3. guardad, pues, y haced todo lo que os dixeren (*a*); pero no obreis segun sus obras, porque dicen, y no hacen:
4. porque atan unas cargas muy pesadas é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; y ellos no las quieren mover con su dedo.
5. Y todas sus obras las hacen para que las vean los hombres; y por eso llevan sus Filacterias mas anchas (*b*), y

autoridad pública que los Escribas y Fariseos tenian de enseñar y explicar al pueblo la ley ydoctrina de Moyses. *S. Greg. lib.* 13. *Mor. c.* 38.

(*a*) ℣. 3. Esto es: observad y cumplid exâctamente todo lo que os enseñaren conforme á la Ley de Moyses. La Cátedra, no suya, sino de Moyses, les obliga á enseñar cosas buenas, aun quando ellos las hacen malas. *San Agust. lib.* 4. *de Doct. Christ. c.* 47.

(*b*) ℣. 5. *Filacterias* eran unas listas anchas de pergamino, en que los Judíos escribian algunas sentencias de la Ley, y despues las rodeaban á la frente y la cabeza; entendiendo materialmente el precepto de Dios que les mandaba traer siempre delante

y mas largas las orlas de su capa (*a*);
6. y aman los primeros asientos en las comidas, y las primeras sillas en las Synagogas,
7. y ser saludados en la plaza, y que los hombres les llamen Maestros.
8. Mas vosotros no querais ser llamados Maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos:
9. ni llameis á nadie padre (*b*) sobre



te de los ojos su Ley: Y los Fariseos afectaban por vanidad, traer dichas listas mas anchas. *S. Geron. in c. 23. Mat.*

5 (*a*) *Ibid.* La Ley mandaba llevar á cada una de las quatro puntas de la capa de los Judios, que era quadrada, una especie de cola, punta ú orla aguda. Y tambien en esto affectaban distincion los Fariseos haciéndolas mas largas. *S. Ger. ibid.*

(*b*) ℣. 9. No prohibe J. C. absolutamente, que demos el nombre de padre á los que nos han engendrado, segun la naturaleza, ó segun la gracia, como San Pablo se llama á sí mismo Padre de los Corintios; pero nos quiere enseñar que el principal autor de nuestro ser temporal y espiritual, es Dios;

la tierra; porque uno solo es vuestro Padre, que está en los Cielos:
10. ni seais llamados Maestros, porque vuestro único Maestro es Christo.
11. El que es mas grande de vosotros, será vuestro criado;
12. y el que se ensalzare, será abatido, y el que se abatiere, será ensalzado. *
13. Pero ¡ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que cerrais á los hombres el Reyno de los Cielos (*a*)! porque ni entrais vosotros, ni dexais entrar á los que empezaban á entrar.
14. ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que devorais las casas de las viudas con el pretexto de vuestras largas oraciones (*b*)! por esto su-

Dios; y nuestro principal Doctor J. C. *S. Chrisost. hom.* 67.

(*a*) ℣. 13. Los Escribas y Fariseos *cerraban el Reyno de los Cielos* á los Judíos, apartandoles de abrazar el Evangelio. *Duamel.*

(*b*) ℣. 14. Los Fariseos y Escribas cubriendo su malicia é hipocresia con el exterior de la piedad y de la virtud, y fingien-

sufrireis un juicio mas riguroso.

15. ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hypócritas, que rodeais el mar y la tierra para hacer un proselito (*a*)! y despues de hacerle, le haceis hijo del infierno dos veces mas que vosotros (*b*).

16. ¡Ay de vosotros, guias ciegos, que decis: Si alguno jurare por el templo, esto es nada, pero el que jura por el oro del templo, está obligado!

17. ¡Necios y ciegos! ¿porque quál es



giendo tener largas oraciones engañaban á las viudas ricas, y les comian quanto tenian, lo que los hacia dos veces culpables. *San Chrisost. in hunc loc.*

(*a*) ℣. 15. *Proselitos* se llamaban los Paganos que se convertian al judaismo. *Lamy.*

(*b*) *Ibid.* A estos les hacian *dos veces hijos* ó dignos del *infierno*; porque viendo los vicios de sus maestros, y que destruian con sus obras lo que enseñaban con su doctrina, volvian al vómito de la idolatria, se hacian otra vez gentiles, y los que antes no eran culpables sino de infidelidad, despues lo eran de infidelidad y apostasía. *S. Geron. in c. 23. Mat.*

es mas el oro ó el templo que santifica al oro?

18. Y si alguno jura por el altar, esto es nada; pero el que jura por la ofrenda que está sobre el altar, está obligado:

19. ¡Ciegos! ¿porque quál es mas, la ofrenda ó el altar que santifica la ofrenda?

20. Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todas las cosas que estan sobre él:

21. y el que jura por el templo, jura por él, y por aquel que habita en él:

22. y el que jura por el Cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.

23. ¡Ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas; que diezmais de la yerba buena, y del heneldo y del comino (a), y habeis despreciado los pre-

(a) ℣. 23. Esto denota la escrupulosidad de los Escribas y Fariseos en diezmar de las cosas mas menudas, y tambien en observar todas las prácticas exteriores de piedad y

preceptos mas graves de la Ley: la justicia, y la misericordia y la fé (*a*)! Estos se debieron obervar, sin omitir aquellos.

24. ¡Guias ciegos, que colais un mosquito, y tragais un camello (*b*)!

25. ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que limpiais el ex-



y de religion, por menudas que fuesen, para ser tenidos por observantes de la Ley. *Natal Alexand.*

(*a*) *Ibid.* Pero al mismo tiempo descubre J. C. el ningun escrúpulo que hacian de quebrantar los mandamientos mas esenciales de Dios: la justicia, la misericordia y la caridad con el próximo; y la fé, esto es: la religion, y el culto interior y espiritual que se debe á Dios *Vease S. Pab. ad Rom.* 1. 17. *Galat.* 3. 11. *Hebr.* 10. 18.

(*b*) ℣. 24. Quiere decir lo mismo, que en la comparacion precedente: sois como los que reparando mucho en lo que no tiene inconveniente, atropellan por lo que merece la mayor atencion: como si os tragarais un camello, sin temor de que os hiciera daño, al mismo tiempo que por no tragar un mosquito, haceis colar el agua ó el vino. *Mesenguy.*

terior de la copa y del plato, é interiormente estais llenos de rapiña y de inmundicia!
26. Fariseo ciego, limpia primero el interior de la copa y del plato, para que se limpie lo que está de la parte de afuera (*a*).
27. ¡Ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas, que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que por defuera parecen hermosos á los hombres; mas por dentro estan llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad!
28. Asi tambien vosotros, por defuera pareceis á la verdad justos á los hombres, pero por dentro estais llenos de hipocresia y de maldad.
29. ¡Ay de vosotros, Escribas y Fari-

(*a*) ℣. 26. Con esta alegoría enseña J. C. el órden legítimo de la limpieza. Se debe empezar por el interior, por el alma y la conciencia, porque de alli sale el valor, y mérito de las acciones. Reformado el interior, todo se reforma facilmente; pero no es asi respecto del exterior. *S. Ag. serm.* 46. *aliàs* 52.

riseos hipócritas, que edificais sepulcros á los Profetas, y adornais los monumentos de los justos,
30. y decis: Si hubieramos vivido en los dias de nuestros padres, no hubieramos sido cómplices suyos en la sangre de los Profetas!
31. Y asi dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron los Profetas.
32. Pues acabad de colmar la medida de vuestros padres.
33. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo huireis del juicio del infierno?
34. ♆ Ved ahí os envio yo para eso (a) Profetas, Sabios y Doctores; y de ellos matareis y crucificareis, y de ellos azotareis á otros en vuestras Synagogas, y perseguireis de ciudad en ciudad,
35. para que caiga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra desde la sangre del

(a) ♆. 34. Esto es para que acabeis de colmar la medida de los delitos de vuestros padres, y de los vuestros. *Saci.*

del justo Abél hasta la sangre de Zacarias, hijo de Baraquias, á quien matasteis entre el templo y el altar (*a*).
36. En verdad os digo, que todas estas cosas caerán sobre esta generacion.
37. Jerusalen, Jerusalen, que matas los Profetas, y apedreas á aquellos que te fueron enviados, ¿quántas veces quise juntar tus hijos, como una gallina junta sus pollos debaxo de las alas, y tú no quisiste?
38. He aqui se os dexará vuestra casa desierta;
39. porque os digo, que no me vereis

(*a*) ℣. 35. La razon de esta terrible amenaza, era lo 1.° porque el delito de la muerte de J. C. de que se iban á hacer culpables, encierra toda la malicia de las otras muertes executadas en las personas de todos los justos desde Abél, y aun la excede infinitamente. Lo 2.° porque J. C. veia en el fondo del corazon de los Judíos una aprobacion tacita, que les hacia culpables de todas estas muertes. *San Chrisost. cap. 23. Math.*

reís ya, hasta que digais: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor (*a*). *

## CAPITULO XXIV.

*Prediccion de la ruina del Templo y de Jerusalen; y señales que la deben preceder. Abominacion de la desolacion. Seductores y falsos Christos. Venida de J. C. y último Juicio imprevisto. Vigilancia continua.*

1. Y habiendo salido Jesus del Templo, iba andando; y se llegaron sus Discípulos para mostrarle la fábrica del templo.

2. Y respondiendo él, les dixo: ¿Veis todas estas cosas? En verdad os digo: No quedará aqui piedra sobre pie-

(*a*) ℣. 39. Con esto les quiere decir J. C. que desde esta Pasqua no le volverán á ver hasta el juicio final en que por fuerza le reconocerán por el Mesías. *S. Chris. San Ger. Euthim. Theophilact.*

piedra : todo será destruido.
3. ♆ Y estando sentado sobre el monte de los Olivos, se llegaron á él secretamente los Discípulos, diciendo: Dinos, ¿quándo sucederán estas cosas, y quál será la señal de tu venida y de la consumacion del siglo?
4. Y respondiendo Jesus, les dixo: Mirad que nadie os engañe (*a*),
5. porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Christo, y engañarán á muchos.
6. Porque oireis guerras y rumores de guerras. Cuidad de no turbaros, porque es menester que sucedan estas cosas; pero aun no es esté el fin.

7.

(*a*) ♆. 4. Todo lo que J. C. vá á decir, se refiere, segun los PP. y Expositores, ya á la ruina de Jerusalen, ya al fin del mundo, y algunas veces á uno y otro. El primero de estos grandes sucesos es figura del segundo, y establece su certidumbre. Pues si la prediccion de J. C. respecto de Jerusalen, se cumplió á la letra, no se puede dudar que se cumplirá tambien respecto del juicio último. *Vease S. Marc. c.* 13. *v.* 5. 37. *S. Luc. c.* 21. *v.* 8. 36.

7. Porque se levantará un pueblo contra otro pueblo, y un reyno contra otro reyno, y habrá pestes, hambres y terremotos en los lugares;
8. mas todas estas cosas solo son el principio de los males.
9. Entonces os pondrán en los tormentos, y os matarán, y sereis el objeto del ódio de todas las gentes, por causa de mi nombre.
10. Y entonces se escandalizarán muchos, y se harán traicion unos á otros, y se aborrecerán mutuamente:
11. y se aparecerán muchos falsos Profetas, que engañarán á muchos;
12. y como crecerá la maldad, se resfriará la caridad de muchos,
13. mas el que perseverare hasta el fin, este se salvará. *
14. Y este Evangelio del Reyno se predicará en todo el mundo, en testimonio para todas las gentes (*a*): y en-

(*a*) ℣. 14. Vease la Nota al verso 18. del capítulo 10. de este Evangelista, en que se explican los dos sentidos de esta expresion.

entonces vendrá el fin (*a*).
15. ♰ Y asi quando viereis que la
abominacion de la desolacion, que
predixo el Profeta Daniel (*b*), está en
el lugar santo; (entiendalo el que lo
lee)
16. entonces los que estén en la Ju-
dea, huyan á los montes:
17. y el que estuviere en el terrado,
no baxe á tomar alguna cosa de su
casa,
18. y el que estuviere en el campo,
no

(*a*) *Ibid.* Quiere decir, conforme á la nota precedente: sucederá la ruina de Jerusalen, ó vendrá el fin del mundo.

(*b*) ♰. 15. No todos han entendido una misma cosa por esta *abominacion de la desolacion.* Algunos antiguos entendieron la venida del Antechristo. Los modernos regularmente entienden la abominable profanacion del templo, que sucedió antes de la desolacion de Jerusalen, y duró hasta su total ruina por la armada Romana mandada por Tito. Tambien se puede entender, segun San Gerónimo, la colocacion de la imagen del Cesar, ó de la estatua eqüestre de Adriano en el templo. *Vease á Josepho. De Bel. Jud. l. 2. c. 7.*

no vuelva á tomar su túnica.
19. ¡Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas ó criando!
20. Por tanto orad para que vuestra huida no sea en Invierno ni en Sábado;
21. porque será tan grande la tribulacion entonces, qual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá:
22. y si aquellos dias no se abreviasen, nadie se salvaria; mas por causa de los escogidos se abreviarán aquellos dias (*a*).
23. Entonces, si alguno os dixere: He aqui, ó alli está el Christo, no le creais:
24. porque aparecerán falsos Christos y falsos Profetas, y harán grandes

(*a*) ℣. 32. No se debe dudar, dice San Agustin, que en la ruina de Jerusalen habia muchos Judíos predestinados, qué habian creido ó habian de creer. Por estos se abreviaron los dias; esto es, se hiceron mas tolerables las crueldades, para que no perecieran, y pudieran salvarse. *San Agust. ep. 199. aliàs 80.*

des señales y prodigios; de suerte que aun los escogidos (si fuera posible) caerian en error.

25. Mirad que os lo he avisado de antemano.

26. Y asi, si os dixeren: He aqui en el desierto está, no salgais: ó: Vedle en la parte mas interior de la casa, no lo creais;

27. porque, como el relámpago sale del Oriente, y se descubre hasta el Occidente, asi será la venida del Hijo del hombre.

28. Donde quiera que esté el cuerpo, alli se juntarán las águilas (*a*).

29. Y luego despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del Cielo, y las virtudes de los Cielos se conmoverán (*b*):

30.

(*a*) ℣. 28. Quiere decir, que luego que J. C. aparezca, todos los Santos resucitados y renovados como águilas se juntarán al rededor de este Cuerpo crucificado por su salvacion. *S. Hilar. cap. 23. in Math.*

(*b*) ℣. 29. Por esta *conmocion de las virtu-*

30. y entonces aparecerá en el Cielo la señal (a) del Hijo del hombre; y llorarán todas las tribus de la tierra (b), y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del Cielo con mucho poder y magestad:

31. y él enviará sus Angeles con la trompeta, y una gran voz (c); y juntarán sus escogidos de las quatro partes del mundo, desde un extremo del Cielo hasta el otro.

N 32.

*tudes del Cielo* se puede entender la alteracion y desorden que padecerán los movimientos reglados que ahora tienen los planetas y los cielos; ó segun otros, la admiracion y espanto de las Virtudes angélicas. *Vease á Calmet y Natal.*

(a) ℣. 30. Esta *Señal* es la Cruz. *S. Hilar. S. Chris. S. Geron. y la Iglesia en su Oficio.*

(b) *Ibid. Llorarán* de dolor y arrepentimiento, aunque inútil, porque crucificaron al que viene á ser su Juez. *Zachar.* 12. 10. *Apoc.* 1. 7.

(c) ℣. 31. La expresion de la Vulgata: *con la trompeta y una gran voz: cum tuba, & voce magna*; está mas clara en el griego: *con una trompeta de gran voz, ó sonido: cum tuba vocis magnæ.* Duamel.

32. Aprended una semejanza tomada de la higuera: Quando sus ramas estan ya tiernas, y han nacido las hojas, sabeis que está cerca el estio:
33. asi tambien vosotros, quando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca á la puerta (*a*).
34. En verdad os digo, que no pasará esta generacion (*b*) hasta que sucedan todas estas cosas.
35. El Cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. *
36. Pero de aquel dia y hora nadie sabe, ni los Angeles del Cielo, sino

(*a*) ℣. 33. Esto es, que está tan cerca el fin y la consumacion de los siglos, que se puede decir que está á la puerta. *S. Ger. in hunc loc.*

(*b*) ℣. 34. Entendiendo esta prediccion de J. C. de la ruina de Jerusalen, facilmente se comprehende, que algunos de aquellos á quienes J. C. hablaba, pudieron alcanzar lo que sucedió en ella. Mas entendiendola del Juicio final, por *esta generacion* se puede significar todo el género humano, ó el pueblo judio, como lo entiende San Gerónimo, ó la Iglesia christiana, como lo entiende San Juan Crisóstomo.

no solo el Padre:
37. y como sucedió en los dias de Noe, asi será la venida del Hijo del hombre.
38. Porque así como en los dias antes del diluvio, comian y bebian, se casaban, y casaban sus hijos, hasta aquel dia en que entró Noé en el arca,
39. y no conocieron el diluvio hasta que vino y los llevó á todos: así será tambien la venida del Hijo del hombre.
40. Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado, y otro dexado (*a*):
41. dos mugeres estarán moliendo en un molino: una será tomada, y otra dexada.



(*a*) ℣. 40. La inteligencia de esta *separacion* tambien depende de la que se dá á la prediccion de J. C. y puede significar, como entendieron los antiguos, la predestinacion de uno y reprobacion de otro, aun de los dos mas unidos: ó el descuido, y falta de prevencion de los Judíos quando sucedió la toma de su Ciudad. *Natal Alexandro*.

42. Velad, pues, porque no sabeis á que hora ha de venir vuestro Señor.
43. Pero sabed, que si un Padre de familias supiera á que hora habia de venir él ladron; velaria ciertamente, y no permitiria romper su casa.
44. Asi estad tambien vosotros dispuestos, porque el Hijo del hombre vendrá á la hora que no pensais.
45. ¿Quién os parece que es el siervo fiel y prudente, á quien su Señor puso sobre su familia para darles de comer á su tiempo?
46. Feliz este siervo, si quando venga su Señor le halla haciendolo asi:
47. en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.
48. Mas si este siervo es malo, y dice en su corazon: Mi Señor tarda en venir;
49. y empieza á tratar mal á sus compañeros, y á comer y beber con los borrachos:
50. vendrá el Señor de este siervo el dia, en que no le espera, y á la hora que él ignora,

y le apartará de sí, y su suerte será con los hipócritas (a); allí habrá llanto y cruxido de dientes.

## CAPITULO XXV.

*Parábola de las diez Vírgenes. Parábola de los talentos. Ultimo juicio.*

Entonces el Reyno de los Cielos será semejante á diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron á recibir al Esposo y á la Esposa (b); y cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes;



(a) ℣. 51. *Hipócritas* aquí es lo mismo que siervos infieles. *S. Luc.* 12. 56.

(b) ℣. 1. Esta Parávola alude á la costumbre que había entre los Orientales. El Esposo acompañado de algunos jóvenes iba por la noche á buscar á la Esposa. Algunas doncellas convidadas de la Esposa salian con luces á recibirles. Despues conducian al Esposo y á la Esposa á casa del Esposo, y cerrada la puerta, tenian el banquete de las bodas. *Calmet. Nat. Alex.*

3. Pero las cinco necias, tomando las lámparas, no llevaron aceyte consigo:
4. mas las prudentes llevaron aceyte en sus vasos con las lámparas.
5. Y tardando en venir el Esposo, se adormecieron todas y se durmieron.¶
6. Y al medio de la noche se oyó gritar: Mirad que viene el Esposo, salidle al camino.
7. Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes, y dispusieron sus lámparas.
8. Y las necias dixeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceyte, porque nuestras lámparas se apagan.
9. Respondieron las prudentes diciendo: Por si acaso no hay bastante para nosotras y vosotras, mejor es que vayais á los que le venden, y compreis para vosotras.
10. Y mientras que iban á comprarle, vino el Esposo; y las que estaban dispuestas entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta.
11. Ultimamente vinieron las otras

vir-

virgenes diciendo: Señor, Señor, abrenos.

12. Pero él respondió diciendo: En verdad os digo, que no os conozco (*a*).

13. Velad, pues, porque no sabeis el dia ni la hora.*

14. Porque como ♈ un hombre (*b*),

N 4 que

(*a*) ℣. 12. Sentido de la Parávola: el *Esposo* es J. C. las *diez Virgenes* son todos los Christianos: la *luz de las lámparas* es la fé: el *aceyte* la caridad: la *tardanza del Esposo* es todo el tiempo hasta el dia del juicio: el *sueño* de las Vírgenes es la muerte: el *despertamiento* es la resurreccion general; en la qual cada uno hallará en su lámpara el aceyte de que hizo prevencion en esta vida, y nada mas; sin que haya ya medio de adquirirle por la penitencia, ni recurso á las oraciones y méritos de los Santos. La sala del convite es el Cielo, que se cerrará eternamente á todos aquellos, cuya fé y obras no fueron animadas de la caridad. *S. Agust. serm.* 23. *de Verb. Dom.*

(*b*) ℣. 14. Este hombre es J. C. que pasando de la tierra al Cielo, distribuyó sus dones á los fieles por el Espíritu Santo. *S. Pab. Rom.* 12. *v.* 6. 1. *Cor.* 12. 4. 9. En este verso está imperfecta la oracion, y queda sus-

que marchando lejos de su casa, llamó á sus criados, y les entregó sus bienes.

15. Y á uno dió cinco talentos (*a*), á otro dos, y á otro uno, á cada uno segun su capacidad (*b*), y luego marchó.

16. El que habia recibido cinco talentos, fue y trabajó con ellos, y ganó otros cinco.

17. De la misma suerte, el que habia recibido dos, ganó otros dos.

18. mas el que habia recibido uno, fue é hizo un hoyo en la tierra, y

---

suspenso el sentido. Por lo qual se ha de suplir esta ú otra expresion semejante: *El Reyno de los Cielos es* como un hombre, &c. *Menoquio.*

(*a*) ℣. 15. Dios no dá á todos sus dones, segun una misma medida; pero cada uno está obligado á trabajar en la Iglesia, segun la medida con que los recibió. *San Pablo, ibid.*

(*b*) *Ibid.* En la distribucion de los dones sobrenaturales se acomoda Dios muchas veces á las qualidades naturales, que tambien son dones suyos. *Duamel.*

escondió el dinero de su Señor.
19. Pero despues de mucho tiempo vino el Señor de aquellos siervos, y les tomó cuentas.
20. Y llegando el que habia recibido cinco talentos, presentó otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste: he aqui otros cinco mas que he ganado.
21. Dixole su Señor: Muy bien, siervo bueno y fiel! porque fuiste fiel sobre lo poco, te daré el encargo sobre muchas cosas: entra en el gozo de tu Señor.
22. Llegó el que habia recibido dos talentos, y dixo: Señor, dos talentos me entregaste: he aqui otros dos que he ganado.
23. Dixole su Señor: Muy bien, siervo bueno y fiel! porque fuiste fiel sobre lo poco, te daré el encargo sobre muchas cosas: entra en el gozo de tu Señor. *
24. Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dixo: Señor, se que eres un hombre duro, que siegas donde no has sembrado, y reco-

coges donde no has esparcido (*a*);
25. y temiendote, fui y escondí en la tierra tu talento: aqui tienes lo que es tuyo.
26. Y respondiendole su Señor, le dixo: Siervo malo y perezoso, sabias que siego donde no siembro, y recojo donde no he esparcido:
27. debiste, pues, dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo hubiera recibido lo que es mio con usuras (*b*).
28. Y asi quitadle el talento, y dadlo

(*a*) ℣. 24. Esto lo añade J. C. como suplemento, ó adorno de la Parávola, porque no es creible que ninguno de los condenados haya de responder asi á J. C. su Juez; pero por aqui manifiesta J. C. la malicia de los perezosos que, por excusar su pereza, acusan interiormente á Dios de muy severo. *Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 27. No autoriza J. C. la usura, pero condena la negligencia del siervo perezoso; y quiere significarnos la abudancia de bienes espirituales, que sus gracias y dones deben producir en nosotros, si los aprovechamos como debemos. *S. Thom.* 2. 2. q. 78. a. 1.

lo al que tiene diez talentos:
29. porque á todo aquel que tiene, se
le dará, y tendrá mas; pero á aquel que
no tiene, aun lo que parece tener
se le quitará (a).
30. Y al siervo inútil echadle á las
tinieblas exteriores: allí habrá llanto
y cruxido de dientes.
31. ¶ Quando el Hijo del hombre
venga revestido de su magestad, y
todos los Angeles con él, entonces
se sentará en el trono de su gloria:
32. y se congregarán delante de él
todas las gentes, y separará los unos
de los otros, como un pastor separa
las ovejas de los cabritos;
33. y pondrá las ovejas á su diestra,
y los cabritos á la siniestra.
34. Entonces dirá el Rey á los que
estarán á su diestra: Venid benditos
de mi Padre, poseed el Reyno que
os está preparado desde el principio
del mundo:
35. porque tuve hambre, y me dis-
teis

(a) ℣. 29. Esto está ya explicado en el
cap. 13. v. 12.

teis de comer (a): tuve sed, y me
disteis de beber: era peregrino, y me
recogisteis:
36 desnudo, y me vestisteis: enfermo, y me visitasteis: estaba en la
carcel, y fuisteis â verme.
37 Entonces le responderán los justos, diciendo: ¿Señor, quándo te vimos hambriento, y te dimos de comer? ¿sediento, y te dimos de beber?
38 ¿Y quándo te vimos peregrino, y te
recogimos? ¿ó desnudo, y te cubrimos?
39 ¿O quándo te vimos enfermo, ó
en la carcel, y te visitamos?
40 Y respondiendo el Rey, les dirá:
En

(a) ℣. 35. Aunque todas las buenas obras de los justos serán recompensadas, como castigadas todas las malas de los reprobos; sin embargo, dice San Agustin, J. C. no habla sino de las obras de misericordia; porque la misericordia es el camino mas facil para llegar â la bienaventuranza; y no debe esperar misericordia de Dios el que no ha sido compasivo con su próximo. *San Agust. serm. 60. aliàs de temp. 51.*

En verdad os digo: quantas veces lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, lo hicisteis conmigo.
41. Entonces dirá tambien á los que estarán á la siniestra: Apartáos de mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles:
42. porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber:
43. era peregrino, y no me recogisteis: desnudo, y no me cubristeis: enfermo y en la carcel, y no me visitasteis.
44. Entónces responderán tambien estos diciendo: Señor, ¿quando te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermó ó en la carcel, y no te servimos?
45. Entonces les responderá diciendo: En verdad os digo: Todas las veces que dexasteis de hacerlo con alguno de éstos pequeños, dexasteis de hacerlo conmigo:
46. Y estos irân al suplicio eterno;

no; y los justos á la vida eterna. *

# CAPITULO XXVI.

*Ultima Pasqua de J. C. y conspiracion de los Judíos. Ungüento derramado sobre el Señor. Traicion de Judas. Cena pasqual. Eucaristia. Prediccion de la negacion de Pedro. Agonia del Señor. Su prision y huida de los Discípulos. Es llevado á Cayfas, acusado y condenado. Negacion y penitencia de San Pedro.*

1. Despues que Jesus concluyó todos estos discursos, díxo á sus Discípulos:

2. ¶ Vosotros sabeis que despues de dos dias se hará la Pasqua: y el Hijo del hombre será entregado para que le crucifiquen.

3. Entonces se juntaron los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo en el atrio del Sumo Pontífice, que se llamaba Cayfás;

4.

4. y tuvieron consejo sobre prender
maliciosamente á Jesus, y matarle.
5. Pero decian: No sea en el dia de
la fiesta, porque no hubiese acaso al-
gun tumulto en el pueblo.
6. Pero (*a*) estando Jesus en Betha-
nia en casa de Simon el leproso,
7. se llegó á él una muger con un
vaso de alabastro lleno de un ungüen-
to precioso, y lo derramó sobre su
cabeza quando estaba á la mesa.
8. Y viendolo los Discípulos, se in-
dignaron diciendo: ¿Para qué este
desperdicio?
9. Porque esto se pudo vender en
mucho precio, y darse á los pobres.
10. Y sabiendolo Jesus, les dixo:
¿Por qué sois molestos á esta mu-
ger? pues lo que ha hecho conmi-
go

(*a*) ỷ. 6. Lo que vá á referir San Mateo, sucedió seis dias antes de la Pasqua, y por consiguiente quatro dias antes de lo que acaba de decir J. C. como expresamente lo dice San Juan cap. 12. v. 1. Pero lo refiere aqui San Mateo, como un incidente de donde Judas habia tomado ocasion para vender á su Maestro.

go es una obra buena.
11. Porque pobres los teneis siempre con vosotros; mas á mí no me teneis siempre.
12. Y ella, derramando este ungüento sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para sepultarme (*a*).
13. En verdad os digo: En qualquiera parte de todo el mundo, que se predique este Evangelio, se dirá tambien en memoria suya lo que ella hizo.
14. Entonces fue uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, á los príncipes de los Sacerdotes;
15. Y les dixo: ¿Qué quereis darme, y yo os le entregaré? Y ellos con-
vi-

(*a*) ℣. 12. San Márcos (*cap.* 14. *v.* 8.) explica mas el misterio de la profusion de este ungüento, diciendo: *Previno el ungir mi cuerpo para la sepultura.* Habia costumbre de embalsamar los cuerpos antes de sepultarlos: y esta muger conociendo por inspiracion divina, la proximidad de la muerte de J. C. anticipó esta piadosa obra; que despues acaso no podria executar. *Duamel.*

vinieron con él en treinta monedas de plata;

16. y desde entonces buscaba la oportunidad para entregarle.

17. Y el primer dia de los Azimos (*a*) se llegaron los Discípulos á Jesus, diciendo: ¿Dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pasqua?

18. Y Jesus dixo: Id á la Ciudad á casa de fulano, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo (*b*) está cerca: en tu casa hago la Pasqua con mis Discípulos.

19. Y los Discípulos lo hicieron como se lo mandó Jesus, y prepararon la Pasqua.

O 20.

(*a*) ℣. 17. Desde el dia catorce del mes Nisan, que era el en que celebraban la Pasqua los Judíos, no podian comer ni tener en casa pan alguno fermentado, hasta el dia veinte y uno concluido, en memoria de lo que les habia sucedido quando salieron de Egipto. Por esta razon llamaban á estos dias, dias de los Azimos. *Exod.* 12. 18.

(*b*) ℣. 18. *Mi tiempo* quiere decir: mi partida de este mundo al Padre. *S. Juan* c. 13. v. 1.

20. Y llegada la tarde estaba á la mesa con sus doce Discípulos:
21. y estando comiendo, dixo: En verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.
22. Y ellos muy entristecidos comenzaron á decir cada uno de por sí: ¿Soy acaso yo, Señor?
23. Y respondiendo él, dixo: El que mete conmigo la mano en el plato, ese me entregará.
24. A la verdad, el Hijo del hombre vá, como está escrito de él: ¡pero ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! mas le valdria á aquel hombre no haber nacido.
25. Y hablando Judas (aquel que le entregó) dixo: ¿Soy acaso yo, Maestro? Y él le dixo: Tú lo has dicho (*a*).
26. Y quando estaban cenando, tomó Jesus el pan, le bendixo, le partió, y le dió á sus Discípulos, y dixo:

(*a*) ℣. 25. Este era un modo de hablar entre los Judíos, que significaba que así era. *Duamel.*

xo: Tomad y comed: este es mi cuerpo.

27. Y tomando el caliz, dió gracias, y se lo dió á ellos diciendo: Bebed de esto todos:

28. porque esta es mi sangre (*a*) del nuevo testamento (*b*), que será derramada por muchos por la remision de sus pecados.

29. Y os digo, que desde ahora no beberé de este fruto de la vid (*c*) hasta

O 2

(*a*) ℣. 28. Por la virtud omnipotente de las palabras de J. C. lo que antes era pan, se convirtió en su cuerpo; y lo que antes era vino, se convirtió en su sangre, la misma, que luego habia de ser derramada por nosotros, como nos lo enseña la fé.

(*b*) *Ibid. Testamento* significa lo mismo que *alianza, pacto ó confederation*. La antigua alianza habia sido confirmada con la efusion de la sangre de los animales: la nueva lo fue con la efusion de la sangre de J. C. que nos reconcilió con Dios, lo que no habia podido hacer la de los animales. *S. Pab. Hebr. c. 9. v. 13. &c.*

(*c*) ℣. 29. San Lucas pone estas palabras en la boca de J. C. antes de la institucion de la Eucaristia, y es el órden que correspon-

ta aquel dia, en que lo beberé nuevo con vosotros en el Reyno de mi Padre:
30. y dicho el hymno (*a*) salieron para el monte de los Olivos.
31. Entonces les dixo Jesus: Todos vosotros sereis escandalizados de mí (*b*) en esta noche; porque está escrito: Heriré al Pastor, y serán esparcidas las ovejas del rebaño:
32. mas despues de resucitar, iré antes que vosotros á Galilea (*c*).
33. Y hablando Pedro, le dixo: Aunque todos se escandalicen de tí, yo nun-

ponde, porque despues ya no era vino.

(*a*) ℣. 30. El *Hymno* son los Salmos 112. 113. 114. 115. 116. 117. que segun algunos Expositores, decian los Judíos despues de comer la Pasqua. *Vease Calmet.*

(*b*) ℣. 31. Quiere decir que se turbarán, le desampararán, y aun vacilarán en la fé, y la esperanza á vista de las ignominias, que los Judíos harán con su Maestro. *San Agust. tract.* 103. *in Joan.*

(*c*) ℣. 23. A *Galilea* vuestra patria, como vuestro Pastor iré á juntaros, consolaros y defenderos de los Judíos. *San Geron. in hunc loc.*

nunca me escandalizaré.
34. Dixole Jesus: En verdad te digo, que en esta noche, antes que cante el gallo, me has de negar tres veces.
35. Dixole Pedro: Aunque sea necesario morir contigo, no te negaré: y todos los Discípulos dixeron lo mismo.
36. Entonces fue Jesus con ellos al lugar llamado Gethsemaní, y dixo á sus Discípulos: Sentaos aqui, mientras voy allí á orar.
37. Y habiendo tomado consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse (*a*).
38. Entonces les dixo: Mi alma está en una tristeza mortal: Esperad

 aqui

(*b*) ℣. 37. La *tristeza y angustia* de J. C. fue enteramente libre y voluntaria, y excitada por él mismo para tomar sobre si todas las amarguras y dolores, que nosotros debiamos sufrir; y para hacer ver que habia tomado nuestra flaqueza, tomando nuestra carne. *S. Agust. in Ps.* 40. *S. Ambr. in Luc. lib.* 10.

aquí, y velad conmigo.
39. Y habiendo andado un poco, se
postró sobre su rostro, orando y di-
ciendo; Padre mio, si es posible pa-
se de mí este caliz; pero no obstan-
te no sea como yo lo quiero, sino
como tú.
40. Y vino á sus Discípulos, y *los*
encontró durmiendo, y dixo á Pe-
dro: ¿Aun no habeis podido velar
conmigo una hora?
41. Velad y orad para no caer en la
tentacion. El espíritu á la verdad es-
tá pronto, pero la carne es flaca (*a*).
42. Segunda vez fue, y oró dicien-
do: Padre mio, si este caliz no pue-
de pasar sin que yo le beba, haga-
se tu voluntad.
43. Y volvió otra vez, y los ha-
lló durmiendo, porque sus ojos esta-
ban

(*a*) ℣. 41. En esto les dá la razon por-que deben orar; porque aunque el ánimo, la voluntad y el *espíritu* esté bien dispuesto, é inclinado, la flaqueza del cuerpo necesita ser sostenida y confortada con los auxîlios de la gracia, que se deben implorar por medio de la oracion. *Natal Alex.*

ban cargados:
44. y dexándoles, volvió y oró tercera vez diciendo las mismas palabras.
45. Despues vino á sus Discípulos, y les dixo: Dormid ya, y descansad (*a*): he aqui llegó la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores.
46. Levantaos, vamos: ya llegó el que me ha de entregar.
47. Estando todavia hablando, he aqui que Judas uno de los doce, llegó, y con él mucha tropa de gente con espadas y palos, enviada por los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos del pueblo.
48. Y el traidor les dió esta señal: Aquel á quien yo besáre, ese es, aseguradle:
49. y luego llegándose á Jesus, le dixo: Dios te guarde, Maestro: y le besó.
50. Y Jesus le dixo ¿Amigo á qué has ve-



(*a*) ℣. 45. Es una especie de ironia, con que tácitamente les reprehende su flaqueza. *Euthim. Theophil.*

nido? Entonces se llegaron y echaron mano de Jesus, y le prendieron.

51. Y uno de los que estaban con Jesus, echando mano sacó la espada, é hiriendo á un criado del príncipe de los Sacerdotes, le cortó una oreja.

52. Entonces le dixo Jesus: Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que se sirvieren de la espada (*a*), perecerán por la espada.

53. ¿Piensas por ventura que no puedo rogar á mi Padre, y me dará en la hora mas de doce legiones (*b*) de Angeles?

54. Pues cómo se cumplirán las Escrituras: ¿Qué conviene que suceda asi?

55.

(*a*) ℣. 52. De su propia autoridad, como explica *S. Agust. lib. 22. cont. Faustum, c. 70.*

(*b*) ℣. 53. *Legion* llamaban los Romanos á un cuerpo de infanteria compuesto de diez cohortes ó batallones, de las quales cada una tenia comunmente quinientos soldados. *Diccionar. de la lengua Castellana.*

55. En aquella hora dixo Jesus á la gente; Habeis salido á prenderme como á un ladron con espadas y palos. Todos los dias estaba sentado entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56. Mas todo esto sucedió para que se cumplieran las Escrituras de los Profetas. Entonces, dexandole todos los Discípulos, huyeron.

57. Y los otros asiendo á Jesus, le llevaron á Cayfas, príncipe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Ancianos se habian juntado.

58. Y Pedro le seguia de lejos hasta el atrio del príncipe de los Sacerdotes. Y habiendo entrado dentro, estaba sentado con los criados, para ver el fin.

59. Y los príncipes de los Sacerdotes y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesus para hacerle morir:

60. y no le hallaron, aunque se presentaron muchos falsos testigos. Ultimamente vinieron dos testigos falsos,

61. y dixeron : Este dixo : Puedó destruir el templo de Dios (*a*), y despues de tres dias reedificarle.
62. Y levantándose el príncipe de los Sacerdotes, le dixo: ¿Nada respondes á las cosas que estos testifican contra tí?
63. Y Jesus callaba. Y el príncipe de los Sacerdotes le dixo : Por Dios vivo te conjuro que nos digas si tú eres el Christo Hijo de Dios.
64. Dixole Jesus : Tú lo has dicho. Pero os digo, que despues de ahora vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la magestad de Dios, y venir sobre las nubes del Cielo.
65. Entonces el príncipe de los Sacerdotes rasgó sus vestidos (*b*) diciendo:

(*a*) ℣. 61. J. C. no habia dicho esto, sino: *Destruid este templo* (hablando del templo de su cuerpo, como nota San Juan. 2. 19. 21.) *y despues de tres dias le resucitaré.*

(*b*) ℣. 65. Esto lo solian hacer los Judíos en señal de algun gran dolor, ó para exêcrar alguna blasfemia ; pero al Sumo Pontífice no le era permitido ; de donde in-

do : Blasfemó : ¿qué necesitamos mas de testigos? He aqui habeis oido ahora la blasfemia;
66. ¿qué os parece? Y respondiendo ellos, dixeron; Reo es de muerte.
67. Entonces le escupieron en el rostro (*a*), y le dieron pescozones, y otros le dieron bofetadas en el rostro,
68. diciendo: Profetizanos, Christo, ¿quién es el que te ha herido?
69. Pedro estaba sentado afuera en el atrio; y se llegó á él una criada, diciendo: Tambien tú estabas con Jesus el Galileo;
70. pero él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.
71. Y saliendo él por la puerta, le vió otra criada, y dixo á los que estaban alli: Tambien este estaba con Je-

infiere San Gerónimo, que por esta accion de Cayfás se manifiesta perdida la gloria del Sacerdocio, y vacante de la Silla Pontificia.

(*a*) ℣. 67. En señal de un sumo desprecio y abominacion, lo que significa entre todas las naciones. *Natal Alex.*

Jesus Nazareno.
72. Y segunda vez negó con juramento : No conozco á ese hombre:
73. y poco despues se llegaron los que estaban allí , y dixeron á Pedro: Verdaderamente eres tú tambien de ellos , porque tu lenguage te descubre.
74. Entonces empezó á echar maldiciones , y á jurar , que no conocia á aquel hombre. E inmediatamente cantó el gallo:
75. y se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho : Antes que cante el gallo me has de negar tres veces : y saliendo afuera lloró amargamente.

CA-

## CAPITULO XXVII.

*Consejo de los Judíos contra Jesu-Christo. Desesperacion y muerte de Judas. J. C. delante de Pilatos. Es azotado, coronado de espinas é insultado. Es llevado al Calvario y crucificado. Cubrese la tierra de tinieblas. Muere Jesus. Estremecese la tierra; y resucitan muchos muertos. Sepultura del Señor; y guardas que se ponen al Sepulcro.*

1. Y llegada la mañana, todos los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesus, para hacerle morir:
2. y atado le llevaron y entregaron á Poncio Pilato Presidente (a).
3. Viendo entonces Judas, el que le habia entregado, que le habian con-

de-

(a) ℣. 2. La Judea estaba entonces sujeta á los Emperadores Romanos, que ponian alli un Gobernador ó Presidente: y Poncio Pilato lo era en aquel tiempo.

denado; movido de arrepentimiento (*a*), volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos,

4. diciendo: Pequé entregando la sangre inocente. Y ellos dixeron: ¿Qué nos importa? hubiéraslo tú mirado.

5. Y él tirando las monedas en el templo, se retiró, y fue á colgarse de un lazo.

6. Y los príncipes de los Sacerdotes cogiendo el dinero, dixeron: No es lícito meterle en el tesoro, porque es precio de sangre:

7. y habiendo tenido consejo, compraron con él un campo de un alfarero, para sepultura de los peregrinos.

8. Por esta razon se llama aquel campo, aun el dia de hoy, Haceldama, esto es: campo de la sangre:

9.

(*a*) ℣. 3. El *arrepentimiento* de Judas no era el que constituye la verdadera penitencia; porque, aunque conoció el pecado, le confesó y le detestó, y temió la justica de Dios, no esperó en su misericordia, como dice S. *Agust. in Ps.* 146. 11.

9. Entonces se cumplió lo que dixo el Profeta Jeremias: Y recibieron las treinta monedas de plata, precio del que fue apreciado, á quien pusieron en precio con los hijos de Israel:
10. y las dieron para el campo de un alfarero, como me lo mandó el Señor (*a*).
11. Y Jesus fue presentado delante del Presidente; y el Presidente le preguntó diciendo: ¿Eres tú Rey de los Judíos? Dixole Jesus: Tú lo dices.
12. Y siendo acusado por los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos,

na-

(*a*) ℣. 10. Esta profecía no se halla en Jeremias, sino en Zacarias; pero se hallan en Jeremias algunas palabras de ella traidas á otro asunto, las que no se hallan en Zacarias que trae la profecia, lo que basta, segun San Agustin, para que el Evangelista citase al primero. Pero las últimas palabras *á quien pusieron en precio con los hijos de Israel, y las dieron para comprar el campo de un alfarero como me lo mandó el Señor*, ni en Zacarias ni en Jeremias se encuentran; por lo que el mismo San Agustin las atribuye al Evangelista, como reveladas por Christo. *S. Agust. l. 3. de Consensu evang. c. 7.*

nada respondió.
13. Entonces le dixo Pilatos: ¿No oyes quantos testimonios dicen contra tí?
14. Y no le respondió á ninguna pregunta; de suerte que el Presidente se admiraba mucho.
15. Pero el Presidente acostumbraba en el dia de la fiesta conceder libertad á un preso, el que quisieran:
16. y tenia entonces un preso famoso, que se llamaba Barrabás.
17. Estando, pues, juntos ellos, dixo Pilatos: ¿A quál quereis que os dexe libre, á Barrabás, ó á Jesus, que se llama Christo?
18. Porque sabia que le habian entregado por envidia.
19. Y estando sentado en el Tribunal, envió á decirle su muger: Nada te mezcles en las cosas de ese justo, porque he padecido mucho hoy por causa suya en un sueño.
20. Y los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos persuadieron al pueblo que pidieran á Barrabás, é hicieran perecer á Jesus.

21. Hablando, pues, el Presidente, les dixo: ¿A quál de los dos quereis que os dege libre? Y ellos dixeron: A Barrabás.
22. Dixoles Pilatos: ¿Pues qué he de hacer de Jesus, qué se llama Christo?
23. Dixeron todos: Que sea crucificado. Dixoles el Presidente: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos clamaban mas diciendo: Qué sea crucificado.
24. Y viendo Pilatos que nada aprovechaba, sino que crecia el tumulto; tomando agua lavó las manos (*a*) delante del pueblo; diciendo: Yo estoy inocente de la sangre de este justo: vosotros sereis responsables.
25. Y todo el pueblo respondió diciendo: Su sangre sea sobre nosotros,



(*a*) ℣. 24. Esta ceremonia, aunque la usaban los Judíos para protestar su inocencia, no estaba en uso entre los Romanos. No obstante, Pilatos se conforma con ella, para protestar la suya. *Mesenguy.*

y sobre nuestros hijos.
26. Entonces les dexó libre á Barrabás; y despues de azotar á Jesus, se lo entregó para que fuera crucificado.
27. Entonces los soldados del Presidente llevando á Jesus al pretorio (*a*), juntaron todo el batallon:
28. y desnudandole, le pusieron un manto de púrpura:
29. y texiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y doblando la rodilla delante de él, le escarnecian diciendo: Dios te salve Rey de los Judíos.
30. Y escupiendole, tomaron la caña, y le herian en la cabeza.
31. Y despues de haberse burlado de él,

(*a*) ℣. 27. El *Pretorio* era el Palacio del Gobernador Romano. El sitio de él donde llevaron á J. C. fue el atrio, segun *S. Marcos*, *c.* 15. *v.* 16.

él, le desnudaron del manto, y le vistiéron su ropa, y le llevaron para crucificarle.
32. Y al salir (*a*) hallaron un hombre de Cyrene, llamado Simon, á quien forzaron para que llevase su cruz (*b*).
33. Y llegaron al lugar que se llama Golgota, que es el lugar del Calvario (*c*).
34. Y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiendolo gus-



(*a*) ℣. 32. Del Evangelio de San Juan (*c.* 19. *v.* 17.) consta que J. C. llevó sobre sí la Cruz en que habia de ser crucificado, por la Ciudad de Jerusalen; y asi esta salida de que habla San Mateo debe entenderse de la Ciudad, y no del Pretorio. *Saci.*

(*b*) *Ibid.* Los soldados echaron mano de este hombre para que llevase la Cruz, porque J. C. estaba falto de fuerzas, y para llegar mas breve al lugar del suplicio. *Natal Alexand.*

(*c*) ℣. 33. Era el lugar en que se ajusticiaba á los malhechores. *San Geron. in hunc locum.*

tado no quiso beberlo (*a*).
35. Y despues que le crucificaron, dividieron sus vestidos, echando suertes (*b*); para que se cumpliera lo que dixo el Profeta: Dividieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes:
36. y sentandose, le guardaban:
37. y pusieron escrita sobre su cabeza su causa (*c*): Este es Jesus Rey de los Judíos.
38. Entonces fueron crucificados con él dos ladrones; uno á la diestra, y otro

(*a*) ℣. 34. Esta bebida era una composicion de varios simples amargos y muy fuertes que daban á los criminales para adormecerlos, y hacerles menos sensibles los tormentos del suplicio: y J. C. no quiso beberla, porque no tenia necesidad de este socorro, ni queria aflòxar el sentimiento de los dolores. *Natal Alexand.*

(*b*) ℣. 35. *Echando suertes* para ver quien habia de llevar la túnica, que por ser sin costura no quisieron dividirla en partes; como expresamente lo dice San Juan *cap.* 19. *v.* 24.

(*c*) ℣. 37. Esto es, la causa porque se le hacia morir.

otro á la siniestra.

39. Y los que pasaban, blasfemaban de él meneando las cabezas,

40. y diciendo: Ola, tú que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, salvate á ti mismo. Si eres Hijo de Dios baxa de la Cruz.

41. De la misma suerte los príncipes de los Sacerdotes haciendo burla con los Escribas y Ancianos, decian:

42. A otros há salvado, y á sí mismo no se puede salvar: si es Rey de Israel, baxe ahora de la Cruz, y creeremos en él.

43. Puso su confianza en Dios, que le libre ahora, si le ama; porque él dixo: Yo soy el Hijo de Dios.

44. Y estas mismas injurias le decian los ladrones (*a*) que estaban crucificados con él.



(*a*) ℣. 44. No fue sino uno de los ladrones el que dixo improperios á J. C. como refiere San Lucas[1], aunque San Mateo y San Marcos hablan en plural por la figura enalage. *S. Agust. Origenes, S. Cyrilo y S. Chrisostomo.*

45. Y desde la hora sexta hasta la hora nona (*a*) toda la tierra se cubrió de tinieblas,
46. y cerca de la hora nona, clamó Jesus con una gran voz diciendo: Elí, Elí, lamma, sabactani, esto es, Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado (*b*).
47. Y algunos de los que estaban allí, y lo oyeron, decian (*c*): A Elias llama este.
48.

(*a*) ℣. 45. La hora de *sexta* empezaba al medio dia, y la de *nona* al medio de la tarde. *S. Hilar. y S. Geron. in hunc loc. S. Agust. de Consens. evang. l.* 3. *c.* 16.

(*b*) ℣. 46. Esta voz no es queja sino doctrina para nosotros. J. C. no podia ser desamparado de Dios, siendo el mismo Dios; pero clama así para enseñarnos, que convenia que no fuese librado de los dolores y tormentos que, no por necesidad y miseria, sino por misericordia y amor nuestro, padecia como nuestro Redentor y Salvador. *S. Leon. de Pas. Dom. serm.* 61. 68.

(*c*) ℣. 47. Los que decian esto, eran probablemente Judíos extrangeros, que no entendian bien la lengua en que hablaba J. C. *S. Geron. in hunc loc.*

48. y corriendo luego uno de ellos, tomando una esponja, la llenó de vinagre, y la puso en una caña, y le daba á beber:
49. mas los otros decian: Dexa, veamos si viene Elias á librarle.
50. Y Jesus clamando otra vez con una gran voz, espiró.*
51. Y he aqui que el velo del templo (*a*) se rasgó en dos partes de arriba abaxo, y la tierra tembló, y las piedras se partieron,
52. y se abrieron los sepulcros: y muchos cuerpos de santos que habian muerto, resucitaron:
53. y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de Jesus, vinieron á la Ciudad Santa, y aparecieron á muchos.
54. Y el Centurion y los que estaban



(*a*) ℣. 51. En el templo habia dos velos, uno á las puertas primeras, y otro que dividia el lugar santo del Santa Sanctorum. San Gerónimo, Origenes y otros de los Antiguos piensan, que el que se rasgó fue el primero; pero San Cyrilo Alexandrino y San Leon dicen que no fue sino el segundo.

ban con él guardando á Jesus, viendo el terremoto, y las cosas que sucedian, llenos de temor dixeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios.
55. Habia tambien alli muchas mugeres á lo lejos que habian seguido á Jesus desde Galilea, cuidando de asistirle;
56. entre las quales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago y Joseph, y la madre de los hijos de Zebedeo.
57. Y á la tarde vino un hombre rico de Arimathea, llamado Joseph, que era tambien Discípulo de Jesus.
58. Este se llegó á Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesus: y Pilatos mandó que se le diera el cuerpo:
59. y tomandole Joseph, lo envolvió en una sábana limpia,
60. y lo puso en el sepulcro nuevo que él habia tajado en una peña (*a*):
Y

(*a*) ✝. 60. Observaron los Evangelistas que el sepulcro era nuevo, y en que no se habia puesto cuerpo alguno, para que la resurreccion de J.C. no se atribuyese á otro.
S.

y puso una gran losa sobre la boca del sepulcro, y se retiró.

61. Y Maria Magdalena, y la otra Maria estaban alli sentadas enfrente del sepulcro.

62. El dia siguiente, que es despues de la Parasceve (a), concurrieron los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos á Pilatos,

63. y le dixeron: Señor nos hemos acordado que aquel embustero dixo, quando aun vivia: Despues de tres dias resucitaré.

64. Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el dia tercero; no vayan acaso sus Discípulos y le roben, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos: y este error será peor que el primero.

65. Dixoles Pilatos: Ahí teneis la guar-

*S. Ambr. y S. Geron. in hunc loc.*

(a) ℣.62. *Parasceve* significa preparacion; y los Judíos llamaban asi al viernes, porque en él preparaban todo lo necesario aun para comer el Sábado, en el qual no era lícito trabajar ni aun en esto. *Exod.* 16. 5.

guardia, id y guardadle como sabeis.
66. Y ellos yendo al sepulcro, le aseguraron con guardas sellando la piedra.

## CAPITULO XXVIII.

*Resurreccion de N. S. J. C. Aparecese á las santas Mugeres. Aparecese á los Apóstoles y á los Discipulos, y les promete su proteccion.*

1. ✠ La noche del Sábado que amanece en el primer dia de la semana, vino Maria Magdalena, y la otra Maria (a) á ver el sepulcro.
2. Y á este tiempo sucedió un gran terremoto; porque baxó del Cielo un Angel del Señor, y llegandose (b), removió la piedra, y estaba sentado sobre ella.

3.

(a) ✠. 1. Era la madre de Santiago el menor. *S. Mat. c. 27. v. 56.*
(b) ✠. 2. *Llegandose* al sepulcro.

3. Y su aspecto era como un relámpago: y su vestido como la nieve.
4. Y los guardas se espantaron con el miedo, y quedaron como muertos.
5. Y hablando el Angel, dixo á las mugeres: No temais vosotras, porque sé buscais á Jesus, que fue crucificado.
6. No está aqui, porque resucitó, como dixo: Venid y ved el lugar en que estaba puesto el Señor;
7. y marchando luego, decid á sus discípulos que resucitó, y mirad que vá delante de vosotras á Galilea: alli le vereis: mirad que os lo prevengo. *
8. Ellas salieron luego del sepulcro con mucho temor y gozo, corriendo á anunciarlo á sus Discípulos.
9. Y he aqui que Jesus las salió al encuentro diciendo: Dios os guarde; y ellas se acercaron y le abrazaron los pies (*a*), y le adoraron.

10.

(*b*) ℣. 9. Era una expresion de reverencia y de humildad, que es, segun San Agusti,

10. Entonces las dixo Jesus: No temais: id, decid á mis hermanos (*a*) que vayan á Galilea: alli me verán.
11. Habiendo ellas marchado, he aqui que algunos de los guardas vinieron á la Ciudad, y refirieron á los príncipes de los Sacerdotes todo lo que habia sucedido.
12. Y juntos con los Ancianos en consulta, dieron á los soldados una suma copiosa de dinero,
13. diciendoles: Decid: Sus Discípulos vinieron por la noche, y le robaron mientras nosotros estabamos durmiendo.
14. Y si esto llegare á oidos del Presidente, nosotros le hablaremos y os pondremos en salvo (*b*).

15.

tin, el camino mas breve para llegar al conocimiento de los misterios celestiales. *Ep.* 118. *aliàs* 56. *n.* 22.

(*a*) ℣. 10. J. C. llama hermanos suyos á los Apóstoles para confortarlos, y asegurarlos de su benevolencia ácia ellos. *Calmet.*

(*b*) ℣. 14. Quiere decir, que compondrán con Pilatos que no se les castigue como merecian, si verdaderamente se hubieran

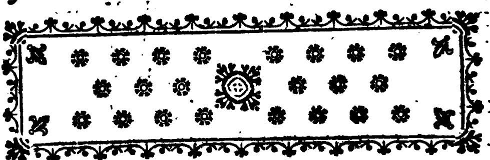
dor-

15. Y ellos, recibido el dinero, lo hicieron como se les habia enseñado: y esta relacion se divulgó entre los Judíos hasta el dia de hoy.
16. ♆ Y los once Discípulos fueron á un monte de Galilea que Jesus les habia determinado.
17. Y viendole, le adoraron; pero algunos dudaron (*a*).
18. Y llegandose Jesus, les habló diciendo: ♆ Se me ha dado todo poder en el Cielo y en la tierra:
19. Id, pues, y enseñad á todas las gentes, bautizandolas en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo;
20. enseñandoles á observar todo lo que os he mandado. Y mirad que yo estoy todos los dias con vosotros hasta la consumacion de los siglos. *

dormido estando de guardia. *Natal Alexandro.*

(*a*) ♆.17. No de la resurreccion de J.C. sino de la realidad del cuerpo; y esto no alguno de los Apóstoles, sino de los otros Discípulos. *Calmet. Saci.*

EL



# EL SANTO EVANGELIO

## *DE N. S. J. C.*

## SEGUN SAN MARCOS.

### PREFACIO.

*San Marcos Evangelista no fue Apostol, ni aun Discípulo de Jesu-Christo, segun sienten Tertuliano, San Juan Chrisóstomo, San Agustin, Teodoreto y San Beda* (a): *mas tampoco se debe confundir con Juan Marcos, primo de San Bernabé, y Discípulo de San Pablo, de quien se*

(a) *Tertuliano* lib. 4. cont. Marcion. cap. 2. *S. Juan Chrisost.* Hom. 19. in Act. *S. Agust.* lib. 1. de Consens. Evang. cap. 1. *Teodoreto* Præfat. in Histor. Relig. *Beda* in S. Marc.

*se hace mencion en los Actos de los Apóstoles; pues este acompañaba á San Pablo en Antioquia (a) al mismo tiempo que San Marcos el Evangelista estaba en Roma con S. Pedro, de quien era Discípulo, como nota Baronio. "Escribió San "Marcos su Evangelio en Roma á "peticion de los fieles, segun lo que "habia oido á San Pedro, quien se "lo aprobó, y lo propuso con su au-"toridad á la Iglesia para que lo "leyese, como dice S. Gerónimo (b). En él refiere casi las mismas cosas que San Mateo en el suyo, pero mas abreviadas, y en compendio, por lo que le llama San Agustin Compendiador de San Mateo. No estan de acuerdo los Expositores sobre si escribió en Griego ó en Latin. Padeció martirio en Alexandria el dia 25 de Abril, segun Eusebio, San Gerónimo y San Isidoro.*

(a) *Act. Appst.* c. 12.
(b) *2.Geronimo.* Cathal. Script. Ecclesiast.

CA-

# CAPITULO I.

*Predicacion de San Juan. Bautismo y tentacion de J. C. Su predicacion en Galilea. Vocacion de San Pedro, de San Andres, de Santiago y de San Juan; á quienes dá poder para enseñar y expeler los demonios. Curacion de la suegra de San Pedro, y de muchos enfermos y endemoniados. Retiro, oracion y predicacion de J. C. y curacion del Leproso.*

1. Principio del Evangelio de Jesu-Christo, Hijo de Dios,

2. como está escrito en el Profeta Isaias (a): He aqui envio yo mi Angel

(a) ℣. 2. Las primeras palabras son de Malaquias. Las segundas, que empiezan: *Voz del que clama* son de Isaias. Mas ¿por qué el Evangelista cita á Isaias y no á Malaquias? Responden comunmente los Expositores, que todos los Profetas estaban comprehendidos en un volumen, y como entre ellos, el prmero y el mas célebre era Isaias, se

gel delante de ti, que preparará tu camino delante de tí.
3. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas.
4. Estuvo Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de la penitencia para la remision de los pecados.
5. Y salia á él toda la region de Judea, y todos los habitantes de Jerusalen, y eran bautizados por él en el rio Jordan, confesando sus pecados.
6. Y Juan estaba vestido de pelos de camello, y de un cinto que rodeaba sus lomos, y comia langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo:
7. Despues de mí viene uno mas fuerte que yo, que no soy digno de desatar la correa de sus zapatos, postrado en tierra.
8. Yo os hé bautizado en el agua;

Q mas

se citan muchas veces baxo su nombre testimonios que estan en otras Profecias.

mas él os bautizará en el Espíritu Santo (*a*).
9. Y sucedió que en aquellos dias vino Jesus desde Nazareth de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordan:
10. y saliendo luego del agua, vió los Cielos abiertos y al Espíritu (*b*) que baxaba como una paloma, y descansaba sobre él,
11. y se oyó esta voz de los Cielos: Tú eres mi Hijo amado: en tí me hé agradado.
12. Y luego el Espíritu le echó (*c*) al desierto.

13.

(*a*) ℣. 8. *Vease la nota al vers.* 11. *del c.* 3. *de S. Mateo.*

(*b*) ℣. 10. *Al Espíritu* Santo.

(*c*) ℣. 12. La voz *echó* es la que corresponde á la latina *expulit* de la Vulgata; la qual aunque parece significar alguna violencia, no significa sino la eficacia del Espíritu Santo, (porque este Espíritu fue el que llevó á Jesus al desierto, como dice S. Geregorio Hom. 16. in Ev.) que inspiró ó movió muy libremente á J. C. á ir al desierto. *Calmet. Saci.*

13. Y estuvo en el desierto quarenta dias y quarenta noches, y era tentado de satanás; y habitaba con las bestias, y los Angeles le servian.
14. Y despues que Juan fue preso, vino Jesus á Galilea predicando el Evangelio del Reyno de Dios,
15. y diciendo: Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el Reyno de Dios: haced penitencia, y creed al Evangelio.
16. Y pasando á lo largo del mar de Galilea, vió á Simon y Andres su hermano, echando las redes en el mar (porque eran pescadores)
17. y les dixo Jesus: Venid en mi seguimiento, y os haré pescadores de hombres.
18. Y luego, dexadas las redes, le siguieron.
19. Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano que estaban tambien componiendo las redes en la barca;
20. y luego los llamó. Y ellos dexando á su padre Zebedeo en la barca

con los jornaleros, le siguieron.
21. Y entraron en Cafarnaun; y Jesus yendo desde luego los Sábados á la Synagoga, les enseñaba.
22. Y se pasmaban de su doctrina (a), porque les enseñaba como quien tenia postestad (b); y no como los Escribas.
23. Habia en la Synagoga un hombre poseido de un espiritu inmundo, y clamó
24. diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno (c)? ¿Has venido á perdernos? Yo sé quien eres (d), Santo

(a) ℣. 22. Se admiraban de *su doctrina*, porque nunca habia estudiado, y por la sublimidad de las verdades que enseñaba. *Calmet.*

(b) *Ibid.* Y tambien porque enseñaba con imperio, y como Legislador, y porque obraba lo mismo que enseñaba. *San Greg. l.* 23. *Mor. c.* 7.

(c) ℣. 24. *Veáse la nota al vers.* 29. *del c.* 8. *de S. Mateo.*

(d) *Ibid.* No lo sabia ciertamente, sino por congeturas, y quanto era bastante para temerle, aunque no quanto se necesitaba

to de Dios (a).
25. Y Jesus le amenazó (b) diciendo: Enmudece, y sal de ese hombre:
26. y el espíritu inmundo agitandole violentamente, y dando un gran grito, salió de él.
27. Y todos se admiraron tanto, que se preguntaban unos á otros: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta (c)? Porque él manda tambien con imperio á los espíritus inmundos, y le obedecen.
28. Y luego se extendió su fama por toda la region de Galilea.
29. Y saliendo luego de la Synago-



para amarle, como dice *S. Agust. lib.* 9. *de Civ. c.* 21. *Vease á S. Pab.* 1. *Cor. c.* 2. *v.* 28.

(a) *Ibid.* El Santo de los Santos anunciado por los Profetas, el Hijo de Dios. *Natal.*

(b) ℣. 25. Quiere decir: le mandó con amenazas. *Menoquio.*

(c) ℣. 27. Esto es: ¿qué nuevo modo de enseñar? Lo que decian por la autoridad con que enseñaba, y por los milagros que hacia. *Calmet.*

ga, fueron á casa de Simon y Andres, con Santiago y Juan.
30. Estaba la suegra de Simon en cama con calentura; y luego le hablaron de ella.
31. Y llegándose á ella, la levantó, cogiendola de la mano: é inmediatamente la dexó la calentura, y les servia.
32. Y venida la tarde, despues de ponerse el sol, le traian todos los enfermos y los endemoniados;
33. y toda la Ciudad estaba congregada á la puerta.
34. Y curó á muchos que padecian varios males, y expelió muchos demonios; á quienes no permitia decir que le conocian.
35. Y levantandose muy de mañana, salió, y fue á un lugar desierto, y alli se puso á orar.
36. Y Simon y los que estaban con el, le siguieron.
37. Y habiendole hallado, le dixeron: Todos te buscan.
38. Y él les dixo: Vamos á los Lugares y Ciudades vecinas, para predicar

car tambien allí, porque á eso he venido.
39. Y predicaba en sus Synagogas, y en toda la Galilea; y expelia los demonios.
40. Y vino á él un leproso que, poniendose de rodillas, le suplicaba diciendo: Si quieres, me puedes limpiar.
41. Y Jesus compadecido de él, extendió su mano, y tocandole le dixo: Quiero. Queda limpio.
42. Y habiendolo dicho, al instante desapareció de él la lepra, y quedó limpio.
43. Y Jesus le amenazó, y le despidió luego.
44. Y le dixo: Mira que á nadie lo digas: pero vé, manifiestate al príncipe de los Sacerdotes, y ofrece por tu curacion lo que mandó Moyses, para que les sirva de testimonio á ellos (a).



(a) ℣. 45. Para que esto les sirva de testimonio de que no vine á desatar la ley, sino á cumplirla. *Tertul. lib. 4. cont. Marc. Vease S. Mat. c. 8. v. 4.*

45. Pero él, habiendo salido, empezó á publicar y extender lo sucedido; de suerte que Jesus no podia ya entrar manifiestamente en alguna Ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares desiertos, y concurrian á él de todas partes

## CAPITULO II.

*Un Paralítico. Vocacion de S. Mateo. Murmuracion de los Fariseos, porque Jesu-Christo come con los alcabaleros, y porque sus Discípulos no ayunan. Culto del Sábado.*

1. Y despues de algunos dias volvió á entrar en Cafarnaun;
2. y corrió la voz que estaba en una casa; y concurrieron tantos que no cabian, ni aun en el espacio del alrededor de la puerta: y él les anunciaba la palabra.
3. Y vinieron á él unos que traian un paralítico que era llevado entre quatro:

4. y no pudiendo presentarselo por causa de la mucha gente, levantaron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, descolgaron la cama en que estaba echado el paralítico.
5. Y viendo Jesus la fé de ellos, dixo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados (*a*).
6. Y habia allí algunos Escribas sentados, que decian en sus corazones:
7. ¿Por qué habla este así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar los pecados, sino solo Dios?
8. Jesus, conociendo luego con su Espíritu (*b*), que pensaban asi dentro de sí mismos, les dixo: ¿Por qué pensais esas cosas en vuestros corazones?
9. ¿Quál es mas facil decir al paralíti-

(*a*) ℣. 5. De aquí infiere San Ambrosio, que la fé de otros puede servir para conseguir la salud del cuerpo ó del alma. *S. Ambros. lib. 5. in Lucam.*

(*b*) ℣. 8. Esto es; no de oidas, ni por alguna revelacion particular como los Profetas, sino por su mismo espíritu y ciencia divina, como quien era Dios y hombre. *Calmet.*

tico: Tus pecados te son perdonados: ó decir: Levantate, toma tu cama, y anda?

10. Mas, para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados (dixo al paralítico):

11. A tí te digo: Levantate, toma tu cama, y vete á tu casa.

12. Y se levantó luego; y tomando su cama, marchó á presencia de todos; de suerte que todos se admiraban, y daban gloria á Dios diciendo: Nunca hemos visto cosa semejante.

13. Y salió otra vez ácia el mar; y toda la gente venia á él, y los enseñaba.

14. Y quando pasaba, vió á Levi, hijo de Alpheo, sentado á una mesa de alcabalas, y le dixo: Sigueme. Y levantandose él le siguió.

15. Y sucedió, que estando sentado á la mesa en su casa, estaban sentados tambien á la mesa con Jesus y sus Discípulos muchos alcabaleros y pecadores, porque habia muchos que le

le seguian tambien.
16. Y viendo los Escribas y Fariseos, que comia con los alcabaleros y pecadores, decian á sus Discípulos: ¿Por qué vuestro Maestro come y bebe con los alcabaleros y pecadores?
17. Oyendo esto Jesus, les dixo: No son los sanos, sino los enfermos, los que tienen necesidad de médico: porque yo no he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores.
18. Los Discípulos de Juan, y los Fariseos eran ayunadores; y vinieron á decirle: ¿Por qué los Discípulos de Juan, y de los Fariseos ayunan, y tus Discípulos no ayunan?
19. Y Jesus les dixo, ¿Por ventura deben ayunar los hijos de las bodas (a) mientras el Esposo está con ellos? Todo el tiempo que tienen consigo al Esposo no pueden ayunar.

20.

(a) ℣. 19. *Los hijos de las bodas*, ó *los hijos del Esposo*, como los llama San Mateo cap. 9. v. 15. eran los amigos del Esposo que le acompañaban mientras duraban los dias de la boda. *Vease la Nota sobre S. Mateo.*

20. Pero vendrá tiempo en que se les quitará el Esposo, y entonces ayunarán en aquellos dias.
21. Nadie cose un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo; porque el remiendo nuevo lleva consigo lo viejo, y se hace mayor la rotura.
22. Ninguno tampoco echa vino nuevo en pellejos viejos; porque romperá el vino los pellejos, y se derramará, y perecerán los pellejos; sino que el vino nuevo se debe echar en pellejos nuevos (a).
23. Y sucedió tambien, que andando el Señor por los sembrados en los Sábados, y sus Discípulos empezaron á andar y cortar espigas.
24. Y los Fariseos le decian: Mira ¿por qué hacen lo que no es lícito en los Sábados?
25. Y él les dixo: ¿Nunca habeis leido lo que hizo David quando se halló en necesidad, y tuvo hambre él, y los que con él estaban?



(a) ℣. 22. Vease San Mateo cap. 9. ℣. 16.

26. Que entró en la casa de Dios en tiempo de Abiatar (a) príncipe de los Sacerdotes, y comió los panes de proposicion (b), que no era lícito comer sino á los Sacerdotes, y dió á los que estaban con él?

27. Y les decia: El Sábado fue hecho

(a) ℣. 26. La Escritura (*lib.* 1. *Reg.* c. 21.) llama *Achimelec* á este sumo Pontíce, á quien San Marcos llama *Abiatar.* Para conciliar estos dos lugares, dicen los Expositores modernos que *Achimelec* se llamaba tambien *Abiatar.* Otros dicen que *Abiatar* hijo de *Achimelec* era sumo Pontífice con su padre. Otros quieren que San Marcos haya referido como sucedido en tiempo del hijo *Abiatar* lo que habia sucedido en tiempo de su padre *Achimelec*, porque su nombre era mas conocido, y porque fue sumo Pontifice en tiempo de David, y habia sido el que como Vicario de su padre le habia entregado los panes de proposicion.

(b) *Ibid.* Los *panes de proposicion* eran doce panes que se ponian delante del arca el Sábado, y estaban en su presencia sobre una mesa toda la semana; al fin de la qual se quitaban para poner otros nuevos. Nadie podia comer de ellos despues sino los Sacerdotes en el lugar sagrado. *Lev.* 24. 9.

cho por el hombre, y no el Hombre por el Sábado (a): y así el Hijo del hombre es tambien Señor del Sábado.

## CAPITULO III.

*Curacion de un hombre que tenia una mano seca. Retirase J. C. de los Fariseos, y concurren á él muchas gentes. Eleccion de los doce Apóstoles. Blasfemias de los Escribas. Valiente armado. Madre, y hermanos de J. C.*

1. Volvió á entrar en la Synagoga, donde habia un hombre que tenia una mano seca.
2. Y le estaban observando si curaria en los Sábados, para acusarle.

3.

(a) ℣. 27. Quiere decir, que el hombre es mas que la institucion y observancia del Sábado, que fue instituido en beneficio del hombre, para que descansase de los trabajos del cuerpo, y cultivase los exercicios de piedad y de religion. *Natal Alex.*

3. Y dixo al hombre que tenia seca la mano: Levantate en medio.
4. Y les preguntó: ¿Es licito en los Sabados hacer bien ó mal? ¿Salvar la vida ó quitarla? Mas ellos callaban.
5. Y mirandoles atentamente con ira, contristado de la ceguedad de su corazon, dixo al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y le quedó sana la mano.
6. Y habiendo salido los Fariseos, tuvieron luego consejo con los Herodianos contra él sobre el modo de quitarle la vida.
7. Pero Jesus se retiró con sus Discípulos ácia el mar, y le siguió mucha gente de Galilea y Judea,
8. y de Jerusalen, y de la Idumea, y del otro lado del Jordan: y los habitadores de los contornos de Tiro y Sidon, oyendo las cosas que hacia, vinieron á él en muy gran número.
9. Y dixo á sus Discípulos que le pusiesen una barca para servirse de ella, por causa de la gente, para que no le comprimiesen:

10.

10. porque como sanaba á muchos, todos los que padecian algun mal se echaban sobre él para tocarle.
11. Y los espíritus inmundos se postraban delante de él quando le veian; y clamaban diciendo:
12. Tú eres el Hijo de Dios. Y él les amenazaba (a) con fuerza para que no le manifestáran.
13. Y subiendo á un monte, llamó á sí los que él quiso; y vinieron á él.
14. Y escogió doce para que estuvieran con él, y para enviarlos á predicar.
15. Y les dió el poder de curar las enfermedades, y de expeler los demonios:
16. Simon, á quien puso el nombre de Pedro;
17. Santiago hijo de Zebedeo, y Juan hermano de Santiago, á quienes puso los nombres de Boanerges, que quiere decir: Hijos del trueno:
18. Andres, Felipe, Bartolomé, Mateo,

(a) ℣. 12. Esto es, les prohibia con grandes amenazas. *Menoquio.*

teo, Tomas, Santiago hijo de Alpheo, Tadeo, Simon Cananeo,
19. y Judas Iscariotes, el que le entregó.
20. Fueron á casa, y volvió á concurrir tanta gente, que ni aun comer podian.
21. Y habiendolo oido los suyos (a), salieron á prenderle, porque decian: Ha perdido el juicio (b).
22. Y los Escribas que habian baxado de Jerusalen, decian: Está poseido de Beelcebub, y lanza los demonios por poder del príncipe de los demonios.



(a) ℣. 21. Algunos de sus parientes segun la carne; entre los quales habia algunos que no creian en Jesus, como dice San Juan 7: v. 5.

(b) *Ibid.* La expresion latina de la Vulgata dice: *In furorem versus est*; lo que unos traducen: *está furioso*; otros: *está fuera de sí*; otros: *ha perdido el juicio.* Todo viene á significar una misma cosa. No se debe pensar que Maria Santísima ni todos los parientes de J. C. hablasen asi de él: basta para la verdad del Evangelista que hayan hablado algunos. *Calmet. Natal Alex.*

23. Y habiendoles juntado Jesus, les decia en parávolas: ¿Cómo puede satanás lanzar á satanás?
24. Si un Reyno se divide contra sí mismo, este Reyno no puede subsistir:
25. y si una casa está dividida contra sí misma, esta casa no puede subsistir.
26. Y si satanás se levanta contra sí mismo, está dividido, y no podrá subsistir, sino que tendrá fin.
27. Nadie puede entrar en la casa de un valiente y robar los muebles, sino atando primero al valiente, para robar despues su casa.
28. En verdad os digo, que todos los pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y aun las blasfemias que hubieren proferido:
29. pero el que hubiere blasfemado contra el Espíritu Santo (*a*), no tendrá perdon eternamente, sino que será reo de un eterno delito.

30.

(*a*) ℣. 29. *Vease la explicacion de este lugar en el cap.* 12, *v.* 32. *de S. Mateo.*

30. Porque decian: Tiene espíritu inmundo.
31. Y vinieron su madre y sus hermanos (*a*), y quedandose afuera, enviaron á llamarle.
32. Y estaba sentada la gente al rededor de él, y le dixeron: Mira que tu madre y tus hermanos te buscan afuera.
33. Y respondiendoles dixo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?
34. Y mirando atentamente á los que estaban sentados al rededor de sí, dixo: He aqui mi madre y mis hermanos;
35. porque el que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano y mi hermana, y mi madre.

(*a*) ℣. 31. Ya se ha dicho que por *hermanos* se entienden en la sagrada Escritura los parientes cercanos.

## CAPITULO IV.

*Parávola del sembrador y su explicacion. La candela sobre el candelero. Simiente que nace sin que se sepa cómo. Parávola del grano de mostaza. Tempestad apaciguada.*

1. Segunda vez se puso Jesus á enseñar á orillas del mar, y concurrieron á él tantas gentes, que tuvo que subir á una barca, y sentarse en ella dentro del mar, quedandóse todo el pueblo en la tierra cerca del mar.
2. Y les enseñaba con parávolas muchas cosas, y les decia, segun su modo de enseñar:
3. Oid: He aqui que salió el sembrador á sembrar:
4. Y quando siembra, una parte cayó cerca del camino, y vinieron las aves del Cielo, y la comieron:
5. Otra parte cayó en lugares pedregosos, donde no tenia bastante tierra; y como no tenia profundidad

de

de tierra nació luego:
6. y quando nació el sol, la quemó;
y como no tenia raiz, se secó:
7. Otra cayó entre las espinas: y
crecieron las espinas, y la sofocaron,
y no dió fruto:
8. Y otra cayó en buena tierra, y
dió fruto que subió y creció, y uno
dió treinta, otro sesenta, y otro ciento.
9. Y decia: El que tiene oidos para
oir, escuche.
10. Y estando solo, le preguntaron
los doce que estaban con él la parávola (*a*).
11. Y él les decia: A vosotros se os
ha dado conocer el misterio del Reyno de Dios; pero para los que estan
de la parte de afuera (*b*) todo se hace por via de parávolas;



(*a*) ℣. 10. Esto es: la explicacion de la parávola.

(*b*) ℣. 11. Los Judíos que no recibian la Doctrina de J. C. los Gentiles, y todos los que estaban fuera de la Iglesia, eran tenidos por extraños, y de afuera por los primeros christianos. *S. Pab.* 1. *Cor.* 5. *v.* 12. 13.

12. para que viendo vean, y no
vean; y oyendo, oigan, y no entien-
dan; y no se conviertan, ni se les
perdonen sus pecados (*a*).
13. Y les dixo: ¿ No entendeis voso-
tros esta parávola? ¿Pues cómo en-
tendereis todas las parávolas?
14. El que siembra, siembra la pa-
labra.
15. Y aquellos estan cerca del cami-
no, donde se siembra la palabra, que
habiendola oido, viene inmediata-
mente satanás, y roba la palabra que
se habia sembrado en sus corazones.
16. De la misma suerte, los que re-
ciben la simiente en lugares pedre-
gosos, son aquellos que oyendo la
pa-

(*a*) ✝. 12. Los Judíos oian y veian con los sentidos corporales las verdades necesarias para la salvacion; pero no las oian ni veian con el espíritu, porque la ceguedad de su corazon, de que les hacia dignos su soberbia, no se las dexaba conocer; pero como esta ceguedad no solo era pena del pecado, sino tambien causa, los hacia indignos de convertirse. *S. Agust. lib. 5. cont. Jul. c. 3. de Dono persev. c. 14.*

palabra la reciben luego con gusto ;
17. pero no tienen raiz en sí, sino que son de corta duracion (*a*), y levantandose alguna adversidad y persecucion por causa de la palabra, luego se escandalizan (*b*).
18. Los otros que reciben la simiente entre las espinas son aquellos que oyen la palabra,
19. pero los afanes del siglo y el engaño de las riquezas, y las demas pasiones que sobrevienen sofocan la palabra, y la hacen infructuosa.
20. Y los que recibieron la simiente en buena tierra, son aquellos que oyen la palabra, la reciben y dan fruto, uno treinta, otro sesenta, y otro ciento (*c*).



(*a*) ℣. 17. Esto es: inconstantes, varios, que creen mientras no les cuesta el conservar la fé ; pero la desamparan desde que es preciso padecer por ella. *Nat. Alex.*

(*b*) *Ibid.* Caen, y abandonan la palabra. *Mesenguy.*

(*c*) ℣. 20. *Treinta*, *sesenta*, *ciento*, por uno. Con esta parávola dá claramente á entender J.C. la diversidad de grados que hay en

21. Y les decia: ¿Por ventura se trae la candela para ponerla debaxo de algun celemin, ó debaxo de la cama? ¿No es para ponerla sobre un candelero?
22. Porque nada hay escondido que no venga á manifestarse; y nada hay oculto que no venga á ser público *(a)*.
23. Si alguno tiene oidos para oir, escuche.
24. Decíales tambien: Mirad lo que ois. Con la misma medida con que midiereis, se os medirá á vosotros, y con añadidura *(b)*;

25.

en los méritos de los fieles, como comunmente explican los Expositores.

(*a*) ℣. 22. Con esto les dá á entender J. C. que la explicacion de las Parávolas, y otras verdades que él les enseñaba en secreto, debian ellos publicarlas algun dia, enseñando á los fieles manifiestamente lo que habian aprehendido en oculto de su Maestro. *S. Geron. in hunc locum.*

(*b*) ℣. 24. El buen uso de las gracias y dones recibidos merece otros mas abundates; porque la fuente de los beneficios celestiales no tiene límites ni medida; sino que quanto mas se ensancha la capacidad de nuestro

co-

25. porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará (*a*).

26. Decia tambien: El Reyno de Dios es como si un hombre echa simiente en la tierra (*b*),

27. ya duerma ó vele noche y dia, la simiente nace y crece sin saberlo él (*c*).

28. Porque la tierra produce de suyo, primero la yerba, luego la espiga, despues el grano lleno en la espiga (*d*).

29.

corazon, con tanta mas abundancia corre sobre nosotros. *S. Cipr. ep. 1. ad Donat.*

(*a*) ℣. 25. Por el contrario, el que tiene inútiles y sin uso los dones recibidos, merece perderlos. *Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 26. Esta simiente es la palabra de Dios echada en el campo de la Iglesia, y en el alma de cada uno de los fieles. *Natal Alexand.*

(*c*) ℣. 27. El Ministro siembra la palabra; pero esta nace, crece y fructifica, sin él, por el incremento invisible que Dios la dá. *S. Pab. 1. Cor. 3. 7.*

(*d*) ℣. 28. La voluntad fecundada con la gracia del Espíritu Santo produce primero

29. Y despues que produxo el fruto, luego mete la hoz, porque es tiempo de la siega (*a*).
30. Decia tambien: ¿A quién asemejaremos el Reyno de Dios? ¿O á qué parávola le compararemos?
31. Como un grano de mostaza, que quando se siembra en la tierra, es menor que todas las simientes que hay en la tierra:
32. y despues de sembrado sube, y se hace mayor que todas las legumbres, y echa ramas tan grandes que pueden habitar debaxo de su sombra las aves del Cielo (*b*).
33. Y con muchas semejantes parávolas les anunciaba la palabra, del modo que podian entenderla (*c*).

34.

ro la *yerba* de los deseos de conversion, la *espiga* de santas resoluciones, y al fin el grano y fruto de la caridad y buenas obras. *S. Beda in Comment. S. Marci.*

(*a*) ℣. 29. La muerte. *Natal Alex.*

(*b*) ℣. 32. *Vease el cap.* 13. *v.* 31. *de San Mateo.*

(*c*) ℣. 33. Segun su capacidad. *Calmet.* O conforme á su mérito, segun otros; porque el

34. Y sin parávolas no les hablaba; pero separadamente lo explicaba todo á sus Discípulos.

35. En aquel dia, habiendose hecho tarde, les dixo: Pasemos á la otra rivera del mar.

36. Y despachando la gente, le llevaron así como estaba en la barca: y tambien habia con él otras barcas.

37. Y se levantó una tormenta tan grande de ayre, que metia las olas en la barca, y se llenaba la barca.

38. Y Jesus estaba durmiendo en la popa sobre una almoada: y despertandole, le dixeron: ¿Maestro no cuidas de nosotros, que perecemos?

39. Y levantándose, amenazó al viento, y dixo al mar: Calla, enmudece (*a*): y cesó el viento, y se siguió una gran bonanza.

40.

el desprecio que hacian de la verdad quando se les proponia claramente, les hacia dignos de que J. C. se la ocultase baxo el velo de las parávolas.

(*a*) ℣. 39. *Calla, enmudece* es una expresion figurada, que significa: *sosiegate, apaciguate. Natal Alex.*

40. Y les dixo: ¿Por qué sois tímidos? ¿Aun no teneis fé? Y ellos fueron sobrecogidos de un gran miedo, y se decian unos á otros: ¿Quien es este á quien el viento y el mar obedecen:

## CAPITULO V.

*Lanza J. C. de un Energúmeno uua legion de demonios, á quienes permite entrar en un rebaño de puercos. Cura á la muger que padecia fluxo de sangre; y resucita á la hija de Jayro.*

1. Y llegaron al otro lado del mar, á la tierra de los Gerasenos:
2. y al salir Jesus de la barca, luego le salió al encuentro un hombre poseido del espíritu inmundo (*a*) que venia

(*a*) ℣. 2. San Mateo (*c.* 8. *v.* 28.) dice que eran dos los endemoniados: pero San Marcos y San Lucas (8. 27.) no hablan sino de uno, que era mas furioso, y cuya curacion fue mas notable. *S. Juan Chris. hom. 29. in Mat.* O porque era mas distinguido, y mas

nia de los sepulcros:
3. el qual tenia en ellos su domicilio, y nadie le podia ya atar, ni aun con cadenas:
4. porque habiendole aprisionado muchas veces con cadenas y con grillos, habia quebrantado las cadenas, y despedazado los grillos; y nadie le podia domar.
5. Y siempre de dia y de noche estaba en los sepulcros, y en los montes gritando, y maltratandose con piedras.
6. Y viendo de lejos á Jesus, corrió y le adoró:
7. y clamando en alta voz dixo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo de Dios altísimo? Por Dios te pido que no me atormentes.
8. Porque Jesus le decia: Sal de ese hombre, espíritu inmundo.
9. Y preguntó Jesus: ¿Quál es tu nombre? Y él respondió: Me llamo Legion, porque somos muchos.

10.

mas ilustre en aquella region. *S. Agust. de Consens. evang. c.* 24.

10. Y le pedia con instancia que no le echára fuera del pais.
11. Y habia alli cerca del monte una gran piara de puercos paciendo:
12. y los espíritus le suplicaban diciendo: Envianos á los puercos (*a*) para que entremos en ellos:
13. y Jesus se lo permitió al instante. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los puercos: y la piara que era de hasta dos mil, se precipitó impetuosamente en el mar, y se ahogaron en el agua.
14. Y los que los guardaban huyeron, y fueron á contarlo á la Ciudad y á los campos: y salieron á ver lo que habia sucedido.
15. Y fueron adonde estaba Jesus, y vieron al que era atormentado del demonio, sentado, vestido, y en su sano juicio, y se llenaron de temor.
16. Y los que habian visto lo que ha-

(*a*) ℣. 12. De aqui infiere S. Atanasio, (*in vita S. Anton.*) que ni aun á los puercos pueden hacer violencia los demonios, si Dios no se lo permite.

habia sucedido al endemoniado y á los puercos, les contaron lo que habia pasado:
17. y empezaron á pedirle que se fuera de su tierra.
18. Y quando subia á la barca, le suplicó aquel que habia sido atormentado del demonio, que le permitiera estar en su compañia;
19. mas Jesus no le admitió, sino que le dixo: Vete á tu casa con tus parientes, y anunciales lo que el Señor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de tí.
20. Y fue, y empezó á publicar en Decápoli las maravillas que Jesus habia hecho con él: y todos se admiraban.
21. Y habiendo Jesus vuelto á pasar del otro lado del mar en la barca, concurrió á él mucha gente, y estaba cerca del mar.
22. Y vino uno de los Arquisynagogos (a), llamado Jayro; y luego que le

(a) ℣. 22. *Arquisynagogos* llamaban á los que presidian en las juntas que se tenian en la

le vió, se echó á sus pies,
23. y le suplicaba encarecidamente
diciendo: Mi hija está á los últimos:
vén, pon la mano sobre ella para que
sane y viva.
24. Y Jesus fue con él, y le seguia
mucha gente que le comprimia.
25. Y una muger que estaba con un
fluxo de sangre doce años hacia,
26. y le habian dado mucho que su-
frir varios médicos, y habia gastado
sus bienes sin aprovechar nada, an-
tes se hallaba peor;
27. habiendo oido hablar de Jesus,
vino por detrás entre la gente, y to-
có su vestido:
28. (porque decia: Si toco, aunque
no sea mas que su vestido, quedaré
sana.)
29. E inmediatamente se secó la fuen-
te

la Synagoga, (que eran los lugares adonde concurria el pueblo á la lectura y explicacion de la Escritura), y explicaban los lugares dificultosos de ella. Eran los de mayor virtud y estimacion del pueblo. *Calmet. Natal.*

te de su sangre; y sintió en su cuerpo que habia sanado de su mal.
30. Y conociendo Jesus al instante en sí mismo la virtud que de él habia salido, vuelto á la gente decia: ¿Quién tocó mis vestidos?
31. Y los Discípulos le decian: Ves la tropa de gente que te comprime, y preguntas: ¿Quién me ha tocado?
32. Y Jesus miraba á todas partes para ver la que habia hecho ésto.
33. Y la muger temblando de miedo, porque sabia lo que habia pasado consigo, vino á echarse á sus pies, y le dixo toda la verdad.
34. Y Jesus la dixo: Hija, tu fé te ha sanado, vete en paz, y goza la sanidad de tu mal.
35. Estando todavia hablando, llegaron de casa del Arquisynagogo diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué dás al Maestro el trabajo de ir mas lejos?
36. Y oyendo Jesus lo que se decia, dixo al Arquisynagogo: No temas: solamente ten fê:
37. Y no permitió que nadie le si-

güiera, sino Pédro y Santiago, y Juan hermano de Santiago.
38. Y llegan á la casa del Arquisynagogo, y vé el alboroto, y la gente que lloraba y daba grandes alaridos:
39. y entrando les dice: ¿Por qué os turbais y llorais? No esta muerta la muchacha, sino dormida.
40. Y ellos le hacian burla; pero Jesus, echándolos fuera á todos, tomó consigo al padre, y á la madre de la muchacha, y á los que estaban con él, y entró adonde la muchacha estaba echada:
41. y tomando á la muchacha de la mano, la dixo: Talitha cumi, que quiere decir: Muchacha, (yo te lo mando) levantate.
42. Y al instante se levantó la muchacha, y empezó á andar, (era de edad de doce años) y ellos se llenaron de un grande espanto.
43. Y Jesus les mandó encarecidamente que á nadie se lo hiciera saber: y mandó que la dieran de comer (*a*).

CA-

(*a*) ℣. 43. Para que se asegurasen, no so-

## CAPITULO VI.

*Vá J. C. á Nazareth, donde no le dán honor. Mision y poder de los Apóstoles. Prision y muerte de San Juan Bautista. Milagro de los cinco panes. Anda J. C. sobre las aguas: calma una tempestad; y cura muchos enfermos.*

1. Y habiendo salido de alli, fue á su patria (*a*), y le seguian sus Discípulos.

2. Y llegado el Sábado, empezó á enseñar en la Synagoga; y muchos de los que le escuchaban, admirados de su doctrina decian: ¿De dónde á este todo esto? ¿Y qué sabiduria es esta que se le ha dado, y estos prodigios que se obran por sus manos?

3. ¿No es este un Oficial, hijo de Ma-



solo de su resurreccion, sino tambien de su sanidad. *Calmet.*

(*a*) ℣. 1. Nazareth, donde se habia criado, y de donde estaba ausente hacia once meses. *Calmet, Natal Alex.*

María, hermano de Santiago, de Joseph, de Judas y de Simon (*a*)? ¿Y sus hermanas no están aqui con nosotros? Y se escandalizaban de él.

4. Y Jesus les decia: Ningun Profeta está sin honor, sino en su patría, y en su casa, y entre sus parientes.

5. Y no podia (*b*) hacer allí algun milagro, sino la curacion de pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos:

6. y se admiraba (*c*) de su incredulidad,

(*a*) ℣. 3. Estos eran hijos de Maria hermana de nuestra Señora, y consobrinos ó primos de J. C. los que se ha dicho ya en el Evangelio de San Mateo, que la Escritura suele llamar hermanos. *S. Geron. lib. Adversus Helvid.*

(*b*) ℣. 5. No por falta de poder, sino porque la incredulidad es un estorvo que detiene el corriente de las gracias y misericordias de Dios. *Theophilacto y S. Agustin.*

(*c*) ℣. 6. La admiracion de J. C. no nacia, como la nuestra, de falta de ciencia, lo que era imposible en él; sino que era voluntaria, y solo exterior, para darnos á entender el ningun motivo que tenian para

dad, y andaba por las Aldeas de al rededor enseñando.

7. Y llamó á los doce, y empezó á enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos.

8. Y les mandó que no llevaran para el camino sino un baston solamente (*a*), no zurron, ni pan, ni dinero en el bolsillo;

9. y que fueran calzados con sandalias (*b*); y no llevasen dos túnicas.

10. Deciales tambien: En qualquiera



ra ser incrédulos. *Calmet.*

(*a*) ℣. 8. Esto parece contrario á lo que dicen San Mateo (*c.* 10. *v.* 9.), y San Lucas (*c.* 2. *v.* 3.) que prohibió J. C. tambien la vara, el palo ó el baston; *neque virgam.* Pero aqui les concede vara ó baston para sustentarse, y alli les prohibe baston ó vara para defenderse, qual es la que en nuestra leugua se llama *chuzo* y el *estoque*. *Tirino*, *Mariana*, y *Jansenio Obispo de Gante.*

(*b*) ℣. 9. Aqui les concede sandalias que dexan descubiertos por el empeine los pies, y en San Mateo les prohibe los zapatos que los cubren del todo. *Tirino*, *Mariana*, y *Jansenio Obispo de Gante.*

casa donde entreis, perseverad hasta salir de aquel Lugar:
11. y quando no os quieren recibir ni escuchar, saliendo de alli, sacudid el polvo de vuestros pies, en testimonio para ellos (*a*).
12. Y habiendo ellos salido, predicaban que hicieran penitencia:
13. y lanzaban muchos demonios, y untaban con aceyte á muchos enfermos, y los sanaban.
14. Oyolo el Rey Herodes (porque se habia hecho célebre su nombre), y decia: Juan Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso se hacen milagros por él.
15. Y otros decian: Es Elias: pero otros decian: Es un Profeta como uno de los Profetas.
16. Oyendo esto Herodes, dixo: Juan, á quien yo degollé, ha resucitado de entre los muertos.
17. Porque ✠ este mismo Herodes habia enviado á prender á Juan, y le hi-

(*a*) ✠. 11. *Vease la Nota al v. 18. del c. 10. de San Mateo.*

hizo atar en la carcel por causa de Herodias, muger de Filipo hermano suyo, con quien se habia casado:
18. porque decia Juan á Herodes: No te es lícito tener la muger de tu hermano.
19. Y Herodias le ponia asechanzas, y queria hacerle matar; pero no podia,
20. porque Herodes sabiendo que Juan era un hombre justo y santo, le temia y le defendia; y hacia muchas cosas con su consejo, y le escuchaba con gusto.
21. Y habiendo llegado un dia oportuno (*a*), convidó Herodes á la cena,



(*a*) ℣. 21. Algunos eruditos piensan que la voz del original puede significar *dia solemne ó de fiesta*. Otros refiriendo la oportunidad á los deseos de Herodias, traducen: *Se presentó una ocasion favorable*. Yo no encuentro razon para desunir el sentido de la primera proposicion: *Cum dies opportunus accidisset*, del de la siguiente que parece nesariamente ligado con él. Por otra parte no se halla impropiedad alguna en la traduccion que se dá aqui.

que tuvo en celebridad de su nacimiento, á los Grandes de su Corte, y á los Oficiales de su tropa, y á los principales de Galilea.
22. Y habiendo entrado á baylar la hija de la misma Herodias, y agradado á Herodes, y á los que estaban con él á la mesa; dixo el Rey á la muchacha: Pideme lo que quieras, y te lo daré:
23. y la hizo este juramento: Te daré quanto me pidas, aunque sea la mitad de mi Reyno.
24. Ella, habiendo salido, preguntó á su madre: ¿Qué pediré? Y ella la dixo: La cabeza de Juan Bautista.
25. Y habiendo entrado luego con mucha prisa al Rey, pidió diciendo: Quiero que me des al instante en un plato la cabeza de Juan Bautista.
26. Y el Rey se entristeció: mas por causa del juramento (*a*), y de los que es-

(*a*) ℣. 26. Lo que de suyo es ilícito, no se hace lícito por el juramento; asi Herodes no podia conceder la peticion sin ser ho-

estaban con él á la mesa, no quiso
disgustarla;
27. antes enviando un alabardero,
mandó que se tragera la cabeza de
Juan en un plato. El alabardero le
degolló en la carcel,
28. y llevó su cabeza en un plato, y
la dió á la muchacha, y la mucha-
cha la dió á su madre.
29. Habiendo oido esto los Discípu-
los de Juan, fueron y tomaron su
cuerpo, y le dieron sepultura.*
30. Y volviendo los Apóstoles á Je-
sus, le contaron todas las cosas que
habían hecho y enseñado:
31. y él les dixo: Venid á aparte á
un lugar desierto, y descansad un po-
co. Porque eran tantos los que iban
y venian, que ni aun para comer
tenian tiempo.
32. Y subiendo á una barca, mar-
charon á un lugar apartado en el de-
sierto. 33.

homicida; pero se valió del pretexto de la piedad para ser impio, y de la capa de atencion con los convidados para hacerles cómplices de su delito. *S. Gerón. in hunc loc.*

33. Pero los vieron ir, y lo supieron
muchos, y concurrieron de todas las
Ciudades yendo por tierra á aquel
sitio, y llegaron antes.
34. Y al salir Jesus, vió muchas gen-
tes, y se compadeció de ellos, por-
que estaban como ovejas sin pastor,
y empezó á enseñarles muchas co-
sas.
35. Y haciendose ya muy tarde, se
llegaron sus Discípulos diciendo: Es-
te lugar es desierto, y la hora ya
ha pasado:
36. despachalos para que yendo á las
granjas y Lugares próximos compren
alimentos que comer.
37. Y respondiendo él, les dixo: Dad-
les vosotros de comer. Dixeronle ellos:
Pues vamos á comprar pan con dos-
cientos denarios, y les daremos de co-
mer.
38. Dixoles Jesus: ¿Quántos panes te-
neis? Id, y vedlo. Y habiendolo mi-
rado, dixeron: Cinco, y dos peces.
39. Mandóles Jesus que hicieran sen-
tar á todos sobre la yerba verde, di-
vididos en ranchos:

40.

40. y se sentaron en ranchos, unos de ciento, y otros de cincuenta.
41. Y tomando Jesus los cinco panes y los dos peces, mirando al Cielo; bendixo, y partió los panes, y los dió á sus Discípulos para que los pusieran delante de ellos: y repartió á todos los dos peces.
42. Y todos comieron y quedaron satisfechos:
43. y recogieron de lo que sobró doce cestos llenos de pedazos de pan, y de los peces;
44. y eran los que habian comido cinco mil hombres.
45. Y luego mandó á sus Discípulos que subieran á la barca, y pasasen antes que él del otro lado ácia Bethsaida, mientras que él despedia el pueblo.
46. Y habiendolo despachado, subió á orar al monte.
47. ¶ Y siendo ya tarde, estaba la barca en medio del mar, y Jesus solo en tierra:
48. y viendo el trabajo con que sus Discípulos remaban, (porque les era con-

contrario el viento) fue ácia ellos cerca de la quarta vigilia (*a*) de la noche andando sobre el mar; y queria (*b*) pasar delante de ellos.
49. Pero luego que ellos le vieron andar sobre el mar, pensaron que era algun fantasma, y dieron un grito:
50. porque todos le vieron, y se turbaron. Y luego habló Jesus con ellos, y les dixo: Tened confianza: Yo soy, no temais:
51. y subió á la barca con ellos, y cesó el viento; con lo que se aumentó cada vez mas en ellos el espanto,
52. porque no habian comprehendido el milagro de los panes, por tener ciego el corazon (*c*).

53.

(*a*) ℣. 48. Vease el verso 25. del cap. 14. de San Mateo.

(*b*) *Ibid.* Parecia ó hacia que queria pasar para probar su fé. *S. Bernar. Serm.* 74. *in Cant.*

(*c*) ℣. 52. La palabra griega que la Vulgata traduce *obcæcatum*, significa propiamente *endurecido*, *obduratum*, que no se dexa ablandar ni mover. *Calmet.*

53. Y habiendo pasado el lago, llegaron á la tierra de Genèsareth, y tomaron puerto.
54. Y luego que salieron de la barca, le conocieron:
55. y corriendo toda aquella region, empezaron á llevarle en las camas los enfermos, adonde oian que estaba:
56. y donde quiera que entraba, èn los Lugares, ó en las granjas, ó en las Ciudades, ponian los enfermos en las calles; y le pedian que á lo menos les dexase tocar la orla de su vestido: y todos los que le tocaban quedaban sanos.*

CA-

## CAPITULO VII.

*Reprehenden los Fariseos á los Discípulos de J. C. porque comen sin lavar las manos, segun la costumbre que ellos habian introducido; y J. C. les echa en cara su hypocresia. La muger Cananea alcanza del Señor la salud para su hija. Curacion del sordo y mudo.*

1. Los Fariseos, y algunos Escribas que habian venido de Jerusalen se juntaron cerca de Jesus:
2. y viendo que algunos de sus Discípulos comian con manos impuras (a), esto es, sin habérselas lavado, los vituperaron:

3.

(a) ℣. 2. El texto dice: *Communibus manibus*, lo que traducido á la letra significa: *con manos comunes*; pero se ha traducido: *con las manos impuras*, porque así se traduce regularmente, y porque esta es la inteligencia, segun todos los Expositores, y segun el mismo Evangelista, que la explica

en

3. (porque los Fariseos y todos los Judios, siguiendo la tradicion de los antiguos no comen sin lavarse muchas veces las manos:
4. y quando vienen de la plaza, no comen sin purificarse: y otros muchos usos tienen tambien que recibieron por tradicion, la purificacion de las copas, de las jarras, de los vasos de metal y de los lechos).
5. Los Fariseos, pues, y los Escribas le preguntaban: ¿Por qué tus Discípulos no siguen la tradicion de los Ancianos, sino que comen sin lavar las manos?
6. Y respondiendo él, les dixo: Hypócritas, bien profetizó de vosotros Isaias lo que está escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazon está lejos de mí.
7. En vano me dan culto, quando en-

en las palabras siguientes. La razon de haber usado San Marcos de esta expresion, es que los Judíos llamaban *comun* á todo lo que tenian por impuro é inmundo. *Act. Ap.* 10. 14. *Ep. ad Rom.* 14. 14.

enseñan doctrinas y preceptos de hombres.
8. Porque, dexando el mandamiento de Dios, observais la tradicion de los hombres, las purificaciones de los jarros y de las copas; y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.
9. Dixoles tambien: Ciertamente habeis anulado el precepto de Dios para observar vuestra tradicion.
10. Porque Moyses dixo: Honra á tu padre y á tu madre. Y tambien: El que maldixere al padre ó á la madre, sea castigado de muerte.
11. Pero vosotros decis: Basta que el hombre diga á su padre ó á su madre: Toda ofrenda hecha por mí te aprovechará (*a*);
12. y no le permitis hacer mas por su padre ó por su madre;
13. quebrantando el mandamiento de Dios por una tradicion que vosotros mismos habeis inventado: y tambien haceis otras muchas cosas semejantes.

14.

(*a*) ℣. 11. *Veaíe á S. Mateo, cap. 15, v. 6.*

14. Y llamando otra vez al pueblo, les decia: Escuchadme todos, y entended:

15. Nada de lo que hay fuera del hombre, y entra en él, puede mancharle; sino al contrario, las cosas que salen del hombre son las que manchan al hombre (*a*).

16. Si alguno tiene oidos para oir, entiendalo.

17. Y habiendo dexado al pueblo, y entrado en la casa, le preguntaron sus Discípulos quál era el sentido de esta parávola.

18. Y él les dixo: ¡Qué! ¿tambien vosotros sois ignorantes? No entendeis que todo lo que de afuera entra en el hombre no puede mancharle;

19. porque no entra en su corazon, sino que va al vientre, y llevando

T con-

(*a*) ℣. 15. *Vease S. Mateo*, *c.* 15. *v.* 11. En toda esta parávola usa el Evangelista del verbo: *comunico*, *comunicar*, ó *ser*, ó *hacer comun*, para significar lo mismo que San Mateo con el verbo, *coinquinare*, *manchar*, *ensuciar*, lo que confirma lo expuesto en la nota ℣. 2. de este Capitulo.

consigo las heces de toda la comida, se echa en lugares secretos?
20. Y prosiguió: Pero lo que sale del hombre, eso sí que le mancha:
21. porque de adentro del corazon de los hombres nacen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,
22. los hurtos, las avaricias, las malicias, el engaño, las torpezas, el ojo malo (*a*), la blasfemia, la soberbia, la estupidez (*b*).
23. Todos estos males proceden de adentro, y manchan al hombre.
24. Y levantandose de alli Jesus, fue á los confines de Tyro y Sydon: y habiendo entrado en una casa, no quiso que lo supiera nadie; pero no pu-

(*a*) ℣. 22. *Ojo malo*, en frase de la Escritura, significa envidia.

(*b*) *Ibid.* La palabra latina de la Vulgata es *stultitia*, lo que unos traducen *desrreglamiento de espíritu*; otros *locura*; otros *inconsideracion*; otros *negligencia*; otros *estupidez*, lo que me pareció expresa mas propiamente su significacion; pero debe entenderse de la que es voluntaria y culpable.

pudo ocultarse (*a*):

25. porque una muger, cuya hija estaba poseida del espíritu inmundo, luego que oyó hablar de él, entró y se echó á sus pies.

26. Era una muger Gentil, Sirofenicia de nacion: y le pedia que lanzase de su hija al demonio.

27. Dixola Jesus: Dexa saciar primero á los hijos; porque no es bueno tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28. Mas ella le respondió: Asi es, Señor, pero tambien los cachorrillos comen debaxo de la mesa las migajas de los hijos (*b*).



(*a*) ℣. 24. Si J. C. hubiera querido absoluta y eficazmente ocultarse, se hubiera ocultado; pero no lo quiso sino, como se explican los Teologos, con *voluntad de signo*, esto es, obró como si lo quisiera, mandando á sus Discípulos que no publicáran su llegada; pero al mismo tiempo hacia que su fama lo descubriese. *Duam. Calmet. Natal Alex.*

(*b*) ℣. 28. *Vease el cap.* 15. *v.* 26. *y* 27. *de San Mateo.*

29. Dixola Jesus: Vete, que por eso que has dicho ya salió de tu hija el demonio.
30. Y habiendo ido á su casa, halló á la muchacha echada sobre la cama, y que el demonio habia salido de ella.
31. ¶ Y volviendo á salir de los términos de Tyro, vino por Sydon al mar de Galilea atravesando por medio del territorio de Decápolis.
32. Y le trageron un hombre sordo y mudo; y le pidieron que le impusiera la mano.
33. Y apartandole Jesus de la gente, metió los dedos en sus oidos; y escupiendo tocó su lengua con la saliva:
34. y mirando al Cielo, dió un suspiro, y dixo: Epheta, que quiere decir: Abrete.
35. Y en el mismo instante se abrieron sus oidos, y se desató el impedimento de su lengua, y hablaba claramente.
36. Y les mandó que á ninguno lo dixeran. Pero quanto mas se lo mandaba, tanto mas lo publicaban,

37. y tanto mas se admiraban diciendo: Todo lo ha hecho bien: hizo oír á los sordos, y hablar á los mudos. *

## CAPITULO VIII.

*Milagro de la multiplicacion de los siete panes. Los Fariseos piden una señal á J. C. que se la niega. Levadura de los Fariseos. Curacion de un ciego. Confesion de San Pedro. Anuncia J. C. su pasion, y la necesidad que tienen todos de dar su vida por él.*

1. En aquellos dias sucedió segunda vez, que Ψ habiendo muchas gentes con Jesus, y no teniendo que comer, llamó á sus Discípulos, y les dixo:
2. Tengo compasion de este pueblo, porque ha ya tres dias que estan conmigo, y no tienen que comer:
3. y si los despido en ayunas para su casa, desfallecerán en el camino;

porque algunos de ellos han venido
de lejos.
4. Y sus Discípulos le respondieron:
¿De dónde les podrá nadie saciar de
pan aqui en el desierto?
5. Preguntóles Jesus: ¿Quántos panes
teneis? Siete, respondieron ellos.
6. Y Jesus mandó á la gente que se
sentase sobre la tierra: y tomando
los siete panes, dando gracias, los par-
tió y los dió á sus Discípulos para que
los pusieran delante de la gente, y
los pusieron.
7. Tenian tambien unos pocos pece-
cillos, y tambien los bendixo, y man-
dó darselos.
8. Y comieron, y quedaron satis-
fechos; y de los pedazos que sobra-
ron se recogieron siete espuertas.
9. Y los que habian comido eran co-
mo quatro mil: y los despidió.*
10. Y subiendo al instante á una bar-
ca con sus Discípulos, fue al pais de
Dalmanutha.
11. Y salieron unos Fariseos, y em-
pezaron á disputar con él pidiendo,
por tentarle, un milagro del Cielo.

12.

12. Y Jesus echando un suspiro del corazon, dixo: ¿Por qué esta generacion pide un milagro? En verdad os digo, que no se dará algun milagro á esta generacion.
13. Y dexandolos, volvió á entrar en la barca, y pasó al otro lado.
14. Los Discípulos se olvidaron de tomar panes; y no llevaban consigo en la barca mas que un solo pan.
15. Y Jesus les daba este aviso: Mirad que os guardeis de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes (a).
16. Y ellos discurrian entre sí diciendo: No tenemos panes (b).



(a) ℣. 15. San Mateo dice *levadura de los Saduceos* donde San Marcos *levadura de Herodes*, lo que parece dar á entender que Herodes era Saduceo. No obstante esto, en el cap. 6. v. 16. de San Marcos, dice Herodes que J. C. es San Juan Bautista resucitado: y los Saduceos negaban la resurreccion. Por esta razon piensa Calmet que la palabra *Herodes* está puesta en lugar de *los Herodianos*, como se lee en algunos exemplares griegos. *Calmet.*

(b) ℣. 16. *Vease á S. Mateo cap. 16. v. 7.*

17. Lo que conocido por Jesus, les dixo: ¿Qué estais pensando sobre que no teneis panes? ¿Aun no conoceis ni entendeis? ¿Todavia teneis cegado vuestro corazon?

18. ¿Teneis ojos, y no veis? ¿Teneis oidos, y no ois? ¿No teneis memoria?

19. Quando partí cinco panes para cinco mil ¿quántos cestos llenos de pedazos recogisteis? Dixeronle: Doce.

20. Y quando partí siete panes para quatro mil ¿quántas espuertas de pedazos recogisteis? Siete, respondieron ellos.

21. Y Jesus les dixo: ¿Cómo aun no entendeis (a)?

22. Y fueron á Bethsaida, y le traxeron un ciego, y le pedian que le tocase.

23. Y tomando de la mano al ciego, le sacó fuera del lugar, y echando sa-

(a) ỷ. 21. Porque no les hablaba de panes, sino de la levadura, esto es de la doctrina de los Fariseos. *San Mateo cap.* 16. *v.* 12.

saliva en sus ojos, teniendo puestas sobre él las manos, le preguntó si veia alguna cosa.
24. Y mirando el ciego, dixo: Veo andar á unos hombres; que me parecen árboles (a).
25. Despues volvió á poner las manos sobre sus ojos: y empezó á ver, y quedó del todo sano, de suerte que veía claramente todas las cosas.
26. Y Jesus le despachó á su casa, diciendo: Vete á casa, y si entras en algun lugar, no lo digas á nadie.
27. Y salió Jesus y sus Discípulos por las Aldeas de Cesárea de Filipo: y en el camino preguntaba á sus Discípulos diciendo: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
28. Ellos le respondieron diciendo: Unos, que Juan Bautista: otros, que Elias; y otros que alguno de los Profetas.

29.

(a) ℣. 24. Porque, aunque veo la forma de cuerpos entre sombras, no percibo distintamente los miembros. *San Beda in hunc loc.*

29. Entonces les dixo Jesus: ¿Y vosotros, quién decis que soy? Respondiendo Pedro, le dixo: Tú eres el Christo.
30. Y les prohibió con amenazas que á nadie lo dixeran (a).
31. Y empezó á enseñarles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado de los Ancianos, y de los sumos Sacerdotes y Escribas, y que fuese muerto; y que resucitase despues de tres dias (b).
32. Y esto lo hablaba claramente. Entonces sacandole Pedro aparte, empezó á reprehenderle (c).

33.

(a) ℣. 30. *Véase el cap. 16. v. 20. de San Mateo.*

(b) ℣. 31. Los exemplares griegos dicen como San Mateo: *al tercero dia, tertia die resurgere*, lo que segun Calmet y Erasmo, fue correccion de alguno, que juzgo mas conforme á la verdad decir *al tercero dia*, que *despues* de tres dias. Pero la expresion de San Marcos: *post tres dies* es un hebraismo que significa lo mismo, que *tertia die*. *Duam.*

(c) ℣. 32. No con indignacion ni aspere-

33. Y él volviendose y mirando á sus Discípulos reprehendió asperamente á Pedro, diciendo: Quitateme delante, satanás, porque no tienes gusto en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

34. Y llamando á sí á la gente con sus Discípulos, les dixo: Si alguno quiere seguirme, nieguese á sí mismo, y tome su cruz, y sigame.

35. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36. ¿Porque qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?

37. ¿O qué podrá él dar en trueque para recobrar su alma?

38. Porque si alguno se avergonzase

reza, sino con blandura, y por afecto de un amor muy grande ácia su Maestro, que no le permitia, ni aun oir que el Hijo de Dios hubiese de padecer y morir. *S. Geron. in hunc locum.* Vease la Nota al vers. 22. del Capítulo 16. de San Mateo.

se de mí y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora; tambien el Hijo del hombre se avergonzará de él, quando venga en la gloria de su Padre con los Angeles santos.

39. Decíales tambien: En verdad os digo, que algunos de los que estan aqui no morirán hasta que vean aparecer el Reyno de Dios en su poder (*a*).

## CAPITULO IX.

*Transfiguracion de J. C. El Lunatico sordo y mudo. Pronostica J. C. su Pasion. Disputa de los Apóstoles sobre la primacia. El que no es en contra, es en favor. Se debe evitar el escándalo.*

1. Y seis dias despues tomó Jesus á Pedro, Santiago y Juan; y separadamente los llevó solos á un monte al-

(*a*) ℣. 39. *Vease San Mateo, cap.* 16. *vers.* 28.

alto , y se transfiguró delante de
ellos.
2. Y sus vestidos se pusieron resplandecientes y muy blancos como la
nieve , y como ningun lavandero
puede blanquearlos en la tierra.
3. Y se les aparecieron Elias y Moyses que hablaban con Jesus.
4. Hablando entonces Pedro, dixo á
Jesus : Maestro , bueno es estarnos
aqui. Hagamos tres pavellones , uno
para tí , otro para Moyses , y otro
para Elias:
5. porque no sabia lo que decia,
por estar espantados de temor.
6. Y se formó una nube , que les
cubrió , y salió de la nube una voz,
que decia : Este es mi Hijo muy amado : oidle.
7. Y mirando ellos luego á todas partes , á nadie mas vieron , sino á Jesus
solo con ellos.
8. Y baxando del monte , les mandó que á ninguno contasen lo qué
habian visto , sino despues que el
Hijo del hombre resucitase de entre
los muertos.

9. Y ellos tuvieron la cosa secreta en sí mismos, disputando entre sí sobre lo que querrian decir estas palabras: Despues que resucitase de entre los muertos.
10. Y le preguntaban diciendo: ¿Pues por qué dicen los Fariseos y los Escribas que primero debe venir Elías (*a*)?
11. Y respondiendo él, les dixo: Elías viniendo primeramente (*b*) restablecerá todas las cosas; y sufrirá mucho, y será despreciado, como está escrito que ha de suceder al Hijo del hombre.
12. Mas os digo, que Elías (*c*) ya vino (é hicieron con él todo lo que quisieron) como está escrito de él.
13. Y yendo á sus Discípulos (*d*), vió

(*a*) ℣. 10. Es decir: que Elías debe venir antes que el Mesías.

(*b*) ℣. 11. Esto es: antes de la segunda venida del Mesías.

(*c*) ℣. 12. Habla de San Juan Bautista. *Vease en S. Mateo, c. 17. los versos* 10. 11. 12.

(*d*) ℣. 13. Los otros nueve que habian quedado en la falda del Monte.

vió mucha gente al rededor de ellos, y que los Escribas estaban disputando con ellos.
14. Y toda la gente luego que vió á Jesus quedó espantada y sorprehendida, y corrió á saludarle.
15. Y él les preguntó: ¿De qué disputabais entre vosotros?
16. Y respondiendo uno de ellos, dixo: Maestro, te trage mi hijo que está poseido de un espíritu mudo;
17. el qual donde quiera que se apodera de él, le tira contra la tierra, y él echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se vá secando. Dixe á tus Discípulos que lo lanzasen, y no han podido.
18. Respondiendole Jesus, dixo: ¡O generacion incrédula! ¿hasta quándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta quándo os he de sufrir? Traedmelo acá.
19. Y se lo llevaron. Y apenas vió á Jesus quando el espíritu empezó á agitarle con violencia: y él, tirado en tierra, se revolcaba echando espuma por la boca.

20. Preguntó Jesus á su Padre: ¿Quánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde la infancia,
21. y le ha arrojado muchas veces en el fuego, y en las aguas para acabar con él: pero si tú puedes algo, compadecete de nosotros, y ayudanos.
22. Y Jesus le dixo: Si puedes creer, todo es posible para el que cree.
23. Y entoces bañado en lágrimas el padre del muchacho, gritó diciendo: Creo, Señor: ayudame en mi incredulidad (a).
24. Y viendo Jesus concurrir la gente, amenazó al espíritu inmundo diciendole: Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando: Sal de ese mozo, y no vuelvas á entrar en él:
25. Y gritando, y agitando violentamente al mozo, salió de él, dexándole

(a) ℣. 23. Quiere decir: suple lo que falta á mi fé; aumentala con tu gracia, que ha sido el principio de ella; entendiendo por *incredulidad* lo mismo que por *fé flaca y debil. Calm. Nat. Alex.*

le como muerto ; de suerte , que muchos decian : Está muerto.
26. Pero tomándole Jesus de la mano le ayudó á levantar , y se levantó.
27. Y habiendo entrado en la casa, le preguntaban secretamente sus Discípulos : ¿Por qué nosotros no pudimos lanzarle? Respondióles Jesus.
28. Este género de demonios , con nada puede salir , sino con la oracion y el ayuno.
29. Y habiendo marchado de allí, atravesaron la Galilea ; y Jesus no queria que lo supiese alguno.
30. Y enseñaba á sus Discípulos , y les decia : El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres, que le quitarán la vida , y él resucitará al tercero dia despues de muerto.
31. Mas ellos no comprehendian lo que les decia , y temian preguntarselo.
32. Y fueron á Cafarnaun ; y quando estaban en casa , les preguntó Jesus: ¿De que tratabais en el camino?
33. Pero ellos callaban , porque ha-

bian disputado entre sí en el camino, quién de ellos era mayor.
34. Y sentándose Jesus, llamó á los doce, y les dixo: Si alguno quiere ser el primero, será el último de todos, y el que á todos sirva.
35. Y tomando á un niño, le puso en medio de ellos; y despues de abrazarle, les dixo:
36. Qualquiera que recibiere á uno de estos niños en nombre mio, me recibe á mí; y el que me recibe á mí, no me recibe á mí, sino á aquel que me envió.
37. Hablole Juan diciendo: Maestro, vimos á un hombre que no nos sigue, lanzar los demonios en tu nombre; y se lo prohibimos.
38. Y Dixo Jesus: no se lo prohibais, porque no hay alguno que haga milagros en mi nombre, y pueda hablar inmediatamente mal de mí.
39. Porque el que no está contra vosotros, está por vosotros (*a*).

40.

(*a*) ℣. 39. Esta sentencia no es contraria (aunque lo parece) á la otra que dixo J.

40. Y qualquiera que os diere de beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Christo; en verdad os digo que no perderá su recompensa.

41. Y al que escandalizare á alguno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino, y se le echase al mar.

42. Y si tu mano te escandaliza, córtala (*b*); mejor te es entrar en la vida con una sola mano que, teniendo dos manos, ir al infierno á un fuego



J. C. (en San Mateo cap. 12. v. 30.) *El que no está conmigo, está contra mí.* Una y otra significan, que en tanto no está uno con J. C. en quanto está contra él; y que en tanto no está contra él, en quanto está con él. Asi este hombre que hacia milagros en nombre de Christo, en quanto los hacia estaba con él, y por él; pero en quanto no le seguia, no estaba con él, sino que era contra él. *S. Agustin l. 4. de Cons. Evang. cap. 5.*

(*b*) ℣. 42. Quiere decir, que nos privemos de las cosas mas necesarias y mas estimadas, siempre que nos sean ocasion de pecar. *S. Geron. S. Hilar. S. Chrisost. in hunc loc.*

que no se puede apagar;
43. donde el gusano (*a*) nunca muere, y el fuego nunca se apaga.
44. Y si tu pie te escandaliza, cortale: mejor es para tí entrar cojo en la vida eterna que, teniendo dos pies, ser echado en el fuego del infierno, que no se puede apagar;
45. donde el gusano nunca muere, y el fuego nunca se apaga.
46. Y si tu ojo te escandaliza, echale fuera: mejor es para tí entrar en el Reyno de Dios con un ojo solo que, teniendo dos ojos, ser echado en el fuego del infierno,
47. donde el gusano nunca muere, y el fuego nunca se apaga (*b*):

48.

(*a*) ℣. 43. Esto es: los remordimientos de la conciencia. *Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 47. Tres veces repite J. C. esta sentencia: *Donde el gusano no muere, y el fuego nunca se apaga*: sobre que hace S. Agustin esta breve, pero eficaz reflexîon: ¿A quién no aterrará esta repeticion de palabras, y una amenaza tan vehemente de la pena eterna, pronunciada por la boca del Señor, quando él no se cansa de decirlas

tres

48. porque todos ellos serán salados con fuego (*a*), como toda victima debe ser salada con sal.

49. Buena es la sal; pero si se hace insipida; ¿con qué se la sazonará? Tened sal (*b*) en vosotros, y conservad la paz entre vosotros.

tres veces en un mismo lugar? *S. Agust. lib. 21. de Civ. c. 9.*

(*a*) ℣. 48. Aludiendo J. C. á lo que se manda en el Levítico (*c. 2. v. 13.*) que todo sacrificio se sazone con sal, dice que el fuego hará veces de sal en los cuerpos de los condenados, como víctimas que serán de su justicia. *Calm. Nat.*

(*b*) ℣. 49. Esto es: sabiduria y prudencia en lo que importa á vuestra salvacion. *Calm. Nat. Alex.*

## CAPITULO X.

*Indisolubilidad del Matrimonio, y preceptos sobre el divorcio. Presentan á J. C. los niños para que los bendiga. El Joven rico, y peligro de las riquezas. Felicidad de los que por amor de J. C. dexan sus cosas. Anuncia el Señor su Pasion. Los hijos de Zebedeo pretenden los primeros asientos en el Reyno de J. C., y este probibe la dominacion á sus Apóstoles. El ciego de Jericó.*

1. Y levantándose de allí, fue á los confines de la Judea del otro lado del Jordan, donde concurrieron otra vez á él las gentes; y continuó enseñandolas, como acostumbraba.

2. Y llegándose á él los Fariseos, le preguntaban por tentarle: ¿Si es lícito al marido repudiar á su muger?

3. Y respondiendo él, les dixo: ¿Qué os mandó Moyses?

4.

4. Respondieron ellos: Moyses permitió despedirla dandola un libelo de repudio;
5. á que respondió Jesus: Por la dureza de vuestro corazon, os escribió Moyses esta ordenanza:
6. mas desde el principio de las criaturas, hizo Dios un hombre y una muger.
7. Por esta razon dexará el hombre á su padre y á su madre, y se juntará á su muger;
8. y serán dos en una sola carne. Asi ya no son dos, sino una carne.
9. No separe, pues, el hombre lo que Dios juntó.
10. Y en casa volvieron á preguntarle sus Discípulos sobre esto mismo:
11. y les dixo: Qualquiera que despidiere á su muger, y se casare con otra, comete adulterio contra la primera.
12. Y si una muger dexa á su marido, y se casa con otro, es adúltera.
13 Y le presentaban unos niños para que los tocase. Pero los Discípulos amenazaban á los que los presentaban:
14. viendo lo qual Jesus, lo llevó

muy á mal, y les dixo: Dexad venir á mí los niños, y no se lo estorveis, porque de estos tales es el Reyno de Dios.
15. En verdad os digo: Qualquiera que no recibiere el Reyno de Dios (*a*) como un niño, no entrará en él:
16. y abrazándolos y poniendo sobre ellos las manos, los bendixo.
17. Y habiendo salido para ponerse en camino, corriendo un hombre, y poniendose de rodillas delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para adquirir la vida eterna?
18. Y Jesus le dixo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios (*b*).

19.

(*a*) ℣. 15. *El Reyno de Dios* aqui significa el Evangelio, la fé y las verdades christianas, que se deben recibir con la simplicidad y humildad de los niños. *Calm. Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 18. En estas palabras no rehusa J. C. el nombre de bueno; sino que arguye la falta de fé del mozo; y es como si le dixera: Ya que me reconoces por bueno debes creerme Dios, porque solo Dios es bue-

19. Tú sabes los mandamientos: No cometas adulterio: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No hagas fraudes: Honra á tu padre y á tu madre.
20. Y respondiendo él, dixo: Maestro, todos estos mandamientos los he observado desde mi juventud.
21. Y mirandole Jesus, le amó (a), y le dixo: Una cosa te falta: andá y vende todo lo que tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el Cielo; y ven y sigueme.
22. El joven, afligido con estas palabras, se fué triste, porque tenia mucha hacienda.
23. Y mirando Jesus al rededor, dixo á sus Discípulos: ¡Qué dificil es que los que tienen dineros entren en el Reyno de Dios!
24. Y los Discípulos se espantaban de oir estas palabras: pero Jesus vol-

bueno. *S. Hilar. lib. 9. de Trinit.*

(*a*) ℣. 21. Esto es: dió señales de la complacencia y gusto con que habia oido al joven. *Calmet.*

volviendoles á hablar, les dixo: ¡Hijitos, qué dificil es que los que confian en el dinero entren en el Reyno de Dios!
25. Es mas facil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reyno de Dios (*a*).
26. Ellos, admirándose mas, se decian unos á otros: ¿Y quién podrá salvarse?
27. Y mirándolos Jesus, les dixo: A' los hombres es imposible, pero no á Dios; porque todo es posible á Dios.
28. Y Pedro empezó á decirle: He aqui que nosotros hemos dexado todas las cosas, y te hemos seguido.
29. Respondiendo Jesus, dixo: En verdad os digo: no hay alguno que haya dexado por mí y por el Evangelio, su casa, sus hermanos, sus hermanas, su padre, su madre, sus hijos, ó sus heredades:
30. y que no reciba cien veces mas ca-

(*a*) *℣. 25. Vease el cap. 19. v. 24. de San Mateo.*

casas, y hermanos, y hermanas, y madres, y hijos, y heredades (*a*) en este siglo en medio de las persecuciones (*b*); y en el siglo futuro la vida eterna.

31. Y muchos primeros serán los últimos; y muchos últimos los primeros (*c*).



(*a*) ℣. 30. Esta promesa se debe entender espiritualmente, y en quanto á la equivalencia; y en este sentido es cierto, que desde este mundo dá Dios ciento por uno á los que dexan alguna cosa por J. C. y el Evangelio, sea en el consuelo y gozo que sienten en desprehenderse de los bienes temporales, sea en el amor y gracias espirituales con que les recompensa. *Theophilacto*, *Duamel*, *Nat. Alex.*

(*b*) *Ibid.* La Vulgata dice: *Cum persecutionibus* con las persecuciones; como que las persecuciones hacen parte del premio, y en efecto lo son segun aquellas palabras de Santiago (1. 2.): *Alegraos hermanos quando seais atribulados con varios trabajos.* Sin embargo, los mas explican estas palabras, trasladando: *en medio de las persecuciones. Vease Calmet.*

(*c*) ℣. 31. Vease la Nota al v. 16. del cap. 20. de S. Mateo.

32. Ya estaban en el camino, subiendo ácia Jerusalen, y Jesus iba delante; y ellos se admiraban (*a*), y le seguian llenos de temor. Y volviendo á tomar aparte á los doce, empezó á decirles lo que le habia de suceder:
33. He aqui subimos á Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los Sacerdotes, á los Escribas y Ancianos, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los Gentiles:
34. y harán burla de él, y le escupirán y le azotarán; y le matarán: y resucitará al tercero dia.
35. Y se llegaron á él Santiago y Juan (*b*) hijos de Zebedeo, y le dixe-

(*a*) ℣. 32. Se admiraban de la firmeza y alegria con que iba á padecer la muerte, como se lo habia dicho muchas veces, y temian el peligro en que se veian á sí mismos. *Calmet. Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 35. Lo que San Marcos atribuye á Santiago y S. Juan, lo atribuye S. Mateo á la madre de ellos; sin que en esto haya contradiccion, porque la madre hizo la peti-

xeron: Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidamos.
36. Y él les dixo: ¿Qué quereis que yo os conceda?
37. Concedenos, dixeron, que en tu gloria nos sentemos uno á tu diestra, y otro á tu sinestra (*a*).
38. Y Jesus les dixo: No sabeis lo que pedis. ¿Podeis beber el caliz que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado (*b*)?
39. Y ellos le Dixeron: Podemos. Y Jesus les dixo: A la verdad bebereis el caliz que yo bebo, y sereis bautizados con el bautismo con que

ticion impelida de los hijos. *S. Geron. in hunc loc. S. Agust. de Cons. Ev. l.* 1. *c.* 64.

(*a*) ℣. 37. *Vease en San Mateo el cap.* 20. *v.* 20.

(*b*) ℣. 38. Por las expresiones metafóricas de *caliz y bautismo* significa J. C. una misma cosa, que es su Pasion y Muerte. *Nat. Alex.* Y llama J. C. bautismo á su Pasion, dice San Juan Chrisóstomo (*hom.* 66.), porque por ella expió y borró los pecados del mundo.

que yo soy bautizado ;
40. pero el que os senteis á mi diestra
ó siniestra, no me toca á mí (*a*) concederlo á vosotros, sino á aquellos para quienes está preparado.
41. Y oyendo esto los diez, empezaron á indignarse contra Santiago y Juan.
42. Y llamándolos Jesus, les dixo: Sabeis que los que son tenidos por Príncipes de las naciones las tratan con dominio ; y que sus príncipes tienen poder sobre ellos.
43. No es lo mismo entre vosotros: antes bien, el que quisiere hacerse mayor, será vuestro criado:
44. y qualquiera que quisiére ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo.



(*a*) ℣. 40. *No me toca á mí*, segun la potestad humana ; pero sí segun el poder divino, en que soy igual al Padre, porque todo lo que tiene el Padre lo tiene tambien el Hijo. *San Agust. lib.* 1. *de Trinit. cap.* 12. Dice J. C. que *no le toca á él*, no para denotar en sí alguna impotencia, sino para significar la justicia con que da los premios. *S. Juan Chris. hom. 66.*

45. Porque aun el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida por la redencion de muchos.

46. Y fuerón á Jericó; y quando Jesus salia de Jericó con sus Discípulos, y gran multitud de gentes, un ciego llamado Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado cerca del camino pidiendo limosna,

47. el qual habiendo oido que era Jesus Nazareno, empezó á clamar y decir: Jesus, Hijo de David, tén misericordia de mí.

48. Y muchos le amenazaban para que callase; mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, tén misericordia de mí.

49. Y parándose Jesus, mandó que se lo llamasen. Y llaman al ciego diciendole: Tén ánimo: levantate que te llama.

50. Él, tirando su ropa, se levantó y fue allá.

51. Y hablando Jesus, le dixo: ¿Qué quieres que haga contigo? Y el ciego le dixo: Maestro, que yo tenga vista.

52. Y Jesus le dixo: Anda que tu fé te ha salvado. Y al instante tuvo vista: y le seguia en el camino.

## CAPITULO XI.

*Entrada de J. C. en Jerusalen. Maldicion de la Higuera, que al instante se seca. Echa Jesus del templo á los que compraban y vendian en él. Poder de la fé. Se debe perdonar á los enemigos. Confunde el Señor á los Judíos.*

1. Y quando se iban acercando á Jerusalen, y á Bethania, ácia el monte de los Olivos, envió dos de sus Discípulos,
2. y les dixo: Id á la Aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entreis alli, hallareis atado un jumentillo, sobre el qual hasta ahora ningun hombre ha montado: Desatadle y traedle (*a*).

3.

(*a*) ℣. 2. Este *jumentillo* era figura del pueblo gentil indómito, sin yugo, sin ley,

y

3. Y si alguno os dixere: ¿Qué haceis? decid, que es necesario para el Señor: y al instante le dexará traer aqui.

4. Y habiendo ellos ido, hallaron el jumentillo atado delante de una puerta, de parte de afuera, entre dos caminos, y le desataron.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decian: ¿Qué haceis? ¿Por qué desatais el jumentillo?

6. Ellos respondieron como les habia mandado Jesus; y les dexaron.

7. Y llevaron el jumentillo á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y montó Jesus en él.

8. Y muchos extendieron en el camino sus vestidos; y otros cortaban ramas de los árboles, y las echaban en el camino (*a*):



y sin Dios, pero atado con los lazos de la idolatria; hasta que los Apostóles fueron enviados por la autoridad de Christo á desatarle. *Nat. Alex.* Vease la nota al vers. 5. del cap. 21. de S. Mateo.

(*a*) ℣. 8. Estas gentes eran de las que habian venido á la fiesta de la Pasqua, y ha-

9. y asi los que iban adelante, como
los que le seguian, clamaban dicien-
do: Hosana (*a*):
10. Bendito el que viene en el nom-
bre del Señor: Bendito el reyno de
nuestro padre David, que vemos lle-
gar, Hosana en las alturas.
11. Y habiendo entrado en Jerusa-
len, fue al templo; y despues de ob-
servar alrededor todas las cosas; co-
mo fuese ya tarde, salió con los do-
ce para Bethania.
12. Y al otro dia, quando salian de
Bethania tuvo hambre:
13. y viendo desde lejos una higuera
con hojas, fue á ver si hallaba algo
en ella; y llegando á ella, no en-
contró sino hojas (*b*), porque no
era

hacian estas demonstraciones en señal de alegria, y para adornar el camino á su Salvador. *Nat. Alex.*

(*a*) ℣. 9. *Hosana* es una voz hebrea de aclamacion y júbilo, con que pedian los Judíos á Dios la salud, la paz y la prosperidad de J.C. á quien reconocian por el Mesías: es equivalente á la nuestra, *Viva el Rey. S. Ger. ep.* 145. *ad Damas.*

(*b*) ℣. 13. Bien sabia J. C. antes de lle-
gar-

era tiempo de higos.
14. Y hablando á la higuera, la dixo: Nunca jamas coma ya nadie fruto de tí: y sus Discípulos lo estaban oyendo.
15. Y llegan á Jerusalen; y habiendo entrado en el templo, empezó á echar fuera los que vendian y compraban en él; y echó por tierra las mesas de los cambiantes, y las sillas de los que vendian palomas.
16. Y no permitia que nadie transportase mueble alguno por el templo.
17. Y les instruia diciendo: ¿Por ventura no está escrito: Mi casa será lla-



garse á la higuera que no tenia higos; pero quiso tomar ocasion de instruir á sus Discípulos. Esta higuera, segun San Gerónimo (*in hunc loc.*) significaba la Synagoga y conciliabulo de los Judíos que, estando cerca de J. C. que es el camino, no estaba en él, porque no creian en J. C. Vino J. C. á ellos buscando fruto, y no encontró sino hojas de promesas, de tradiciones humanas, de adorno de palabras, y de ostentacion de la Ley. *S. Gerónimo.*

mada por todas las naciones casa de oracion? Y vosotros habeis hecho de ella una cueba de ladrones.
18. Oyendo lo qual los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban como quitarle la vida; porque, como todo el pueblo admiraba su doctrina, le tenian miedo.
19. Y llegada la tarde salió de la Ciudad.
20. Y por la mañana (*a*), quando pasaban, vieron que la higuera se habia secado de raiz:
21. y acordandose Pedro (*b*), le dixo: Maestro, mira como se ha secado la higuera á quien echaste la maldicion.
22. Y respondiendo Jesus, les dixo: Tened la fe de Dios.
23. En verdad os digo, que qualquie-

(*a*) ℣. 20. *Por la mañana* del dia siguiente. En estos dias se retiraba J. C. á Bethania á pasar la noche, y á la mañana volvia á Jerusalen. *Nat. Alex.*

(*b*) ℣. 21. *Explic.* De la maldicion que Jesus la habia echado.

quiera que dixere á este monte: Quítate de ahí, y echate en el mar, y esto sin dudar en su corazon, sino creyendo que todo lo que dixere sucederá; lo verá cumplirse.

24. Por eso os digo; todas las cosas que pedis en la oracion, creed que las recibireis; y os serán concedidas (*a*).

25. Y quando os pusiereis á orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle, para que vuestro Padre que está en los cielos, os perdone tambien á vosotros vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los Cielos os perdonará á vosotros vuestros pecados.



(*a*) ℣. 24. Si se piden las cosas que se deben pedir, y como se deben pedir, y con la fé con que se deben pedir; porque la fé es la fuente de la oracion, y no puede correr el río, cuya fuente se ha secado. Debemos, pues, creer para orar; y orar para que no nos falte la fé con que oramos. La fé produce la oracion, y la oracion producida alcanza firmeza á la fé. *San Agust. serm.* 115. *alías de verb. Dom.* 63.

27. Y volvieron otra vez á Jerusalen: y andando Jesus en el templo, se llegaron á él los Sumos Socerdotes, y los Escribas y los Ancianos,
28. y le dixeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado ese poder para hacerlas?
29. Y respondiendo Jesus, les dixo: Os haré yo tambien una pregunta, y respondedme; y os diré con que autoridad hago estas cosas.
30. ¿El bautismo de Juan era del Cielo, ó de los hombres? Respondedme.
31. Mas ellos pensaban dentro de sí mismos, diciendo: Si decimos del Cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no le creisteis?
32. Si decimos de los hombres, tememos al pueblo: porque todos tenian á Juan por verdadero Profeta.
33. Y respondiendo, dixeron á Jesus: No lo sabemos. Y Jesus les dixo: Ni yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.

CA-

## CAPITULO XII.

*Parávola de los arrendatarios de la Viña, que mataron al hijo de su Señor. Piedra angular. Tientan á J. C. los Fariseos y Herodianos sobre si es lícito pagar el tributo al Cesar: y los Saduceos sobre la resurreccion de los muertos. Quál es el primer mandamiento. Christo Señor de David. Soberbia de los Escribas. Oblacion de la viuda pobre.*

1. Y empezó á hablarles en parávolas. Un hombre plantó una viña, y la cercó de vallado, y hizo un lagar, y edificó una torre; y habiendola arrendado á unos labradores, marchó lejos de alli.
2. Y llegado el tiempo, envió un criado para que recibiera de los labradores del fruto de la viña.
3. Ellos le cogieron, le dieron de golpes, y le despacharon vacio.
4. Segunda vez les envió otro criado; y tambien á este le hirieron en

la cabeza, y le llenaron de afrentas.
5. Tercera vez envió otro, y le mataron; y otros muchos, de los quales hirieron á unos, y mataron á otros.
6. En fin, teniendo un solo hijo muy amado, le envió tambien despues de los otros, diciendo: A mi hijo le tendrán respeto.
7. Pero los viñaderos se dixeron unos á otros: Este es el heredero: venid, matemosle, y será nuestra la herencia.
8. Y echandole la mano, le mataron, y sacaron fuera de la viña (*a*).
9. ¿Qué hará, pues, el Señor de la viña? Vendrá y perderá á los viñaderos, y dará la viña á otros.
10. No habeis leido este dicho de la Escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, vino á ser la principal del ángulo:
11. esto ha sido obra del Señor, y es admirable á nuestros ojos.

12.

(*a*) ℣. 8. *La explicacion de esta parávola puede verse en S. Mateo, cap. 21. v. 39.*

12. Y buscaban medio de prenderle, porque conocieron que se dirigia á ellos esta parávola; pero temieron al pueblo: y dexandole, marcharon.
13. Despues le enviaron algunos de los Fariseos y Herodianos (*a*) para cogerle por alguna palabra.
14. Los quales, habiendo llegado, le dixeron: Maestro, sabemos que hablas verdad, y no atiendes á respetos humanos, porque no miras al semblante de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios, segun la verdad: ¿Es lícito dar el tributo al Cesar, ó no debemos darle?
15. Mas Jesus conociendo la astucia de ellos, les dixo: ¿Por qué me tentais? Traedme un denario para verle.
16. Presentaronselo, y les dixo: ¿De quién es esta imagen y letrero? Del Cesar, le respondieron.
17. Y respondiendo Jesus, les dixo: Pues dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es Dios. Y queda-

(*a*) ℣. 13. *Vease S. Mateo c. 22. v. 16.*

daron admirados de su respuesta.
18. Despues vinieron los Saduceos, que niegan la resurreccion, y le propusieron esta qüestion:
19. Maestro, Moyses nos dexó escrito, que si un hombre muere dexando á su muger sin hijos, su hermano se case con su muger para dar sucesion á su hermano.
20. Habia, pues, siete hermanos; y el primero tomó muger, pero murió sin tener sucesion.
21. El segundo se casó con la misma muger, y murió tambien sin dexar hijos: y el tercero lo mismo.
22. Y de la misma suerte se casaron con ella todos siete, y no dexaron sucesion. Murió en fin la muger despues de todos.
23. Pues quando resuciten en el dia de la resurreccion ¿de qual de ellos será muger, porque todos siete la tuvieron por muger?
24. Y respondiendo Jesus, les dixo: ¿No veis que errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios?
25. Porque quando resuciten los muer-

muertos, ni los hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos, sino que serán como los Angeles en el Cielo.
26. Pero sobre la resurreccion de los muertos no habeis leido en el libro de Moyses lo que Dios le dixo hablandole desde la zarza: ¿Yo soy el Dios de Abrahan, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?
27. Pero Dios no es Dios de muertos, sino de vivos (a). Luego errais vosotros mucho.
28. Y se llegó uno de los Escribas, que les habia oido poner la qüestion; y viendo lo bien que les habia respondido, le preguntó, quál era el primer mandamiento de todos.
29. Y Jesus le respondió: El primero de todos los mandamientos es: Oye Israel, el Señor tu Dios es el solo Dios:
30. Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.



(a) ℣. 27. *Vease S. Mateo cap. 22. v. 32.*

31. Y el segundo, es semejante á él: Amarás á tu próximo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32. Dixole el Escriba: Maestro, has dicho bien y con verdad, que Dios es uno solo, y no hay otro mas que él:

33. y que el amarle de todo corazon, y con todo el espíritu, y con toda el alma, y con todas las fuerzas, y al próximo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos y sacrificios.

34. Y viendo Jesus que él habia respondido sabiamente, le dixo: No estás lejos del Reyno de Dios (*a*): Y nadie se atrevia ya á hacerle preguntas.

35. Y enseñando despues Jesus en el

(*a*) ℣. 34. Esto es: no estás léjos de la fé, de la gracia, y de la verdad del Evangelio. (*S. Hilar. l. 9. de Trint.*) porque conociendo qual es el fundamento de la verdadera religion, solo te falta un grado, que es creer en mí, para entrar en la Iglesia. *Calm.*

el templo, dixo: ¿Cómo dicen los Escribas que Christo es Hijo de David?

36. Porque el mismo David inspirado por el Espíritu Santo, dice: Dixo el Señor á mi Señor: Sientate á mi diestra hasta que yo ponga á tus enemigos por peana de tus pies.

37. Luego, si David le llama su Señor, ¿cómo es hijo suyo (*a*)? Y el pueblo, que era mucho, le oyó con gusto.

38. Y Jesus, siguiendo su modo de enseñar, les decia: Guardaos de los Escribas, que gustan de pasearse con vestidos rozagantes, y de ser saludados en la plaza:

39. y de sentarse en las primeras sillas en las Synagogas, y ocupar los primeros puestos en los convites:

40. que devoran las casas de las viudas con el pretexto de prolixas oraciones (*b*). Estos tendran una condena-

(*a*) ℣. 37. *Vease S. Mateo cap.* 22. *v.* 43.

(*b*) ℣. 40. *Vease San Mateo cap.* 23. *v.* 14.

nacion mas rigurosa. (*a*).
41. Y sentándose Jesus enfrente del gazofilacio (*b*), miraba como el pueblo echaba dinero en él: y muchos ricos echaban mucho:
42. y habiendo venido una pobre viuda, echó dos blancas, que hacen un maravidí (*c*):
43. Y llamando Jesus á sus Discípulos, les dixo. En verdad os digo que esta pobre viuda echó mas que todos los que han echado en el gazofilacio:

44.

(*a*) *Ibid.* Porque abusaban de las cosas sagradas para fomento de su gula y avaricia. *Jansenio de Gante.*

(*b*) ℣. 41. *Gazofilacio*, propiamente significa el lugar en que se guardaba el oro y la plata; y en la Escritura se toma muchas veces por el tesoro del templo. Pero aqui significa la arquilla, caxa ó cepo, como nosotros llamamos, que estaba en el templo para que cada uno echase las ofertas, segun su devocion. *Calm. Nat. Alex.*

(*c*) ℣. 42. *Quadrante*, que dice el texto, era la quarta parte del *As* rómano, que es un quarto nuestro, y el quadrante un maravedí. *Diccionario de la Lengua Castellana.*

44. porque todos echaron de lo que les sobraba; mas esta de su indigencia misma, echó todo lo que tenia para vivir.

## CAPITULO XIII.

*Prediccion de la ruina del templo y presagios de ella. Persecuciones. Abominacion de la desolacion, falsos Christos y falsos Profetas. Incertidumbre del dia del Juicio.*

1. Y quando salia Jesus del templo, le dixo uno de sus Discípulos: Maestro, mira qué piedras (*a*) y qué edificios.
2. Y respondiendo Jesus, le dixo: ¿Ves todos estos grandes edificios? No

(*a*) ℣. 1. Estas piedras eran dignas de admiracion por su blancura, por su dureza y por su longitud de veinte y cinco codos, su latitud de doce, y su grosura de ocho; y no es extraño que los Apóstoles, que quando mas iban tres veces al año á Jerusalen, se admirasen de ellas y de la magnificencia de la fábrica del templo. *Calm.*

No quedará piedra sobre piedra que
no sea destruida.
3. Y estando sentado en el monte de
los Olivos enfrente del templo, le
preguntaron separadamente Pedro,
Santiago, Juan y Andres:
4. Dinos, ¿quándo sucederán estas co-
sas; y quál será la señal de que to-
das estas cosas estan para cumplirse?
5. Y respondiendo Jesus, empezó á
decirles: mirad que nadie os engañe:
6. porque vendrán muchos en mi
nombre, diciendo: Yo soy (*a*), y
engañarán á muchos.
7. Y quando oyereis hablar de guer-
ras, y de ruidos de guerras, no te-
mais; porque conviene que sucedan
estas cosas, pero aun no es este el
fin.
8. Porque se levantará un pueblo
contra otro pueblo, y un reyno con-
tra otro reyno, y habrá en los lugares
terremotos y hambres. Este será el
principio de los dolores.
9. Pero cuidad de vosotros mismos;
por-

(*a*) ℣. 6. *Yo soy* el Christo.

porque os harán comparecer en los concilios (a), y os azotarán en las Synagogas, y sereis presentados delante de los Gobernadores y de los Reyes por causa mia, en testimonio para ellos (b).

10. Y es necesario que primero se predique el Evangelio á todas las gentes.

11. Y quando os llevaren para entregaros, no premediteis lo que habeis de hablar, sino hablad lo que se os inspirare en aquella hora; porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12. Y un hermano entregará á la muerte á otro hermano, y el padre al hijo: y los hijos se levantarán contra los padres, y les darán la muerte;

13. y sereis aborrecidos de todos por

Y cau-

(a) ℣. 9. *Concilio* era uno de los Tribunales de los Judíos. *Vease San Mateo cap.* 5. *v.* 22.

(b) *Ibid. Vease la Nota al v.* 19. *del c.* 10. *de San Mateo.*

causa de mi nombre : mas el que perseverare hasta el fin , este se salvará.
14. Y quando viereis que la abominacion de la desolacion (*a*) está donde no debe (entiendalo el que lee); entonces, los que estén en la Judea huyan á los montes:
15. y el que esté sobre el terrado, no baxe á la casa; ni entre para tomar alguna cosa de ella:
16. y el que esté en el campo no vuelva atrás á tomar su vestido.
17. ¡Y ay de las preñadas y de *las* que crian en aquellos dias!
18. Orad para que estas cosas no sucedan en el invierno:
19. porque las tribulaciones de aquel tiempo serán tales, quales no las *ha* habido desde el principio del mundo que Dios crió hasta ahora, ni las habrá:
20. y si el Señor no hubiera abreviado aquellos dias, nadie se salvaria; pe-

(*a*) ℣. 14. Vease la Nota al v. 15. del cap. 24. de S. Mateo.

pero los ha abreviado por causa de
los escogidos, de quienes hizo elec-
cion.
21. Y entonces, si alguno os dixe-
ré: Vé aqui el Christo: Velo alli, no
le creais:
22. porque se levantarán falsos Chris-
tos, y falsos Profetas que harán pro-
digios y portentos para engañar, si
fuera posible, aun á los escogidos.
23. Vosotros, pues, haced atencion
á ello: mirad que os lo he prevenido
todo.
24. Mas despues de aquellos dias de
afliccion, el sol se obscurecerá, y la
luna no dará su resplandor:
25. y las estrellas del Cielo caerán,
y las virtudes que hay en los Cielos
se conmoverán.
26. Y entonces se verá venir al Hijo
del hombre sobre las nubes con gran
poder y magestad.
27. Y él enviará sus Angeles, y jun-
tará sus escogidos de las quatro par-
tes del mundo desde la extremidad
de la tierra hasta la extremidad del
Cielo.

28. Aprended lo que os digo de una comparacion tomada de la higuera: Quando sus ramas estan ya tiernas, y han salido las hojas, conoceis que está cerca el estío.
29. Asi tambien vosotros quando viereis suceder estas cosas, sabed que está cerca á las puertas.
30. En verdad os digo, que no pasará esta generacion (*a*) hasta que sucedan todas estas cosas.
31. Pasarán el Cielo y la tiera; pero no pasarán mis palabras.
32. Y de aquel dia y hora nadie sabe, ni los Angeles en el Cielo, ni el Hijo (*b*), sino solo el Padre.
33. Atended, velad y orad, porque no sabeis quando será este tiempo.
34. Será como un hombre, que ausentandose lejos, dexó su casa, y se-

(*a*) ℣. 30. *Vease S. Mateo, c. 24. v. 34.*

(*b*) ℣. 32. Aunque J. C. sabia el dia que ha de ser el juicio, dice que no lo sabe, porque no lo sabia para decirlo á sus Discípulos. *S. Agust. lib. 1. de Trinit. c. 12. Vease la nota al cap. 24. v. 36. de S. Mateo donde se explica esto mas á la larga.*

señaló á cada uno de sus criados la obra que debia hacer, y mandó al portero que velase.
35. Velad, pues, (porque no sabeis quando vendrá el Señor de la casa, si á la tarde, si á la media noche, si al canto del gallo, si á la mañana),
36. no sea que viniendo de repente, os halle durmiendo.
37. Y lo que os digo á vosotros, lo digo á todos: Velad.

## CAPITULO XIV.

*Conspiracion de los Judíos contra J. C. Ungüento derramado sobre su cabeza. Pacto y traicion de Judas. Cena legal. Institucion de la Eucaristia. Predice J. C. la negacion de San Pedro. Oracion del Huerto. Osculo de Judas. Prision de J. C. y fuga de sus Discípulos. J. C. es llevado á casa del Pontífice, condenado á muerte y ultrajado. Negacion y penitencia de San Pedro.*

1. ✠ Faltaban dos dias para la Pasqua y los Azimos; y los Sumos Sacerdotes y Escribas andaban buscando modo de prender por traicion á Jesus, y matarle.

2. Y decian: No sea en el dia de la fiesta: porque no sucediese algun alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesus á la mesa en Bethania en casa de Simon el leproso, entró una muger con un vaso de alabas-

bastro lleno de ungüento hecho de
espigas del nardo, de mucho precio;
y quebrando el vaso, lo derramó so-
bre su cabeza.
4. Y algunos de los que estaban allí
lo llevaron muy á mal dentro de sí
mismos, y decian: ¿Por qué se ha
hecho este desperdicio del ungüento?
5. Pues podia venderse en mas de
trescientos denarios, y darse á los
pobres: y bramaban contra ella.
6. Mas Jesus les dixo: Dexadla; ¿por
qué la molestais? La obra que hizo
conmigo es buena;
7. porque á los pobres los teneis siem-
pre con vosotros, y podeis hacerles
bien quando quisiereis; pero á mí no
me teneis siempre.
8. Ella ha hecho lo que ha podido:
se ha anticipado á embalsamar mi
cuerpo para la sepultura.
9. En verdad os digo: En qualquie-
ra parte de todo el mundo que se
predicare este Evangelio, se contará
en alabanza de esta muger lo que
ella ha hecho.
10. Y Judas Iscariote, uno de los do-

ce, fue á estar con los sumos Sacerdotes para entregarles á Jesus.
11. Ellos se alegraron mucho oyendole: y prometieron darle dinero. Y él buscaba oportunidad para entregarle.
12. Y en el primer dia de los Azimos, quando sacrificaban el cordero pasqual, dixeron á Jesus sus Discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos á prepararte lo necesario para comer la Pasqua?
13. Y él envió dos de sus Discípulos, diciendoles: Id á la Ciudad donde encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle;
14. y donde quiera que él entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el lugar en que yo he de comer la Pasqua con mis Discípulos (a)?

15.

(a) ℣. 14. Como la Pasqua no se podia comer fuera de Jerusalen, los habitantes de esta Ciudad acostumbraban franquear algunas habitaciones de sus casas á los Judíos forasteros; y para este efecto las tenian alhajadas y adornadas de antemano, suponien-

15. Y él os mostrará una gran sala bien compuesta : preparadnos alli lo necesario.
16. Fueron sus Discípulos, y llegando á la Ciudad lo hallaron como se lo habia dicho, y prepararon la Pasqua.
17. Y llegada la tarde fue allá Jesus con los doce :
18. y quando estaban á la mesa comiendo, les dixo Jesus : En verdad os digo, que uno de vosotros que come conmigo, me entregará.
19. Y ellos se entristecieron, y cada uno empezó á preguntarle : ¿Soy por ventura yó ?
20. Dixoles él : Uno de los doce que mete la mano conmigo en el plato.
21. A la verdad, el Hijo del hombre vá, como está escrito de él; ¡pero ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre será entre-
ga-

niendo que algun padre de familias se la pediria para comer en ella el cordero pasqual. *Duguet.*

gado ! mas le valia á ese hombre
no haber nacido.
22. Y quando ellos estaban comiendo,
tomó Jesus el pan, y despues de
bendecirle, lo partió, y se lo dió á
ellos, y dixo : Tomad ; este es mi
cuerpo.
23. Y habiendo tomado el caliz, dando
gracias se lo dió á ellos ; y todos
bebieron de él :
24. y Jesus les dixo : Esta es mi sangre
del nuevo testamento, que será
derramada por muchos (*a*).
25. En verdad os digo, que ya no
beberé de este fruto de la vid, hasta
aquel dia en que lo beberé nuevo en
el Reyno de Dios :
26. y dicho el hymno, salieron ácia
el monte de los Olivos.
27. Y Jesus les dixo : Todos sereis
escandalizados en mí esta noche,
porque está escrito : Heriré al pastor,
y las ovejas serán esparcidas.

28.

(*a*) ℣. 24. *Por muchos* significa lo mismo que por todos. *Vease la nota al v. 28. del cap. 26. de S. Mateo.*

28. Mas despues de resucitado iré antes que vosotros á Galilea.
29. Y Pedro le dixo: Aunque todos se escandalicen en tí, no me escandalizaré yo.
30. Y Jesus le dixo: En verdad te digo que hoy en esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me has de negar tú tres.
31. Y Pedro insistió, añadiendo: Aunque sea necesario morir contigo, no te negaré. Y lo mismo decian todos.
32. Y llegaron á una heredad llamada Gethsemaní, y dixo á sus Discípulos: Sentaos aqui mientras voy á orar.
33. Y tomó consigo á Pedro y Santiago y Juan, y empezó á tener pavor y tedio (*a*):
34. y les dixo: Mi alma está en una tristeza mortal: esperad aqui y velad.

35.

(*a*) ℣. 33. Este *tedio*, *y pavor* ó tristeza y angustia como se lee en San Mateo fueron libres y voluntarios en J. C. *Vease la nota al vers.* 37. *del cap.* 26. *de San Mateo.*

35. Y habiendo andado un poco se postró en tierra, y pedia que si era posible se alejase de él aquella hora.
36. Y decia: Padre, Padre, todas las cosas te son posibles: aparta de mí esté caliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.
37. Vino despues, y los halló dormidos. Y dixo á Pedro: ¿Simon duermes? ¿Aun no has podido velar una hora?
38. Velad y orad para no caer en la tentacion. El espíritu está pronto; pero la carne es flaca.
39. Y fue segunda vez á hacer oracion con las mismas palabras.
40. Y vuelto los encontró de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados de sueño), y no sabian que responderle.
41. Y tercera vez volvió, y les dixo: Dormid ya, y descansad. Basta: llegó la hora: el Hijo del hombre vá á ser entregado en manos de los pecadores.
42. Levantaos: vamos que ya está cerca el que me ha de entregar.

43. Y quando estaba aun hablando, llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él mucha tropa de gente con espadas y palos, enviada por los Sumos Sacerdotes, y Escribas y Ancianos.
44. Y el que le entregaba les habia dado esta señal: Aquel á quien yo besare ese es, asidle, y llevadle con cuidado.
45. Y así que llegó, se acercó á Jesus, y le dixo: Dios te guarde, Maestro: y le besó.
46. Y ellos le echaron mano, y lo prendieron.
47. Y uno de los circunstantes (*a*), sacando la espada, hirió á un criado del Sumo Pontífice, y le cortó una oreja.
48. Y Jesus les habló diciendo: Habeis salido á prenderme con espadas y palos, como si fuera un ladron.
49. Todos los dias estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me

(*a*) ℣. 47. Este fue San Pedro. *S. Juan cap.* 18. *v.* 10.

me prendisteis: pero es necesario que
se cumplan las Escrituras.
50. Entonces, dexandole sus Discí-
pulos, huyeron todos.
51. Y le seguia un mancebo (*a*) cu-
bierto con una sábana sobre sus car-
nes desnudas, y le prendieron.
52. Pero él, soltando la sábana, se
escapó de ellos desnudo.
53. Y llevaron á Jesus al Sumo Pon-
tífice, y se juntaron todos los Sacer-
dotes, y los Escribas y los An-
cianos.
54. Y Pedro le siguió de lejos hasta
el atrio del Sumo Pontífice; y estaba
sentado á la lumbre con los minis-
tros calentandose.
55. Y los Sumos Pontífices y todo el
Concilio buscaban algun testimonio
contra Jesus para darle la muerte, y
no

(*a*) ℣. 51. Este *joven* verosimilmente era algun muchacho del lugar inmediato á Gethsemaní, que al ruido de los que fueron á prender á J. C., se levantó de la cama, y salió conforme estaba á ver lo que era. *Calm. Nat. Alex.*

no le hallaban:
56. porque muchos falsos testigos deponian contra él, pero no estaban acordes las declaraciones.
57. Y levantandose algunos, dixeron contra él este falso testimonio:
58. Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo que está hecho de mano de los hombres, y edificaré en tres dias otro que no sea obra de las manos.
59. Pero tampoco en este testimonio estaban acordes.
60. Y levantándose en medio el Sumo Pontífice, preguntó á Jesus diciendo: ¿No respondes cosa alguna á lo que estos deponen contra tí?
61. Y Jesus callaba, y nada respondió. Volvióle á preguntar el Sumo Pontífice diciendo: ¿Eres tú el Christo Hijo de Dios bendito?
62. Y Jesus le dixo: Yo soy, y vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la magestad de Dios venir sobre las nubes del Cielo.
63. Y el Sumo Pontífice, rasgando sus vestídos, dixo: ¿Qué necesidad te-

tenemos ya de testigos?
64. Vosotros mismos oisteis la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron por reo de muerte:
65. y empezaron algunos á escupirle, á taparle la cara, y darle pescozones diciendole: Profetiza. Y los ministros le daban bofetadas.
66. Y como Pedro estuviese abaxo en el atrio, vino una de las criadas del Sumo Pontífice,
67. y viendo á Pedro calentarse, mirandole bien, le dixo: Tambien tú estábas con Jesus Nazareno.
68. Y él lo negó, diciendo: Ni sé, ni entiendo lo que me dices: y salió afuera delante del atrio, y cantó el gallo.
69. Segunda vez, habiendole visto otra criada, empezó á decir á los circunstantes: Este es de ellos.
70. Y él volvió á negar. Y poco despues dixeron á Pedro los que estaban alli: Ciertamente eres de ellos, porque tú eres Galileo.
71. Mas él empezó á echarse maldiciones y jurar: Yo no conozco á
ese

ese hombre que decis.

72. E inmediatamiente cantó segunda vez el gallo; y se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me has de negar tú tres. Y empezó á llorar.

## CAPITULO XV.

*J. C. es llevado á Pilatos, y pospuesto á Barrabás. Es azotado, coronado de espinas, y ultrajado: es llevado al Calvario, y crucificado. Blasfemias. Tinieblas. Muerte de J. C. Rasgase el velo del templo. Joseph de Arimathea pide el cuerpo de J. C., y le dá sepultura.*

1. Y luego que amaneció, juntandose á deliberar los Sumos Sacerdotes, con los Ancianos, y Escribas y todo el consejo, despues que ataron á Jesus, le llevaron y entregaron á Pilatos.

2. Y Pilatos le preguntó: ¿Eres tú

Rey de los Judios? Y respondiendo
él dixo: Tú lo dices.
3. Y los príncipes de los Sacerdotes
le acusaban de muchas cosas.
4. Y Pilatos volvió á preguntarle di-
ciendo: ¿No respondes alguna cosa?
Mira quantas acusaciones te hacen.
5. Mas Jesus nada mas respondió; de
suerte que Pilatos estaba maravi-
llado.
6. Pero en el dia de la fiesta acos-
tumbraba Pilatos soltarles un preso,
el que ellos pedian.
7. y habia uno llamado Barrabás, que
estaba preso con unos amotinadores,
porque habia hecho un homicidio en
el motin.
8. Y habiendo llegado la plebe em-
pezó á pedir la gracia que siempre
habia acostumbrado concederles.
9. Y Pilatos les respondió diciendo:
¿Quereis que os suelte al Rey de los
Judios?
10. Porque sabia que los Sumos Sa-
cerdotes le habian entregado por en-
vidia.
11. Mas los Pontífices conmovieron
la

la plebe, para que pidiera que soltase á Barrabás.
12. Y volviendo Pilatos á hablarles, les dixo: ¿Pues qué quereis que haga del Rey de los Judios?
13. Y ellos volvieron á gritar: Crucificale.
14. Pero Pilatos les decia: ¿Pues que mal ha hecho? Y ellos gritaban mas: Crucificale.
15. Y queriendo Pilatos satisfacer al pueblo, dió libertad á Barrabás; y despues de hacer azotar á Jesus, le entregó para que fuera crucificado.
16. Y los soldados le llevaron al atrio del Pretorio, y juntando todo el batallon,
17. le pusieron un vestido de grana, y sobre su cabeza una corona texida de espinas:
18. y empezaron á saludarle: Dios te salve Rey de los Judios.
19. Y herian con una caña su cabeza, y le escupian: y doblando la rodilla, le adoraban.
20. Y despues de haberse mofado de él, le desnudaron de la púrpura, y

le pusieron sus vestidos, y le sacaron
para crucificarle:
21. y pasando por alli un hombre de
Cyrene, llamado Simon, padre de
Alexandro y Rufo, que venia del
campo (*a*), le obligaron á llevar la
Cruz de Jesus.
22. Y le conduxeron al lugar llama-
do Gólgata, que quiere decir: Lugar
del Calvario.
23. Y le daban á beber vino mezcla-
do con mirra (*b*); pero no lo tomó.
24. Y despues de haberle crucificado,
di-

(*a*) ℣. 21. La Vulgata dice: *Venientem de Villa*, *que venia de la granja*, pero los Traductores comunmente vierten, *que venia del campo.*

(*b*) ℣. 23. San Mateo (27. *v.* 34.) llama *vino mezclado con hiel* á lo que San Marcos llama aqui *vino mirrado*, *ó mezclado con mirra.* Esta dificultad la concilia Calmet diciendo, que la palabra hebrea que San Mateo puso no significa determinadamente *hiel*, sino amargura, poniendo el género por la especie; y el Traductor griego explicó esta amargura por la voz *hiel*; pero San Marcos determinó la especie de amargura con que estaba mezclado el vino.

dividieron sus vestidos, echando suertes sobre lo que cada uno habia de llevar.

25. Y era la hora de tercia (*a*) quando le crucificaron:

26. y la causa de su muerte estaba escrita en este título: Rey de los Judios.

27. Y crucificaron con él dos ladrones, uno á su diestra, y otro á la siniestra:

28. con lo que se cumplió la Escritura que dice: Y fue puesto en la clase de los malvados.

29. Y los pasageros blasfemaban de él, moviendo sus cabezas, y diciendo: ¡Ola tú! que destruyes el templo de Dios, y lo reedificas en tres dias,

30. salvate á tí mismo baxando de la Cruz.



(*a*) ℣. 25. La *hora de tercia* ácia el fin, segun el modo de dividir el dia en quatro partes, de las que cada una tenia tres horas. *Vease la nota al cap.* 20. *v.* 3. *de San Mateo.* Asi se concilia este lugar de San Marcos con lo que dice San Juan, que era cerca de la hora sexta. *c.* 19. *v.* 14.

31. De la misma suerte mofandose de él los Sumos Sacerdotes y Escribas, se decian unos á otros: A otros ha salvado, y á sí mismo no se puede salvar.
32. Que baxe ahora de la Cruz el Christo Rey de Israel, para que lo veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con él, le ultrajaban.
33. Y llegada la hora de sexta, toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.
34. Y á la hora de nona exclamó Jesus diciendo en alta voz: Eloi, Eloi, lamma sabactani? que quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?
35. Y oyendólo algunos de los circunstantes, decian: Ved como llama á Elías.
36. Y corriendo uno, y empapando en vinagre una esponja, y poniendola en la punta de una caña, se lo daba á beber, diciendo: Dexad, veamos si viene Elias á descolgarle.
37. Y dando Jesus un gran grito, espiró.

38. Y el velo del templo se rasgó en dos pedazos de arriba á baxo.
39. Y el Centurion que estaba enfrente, viendo que habia espirado gritando de aquella suerte, dixo: Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre.
40. Estaban allí, mirando desde lejos unas mugeres, entre las quales estaba Maria Magdalena, y Maria, madre de Santiago el menor, y de Joseph, y Salomé (a),
41. las quales habian seguido y servido á Jesus quando estaba en Galilea; y tambien otras muchas que habian subido con él á Jerusalen.
42. Y llegada la tarde (como era el dia de la preparacion (b), que es la víspera del Sábado),



(a) ℣. 40. *Salomé* no está en genitivo, sino en nominativo, como consta del griego. Asi Salomé no se llama Maria de Salomé, como han entendido algunos; sino que su nombre propio era Salomé, y era la madre de Santiago y San Juan, y muger de Zebedeo. *Duamel.*

(b) ℣. 42. Parasceves, ó *dia de la prepara-*

43. Joseph de Arimathea, que era un Senador (*a*) distinguido, y esperaba tambien el Reyno de Dios, fue y entró con resolucion á hablar á Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesus.

44. Y Pilatos se admiraba de que hubiese muerto tan presto; y llamando al Centurion, le preguntó si habia ya muerto:

45. y sabiendo del Centurion que sí, dió el cuerpo á Joseph;

46. y Joseph, habiendo comprado una sábana, baxó á Jesus de la Cruz, y envolviendole en la sábana, le puso en un sepulcro que se habia abierto en una peña, y cerró la entrada con una piedra.

47. Y Maria Magdalena y Maria madre de Joseph observaban donde se ponia.

*racion* llamaban al Viernes, porque en él preparaban todo lo que se habia de comer y beber el Sábado, en que no era lícito trabajar ni aun en esto. *Exod.* 15. 6. 24.

(*a*) ℣. 43. Donde la Vulgata llama *Decurion* á Joseph de Arimathea, el Griego le llama *Senador*; por lo que regularmente se traduce asi. *Duamel. Calm.*

CA-

# CAPITULO XVI.

*Resurreccion de J. C. Van al sepulcro las santas mugeres, á quienes anuncia el Angel la resurreccion. Aparecese el Señor á Magdalena: despues á los dos Discípulos: despues á los once Apóstoles. Mision de estos. Ascension de J. C. á los Cielos.*

1. Y pasado el Sábado, María Magdalena y María, madre de Santiago y Salomé, compraron (a) aromas para ir á embalsamar á Jesus.
2. Y muy de mañana el primer dia de la semana llegaron al sepulcro, nacido ya el sol.
3. Y se preguntaban una á otra: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?
4. porque era muy grande. Y mirando, vieron apartada la piedra.
5. Y entrando en el sepulcro, vieron

(a) ℣. 1. Esto es: habian comprados segun se colige de San Lucas. c. 23. v. 56.

ron un joven (a) sentado al lado derecho, vestido de una ropa blanca, y se quedaron espantadas.
6. Y él las dixo: No os espanteis: vosotras buscais á Jesus Nazareno que fue crucificado: ya resucitó, no está aqui; ved el lugar donde le pusieron.
7. Pero id á decir á sus Discípulos y á Pedro, que vá delante de vosotros á Galilea: alli le vereis, como os dixo.
8. Y ellas, saliendo huyeron del sepulcro porque se habia apoderado de ellas el temblor y espanto; y á nadie dixeron cosa alguna, porque tenian miedo.
9. Y habiendo resucitado Jesus la mañana del primer dia de la semana, apareció primeramente á Maria Mag-

(a) ℣. 5. Este que vieron baxo la figura de un *jóven*, era un Angel. Segun San Lucas (*c.* 24. *v.* 4.), y San Juan (*c.* 20. *v.* 12.) eran dos Angeles; pero San Mateo y San Marcos no hacen mencion sino de uno, porque uno solo las habló. *Duam. Calmet.*

Magdalena, de quien habia hecho salir siete demonios.
10. Esta fue á contarlo á aquellos que habian andado con él, que estaban entonces afligidos y llorosos.
11. Y ellos oyendo decir que Jesus vivia, y habia sido visto por ella, no lo creyeron.
12. Y despues de esto se manifestó en otra figura (a) á dos de ellos, quando iban de camino á una granja:
13. y estos lo contaron á los demas, que tampoco lo creyeron.
14. Ultimamente se apareció á los once quando estaban á la mesa, y les reprehendió su incredulidad, y la dureza de su corazon, porque no creyeron á aquellos que le habian visto resucitado.
15. Y les dixo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á todos los hombres (b).

16.

(a) ℣. 12. En figura de peregrino. *San Luc. c. 24. Duamel. Calmet.*

(b) ℣. 15. Por la voz *criatura* que hay en el texto, entendian muchas veces los He-

16. El que creyere y fuere bautiza-
do (*a*), se salvará; pero el que no cre-
yere, se condenará.
17. Y ved aqui los milagros que
acompañarán á los que creyeren: En
mi nombre lanzarán los demonios:
hablarán lenguas nuevas:
18. cogerán con la mano las serpien-
tes; y si beben algun licor veneno-
so, no les hará daño: pondrán las
manos sobre los enfermos, y serán
curados.
19. Y despues de haberles hablado asi
el Señor Jesus (*b*), fue elevado al
Cie-

Hebreos al Hombre en general, comprehendiendo tambien los Gentiles. *Calmet.*

(*a*) ℣. 16. El *que creyere y fuere bautizado*, si cree con una fé viva y animada de la caridad, y persevera en ella hasta el fin, se salvará; porque la fé sin las obras no puede salvar. *S. Pab. ad Gal.* 5. 6.

(*b*) ℣. 19. No solo esta vez, sino tambien otras muchas habló J. C. á sus Discípulos, apareciendoseles freqüentemente, é instruyendoles en el espacio de quarenta dias, desde su resurreccion, hasta que por su propia virtud subió al Cielo. *Act. Apost. cap.* 1. *v.* 3.

Cielo, donde está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos fueron á predicar por todas partes, cooperando con ellos el Señor, y confirmando su predicacion con los milagros de que era acompañada.

IN-

# INDICE
## DE LOS CAPITULOS
### que contiene el Evangelio de San Mateo.

IN-

# INDICE
## DE LOS CAPITULOS
### del Evangelio de San Marcos.

co

# ERRATAS.

| *Pag.* | *Verso.* | *Dice.* | *Lease.* |
|---|---|---|---|
| 19 | 15 | tierra. . . . | la tierra. |
| 52 | 3 | Jusus. . . . | Jesus. |
| 75 | 35 | viene. . . . | vine. |
| 137 | 5 | recibere. . . | recibiere. |
| 183 | 23 | obervar. . . | observar. |

